

Actualización de la

AGENDA DE INVESTIGACIÓN

Informe 2023



Universidad Nacional Autónoma de México
Instituto de Investigaciones Sociales



Grupo de Trabajo para la Actualización de la
Agenda de Investigación:

Marina Ariza
Matilde Luna Ledesma
Alicia Ziccardi Contigiani

Actualización de la Agenda de Investigación

Informe 2023

Instituto de Investigaciones Sociales UNAM

**Comité Editorial de Libros
Instituto de Investigaciones Sociales
Universidad Nacional Autónoma de México**

Presidenta

Marcela Amaro Rosales • IISUNAM

Secretaria

Karina Berenice Bárcenas Barajas • IISUNAM

Miembros

Virginia Careaga Covarrubias • IISUNAM

Marcos Agustín Cueva Perus • IISUNAM

Bruno Felipe de Souza e Miranda • IISUNAM

Matilde Luna Ledesma • IISUNAM

Karolina Monika Gilas • FCPYS, UNAM

Adriana Murguía Lores • FCPYS, UNAM

Eduardo Nivón Bolán • UAM-I

Adriana Olvera Hernández • IISUNAM

Actualización de la Agenda de Investigación

Informe 2023

Instituto de Investigaciones Sociales UNAM

Grupo de Trabajo para la Actualización
de la Agenda de Investigación (GTAAI)

Marina Ariza
Matilde Luna Ledesma
Alicia Ziccardi Contigiani



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
Instituto de Investigaciones Sociales
Ciudad de México, 2024

Los derechos exclusivos de la edición quedan reservados para todos los países de habla hispana. Queda prohibida la reproducción parcial o total, por cualquier medio, sin el consentimiento por escrito de su legítimo titular de derechos.

Primera edición: junio de 2024

D.R. © 2024, Universidad Nacional Autónoma de México
Instituto de Investigaciones Sociales
Ciudad Universitaria, 04510. Ciudad de México

Coordinación editorial: Virginia Careaga Covarrubias
Cuidado de la edición: Mauro Chávez Rodríguez
Diseño de portada y tratamiento de imágenes: Cynthia Trigos Suzán
Formación de textos: Ricardo René Terrazas Torres

Impreso y hecho en México

Índice

- 7 **INTRODUCCIÓN**
- 13 **EL DEBATE SOBRE LA REORIENTACIÓN DEL TRABAJO ACADÉMICO**
- 25 **LA COVID-19 Y LAS CIENCIAS SOCIALES**
 - Las temáticas abordadas por las ciencias sociales durante la pandemia
 - Multidisciplina e interdisciplina, apertura metodológica y colaboración
 - El proceso de enseñanza-aprendizaje en un contexto de desigualdades persistentes
 - Comunicación, difusión y movilización del conocimiento
- 39 **LA INVESTIGACIÓN EN EL INSTITUTO DE INVESTIGACIONES SOCIALES, 2019-2021**
 - Cohortes de ingreso al Instituto y estructura por edad y sexo
 - La organización del Instituto de Investigaciones Sociales en las áreas de investigación
 - Las áreas de investigación según las y los investigadores que las conforman
 - Seminarios universitarios
 - Seminarios institucionales
 - Grupos de Trabajo con sede en el Instituto de Investigaciones Sociales
 - Redes temáticas con sede en el Instituto de Investigaciones Sociales
 - Hacia una ciencia abierta como un bien común

55 **TRES EJES DEL TRABAJO ACADÉMICO EN EL INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES SOCIALES, 2019-2021**

La pandemia

La investigación académica del Instituto de Investigaciones
Sociales sobre Covid-19

Las respuestas de la comunidad del Instituto de
Investigaciones Sociales

Los productos de la investigación Covid-19

El reto de construir fuentes primarias de información

Las actividades de docencia

Los seminarios institucionales

Percepciones sobre el trabajo académico durante la pandemia

La perspectiva de género como eje del trabajo académico

Aspectos contextuales generales de la investigación de género

Los estudios de género en el Instituto de Investigaciones
Sociales, 2019-2021

La producción académica sobre género

Líneas de investigación

Docencia y formación de recursos humanos

Percepciones de la comunidad académica sobre los
estudios de género en la institución

La reflexión metodológica y las formas de trabajo

La reflexión metodológica y sus contornos

El clima previo a la pandemia

Temas y preocupaciones metodológicas en el Instituto de
Investigaciones Sociales: Un panorama-diagnóstico

95 **CONCLUSIONES Y OPORTUNIDADES DE DESARROLLO**

109 **ANEXOS**

1. Resultados de la consulta general a las y los investigadores del
Instituto de Investigaciones Sociales

2. Datos básicos de organismos especializados participantes en
el debate sobre la reforma de la evaluación de la investigación

3. Seminarios institucionales del Instituto de Investigaciones
Sociales 2021

4. Números especiales sobre Covid-19 de la *Revista Mexicana de
Sociología*

121 **BIBLIOGRAFÍA**

Introducción

La creación del Grupo de Trabajo para la Actualización de la Agenda de Investigación (en adelante GTAAI) fue aprobada por el Consejo Interno del Instituto de Investigaciones Sociales (IIS) en su sesión del 5 de abril de 2022 y fue instalado por el director, doctor Miguel Armando López Leyva, el 29 de abril de 2022. Como su nombre lo indica, su finalidad era actualizar el trabajo elaborado por la Comisión para la Agenda de Investigación (CAI) entre 2018 y 2019, tomando en consideración: a) Los efectos de la pandemia de Covid-19 sobre la investigación, b) Las formas de trabajo, las metodologías, y c) La relevancia que ha adquirido la perspectiva de género en la Universidad Nacional Autónoma de México (Instituto de Investigaciones Sociales, comunicado 10/2022, 29 de abril 2022). La labor de este grupo se corresponde con uno de los proyectos establecidos en el Plan de Desarrollo Institucional del Instituto de Investigaciones Sociales, 2021-2025 y se circunscribe al lapso 2019-2021.

Cada una de las tres líneas de trabajo académico mencionadas, que por su diversa naturaleza y desarrollo en la entidad presentan un abordaje particular, guardan relación entre sí. Por ejemplo, las condiciones generadas por la pandemia no sólo pusieron en evidencia la desigualdad en múltiples dimensiones de la vida social, sino que la profundizaron, siendo una de las más importantes la desigualdad de género. Por otra parte, las limitaciones de la movilidad, el distanciamiento social y el confinamiento propiciados por la emergencia sanitaria afectaron de manera crítica los procedimientos establecidos para el trabajo de campo (la observación, las entrevistas y las encues-

tas presenciales). Esto dificultó la estimación del impacto y las consecuencias sociales de un acontecimiento de tanta magnitud como la pandemia. Estas limitaciones estimularon la exploración de medios alternativos de investigación, como los digitales, y el análisis de nuevos o agudizados fenómenos sociales. A su vez, la importancia que adquirió la virtualidad generó interrogantes y reflexiones sobre las opciones metodológicas y técnicas disponibles para el estudio de las comunidades virtuales.

El diagnóstico realizado por este grupo complementa el trabajo de la CAI publicado en 2020 y ofrece nuevos elementos para la agenda de investigación del Instituto. Entre mayo de 2022 y mayo de 2023, las integrantes del GTAAI trabajaron de manera presencial o virtual para realizar las siguientes actividades:

1. Lectura y discusión de documentos nacionales e internacionales, seminarios *web*, conferencias acerca del impacto del contexto pandémico en la investigación y la educación superior en el mundo y en especial en América Latina.
2. Revisión, sistematización y análisis de la actividad y la producción académicas del Instituto en el periodo 2019-2021, con la finalidad de elaborar un prediagnóstico. Para esto, se consideraron los proyectos de investigación, las publicaciones (artículos, capítulos, libros, videos), los seminarios institucionales, los seminarios universitarios, los cursos impartidos y las tesis dirigidas (licenciatura, maestría y doctorado), la coordinación de redes y los grupos de investigación en que participaron los y las investigadoras en el periodo señalado.
3. Caracterización, sistematización y análisis de la información relativa a cada una de las líneas de trabajo consideradas: la pandemia, el enfoque de género y la reflexión metodológica.
4. Realización de dos ejercicios de interlocución con integrantes de la comunidad académica mediante grupos focales, conformados por algunos investigadores e investigadoras que trabajaron la temática de Covid-19 (4 de noviembre de 2022) y el

género (25 de noviembre de 2022) para conocer sus percepciones sobre el desarrollo de estas líneas de investigación en el Instituto y su experiencia de trabajo y de vida durante la pandemia. Se discutieron las temáticas abordadas, los retos metodológicos enfrentados, el impacto potencial y real de sus investigaciones, el diálogo con la sociedad civil y el Estado, las repercusiones sobre la productividad, la conciliación entre la vida laboral y familiar, los desafíos que representó la docencia en línea y los aprendizajes derivados de esta coyuntura excepcional. El ejercicio tenía el objetivo de enriquecer y al mismo tiempo validar el prediagnóstico realizado.

5. Envío a los y las investigadoras de un cuestionario general con tres preguntas, que respondieron veintiún personas: una sobre si vincularon su tema de investigación con los problemas derivados de la emergencia sanitaria, otra sobre la afectación —por la pandemia— a las herramientas metodológicas y a las formas de trabajo habituales y la última sobre la identificación de temáticas prioritarias de investigación social para los próximos años (anexo 1).
6. Implementación de un sondeo de opinión a un grupo de investigadores e investigadoras sobre los aspectos de carácter epistemológico o metodológico que consideraran importante tratar, cómo hacerlo y a través de qué medios organizar esta reflexión en el Instituto. Posteriormente se realizaron entrevistas con quienes manifestaron interés o disposición para ampliar la reflexión.
7. Elaboración de un diagnóstico de las características de las y los investigadores del Instituto de Investigaciones Sociales, según cohortes de ingreso y las áreas de investigación a las que pertenecen, así como su producción académica.
8. Evaluación de la relevancia y la utilidad inmediata de la producción realizada en estos años a partir del número de visitas y consultas realizadas a la página *web* del Instituto y los trabajos producidos —informes de investigación sobre diferentes te-

máticas relacionadas con la pandemia, números especiales de la *Revista Mexicana de Sociología*, seminarios, mesas de discusión y presentación de resultados de investigación y de publicaciones en línea, disponibles en los canales 1 y 2 de YouTube del Instituto.

La pandemia por Covid-19 constituyó un “hecho social total”, como lo calificó tempranamente Ignacio Ramonet, adoptando el concepto acuñado por Mauss (2012: 70, 251 [1925]), en el sentido de que convulsionó al conjunto de las relaciones sociales y “conmociona a la totalidad de los actores, de las instituciones y de los valores” (Ramonet, 2020: 1). En el ámbito de la investigación social y la educación, como en muchos otros, la pandemia agudizó tendencias preexistentes, visibilizó desigualdades y dio lugar a procesos emergentes. Una parte del desafío al que se enfrentó el GTAAI consistió en rastrear sus efectos en el quehacer académico del Instituto en el lapso referido, sin limitarlo a la coyuntura, y aportar a la construcción de una agenda de investigación para desarrollar en los próximos años.

En el primer capítulo se expone el debate sobre la reorientación del trabajo académico en que se encontraban inmersas las ciencias sociales cuando irrumpió la pandemia. En el segundo se valora su impacto sobre las ciencias sociales en términos de los temas abordados, los retos metodológicos, el impacto en el proceso de enseñanza-aprendizaje y en el proceso de comunicación y difusión del conocimiento.

En el tercer capítulo se describe la planta de investigadores e investigadoras del Instituto, tomando en cuenta las cohortes de ingreso, la organización en áreas de investigación, su composición por sexo, las líneas y los proyectos en curso, los seminarios institucionales y los universitarios, así como los grupos de trabajo y las redes de investigación de los que el Instituto es sede. El cuarto capítulo contiene un diagnóstico del trabajo académico desarrollado entre 2019 y 2020 en los tres ejes transversales encomendados al GTAAI: la Covid-19, el género y la reflexión metodológica, entendida en un sentido amplio. En las conclusiones se presentan propuestas para el fortalecimiento

de la acción académica institucional y los perfiles deseables de las y los investigadores.

Para la realización de este informe, el GTAAI contó con el invaluable apoyo del director del Instituto de Investigaciones Sociales y de las secretarías Académica y Técnica, así como de los departamentos de Cómputo y Publicaciones, que atendieron de manera diligente los constantes requerimientos de datos, y con la muy entusiasta cooperación de los investigadores e investigadoras que acudieron a nuestros llamados de interlocución por distintos medios. Merece una especial mención el eficiente trabajo de la doctora Carina Galar, quien realizó la sistematización de la información proveniente de las bases de datos del Instituto, la búsqueda de materiales y el cuidado de edición del documento. A todas y todos, nuestro más profundo agradecimiento.

El debate sobre la reorientación del trabajo académico

La pandemia inauguró una coyuntura que no sólo cimbró instituciones consolidadas, como la escuela y la familia, sino cuestionó paradigmas, valores y criterios prevalecientes en el ámbito académico. Se reavivaron viejos debates, pero también se establecieron nuevas prioridades sobre los temas y problemas de urgente atención o que representaban nuevos desafíos, así como las orientaciones que debían imperar en un entorno crecientemente complejo.

Uno de los debates y posicionamientos relevantes del periodo 2020-2022 lo constituye el movimiento de reforma a la evaluación de la investigación. Se trata de orientaciones que deberían o tendrían que impulsarse en el campo académico, de acuerdo con diversos organismos internacionales y regionales especializados, y en particular en la investigación social para fortalecer su capacidad de enfrentar un desafío tan devastador como la pandemia.

La discusión tuvo lugar en el contexto marcado por la pandemia, pero también por un impresionante desarrollo y uso intensivo y relativamente generalizado de las tecnologías de la información y la comunicación, en el marco de una batalla por la ciencia abierta y el acceso abierto, y de una cada vez mayor importancia del mundo socio-digital que revolucionó la comunicación y la difusión de la información, pero que al mismo tiempo dio lugar a una sociedad mal informada o desinformada. Se trata de un mundo de creciente complejidad, am-

bigüedad e incertidumbre que pone en evidencia la pandemia.¹ Es también, en varios lugares, un entorno en el que priva la negación del conocimiento científico y en el que incluso se da un embate contra la autonomía universitaria y las libertades académicas.

Para dar cuenta de las preocupaciones y los ejes que guían la discusión se han considerado un conjunto de acuerdos, pronunciamientos y reportes de diversos organismos y asociaciones académicas especializadas. Entre otras, la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), el Consejo Internacional para la Ciencia (CIC), el Consejo de Investigación en Ciencias Sociales (CICS), la Coalición para la Reforma de la Evaluación de la Investigación (la Coalición) y el Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (Clacso).²

Dos documentos son particularmente reveladores de los alcances del debate y son también convergentes en un amplio sentido. Uno es el pronunciamiento de la Conferencia Mundial de Educación Superior organizada por la UNESCO y otro es el Acuerdo para la Reforma de la Evaluación de la Investigación presentado por una amplia coalición de organizaciones.

La Conferencia tuvo lugar en mayo de 2022 en Barcelona, con el lema: “Más allá de los límites: Reinventando la educación superior para un futuro sostenible”. Se propone como resultado de la discusión “un cambio de mentalidad” para la educación superior; esto es, un cambio de paradigma que privilegie la cooperación y no la competencia; la diversidad y el pluralismo y no la uniformidad, la homogeneización o el pensamiento único; que atienda las vías flexibles de aprendizaje sobre las tradicionalmente estructuradas y vele por la apertura e inclusión en lugar de adoptar perspectivas elitistas o restrictivas.

¹ Varias de estas tendencias ya se advertían en la *Agenda de Investigación. Informe final: diagnóstico y agenda* (Instituto de Investigaciones Sociales, 2020b).

² Véase el anexo 2: “Datos básicos de organismos especializados participantes en el debate sobre la reforma de la evaluación de la investigación”.

En concordancia con varios principios del pronunciamiento de la UNESCO, el Acuerdo para la Reforma de la Evaluación de la Investigación (Coalition for Advancing Research Assessment, 2022) propone un cambio de paradigma en la materia, que incidiría en cuestionamientos sobre los principios, los criterios, los procesos y las prácticas establecidas en el campo de la generación y difusión del conocimiento académico. El planteamiento parte de la convicción de que las decisiones que toman los investigadores se encuentran inevitablemente afectadas por los sistemas de evaluación.

El Acuerdo se publicó en julio de 2022, como resultado de un proceso en el que participaron más de 350 organizaciones de 40 países.³ Allí se anunció la presentación oficial de una coalición para impulsar la reforma de la evaluación⁴ que en esta etapa inicial contó con una importante presencia de organizaciones europeas de diverso tipo.⁵ La iniciativa, a la que se fueron sumando otras muchas organizaciones vinculadas al mundo académico, como el Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (Clacso), fue originalmente presentada por la organización Science Europe, la Asociación Universitaria Europea y la Comisión Europea, esta última en representación del gobierno europeo.

Al movimiento por la reforma de la evaluación, orientado a crear un amplio consenso que hiciera posible alcanzar un propósito común sin menoscabo del respeto a la autonomía de las organizaciones, lo precede el activismo de pequeñas comunidades epistémicas que se habían venido expresando en los últimos diez años a través de diver-

³ Disponible en <<https://council.science/es/current/news/global-developments-on-research-evaluation-assessment/>>.

⁴ El documento se refiere a la evaluación de organizaciones, proyectos, investigadoras/es y equipos de investigación para la provisión de fondos, la rendición de cuentas de la inversión pública, la definición de prioridades de investigación y la definición e implementación de estrategias de investigación (Coalition for Advancing Research Assessment, 2022).

⁵ Participaron universidades, institutos y centros de investigación, asociaciones, autoridades nacionales y regionales, agencias de evaluación y acreditación, sociedades de aprendizaje y otras organizaciones, como los organismos públicos y privados de financiamiento a la investigación (aunque éstos poco después serían excluidos de la discusión inicial por considerar que suscitaban conflictos de interés).

sos pronunciamientos o manifiestos con los que convocaron a otros científicos y otras comunidades académicas a sumarse.⁶

El movimiento por la reforma se opone principalmente al control comercial de los indicadores de evaluación y a los supuestos de que las publicaciones son el principal y, con frecuencia, único resultado válido de la investigación, y que los científicos citan las publicaciones que son de buena calidad; se opone también al uso exclusivo de indicadores cuantitativos, que sólo miden cuánto se publica y cuál es la calidad percibida; se opone a las barreras (comerciales, legales, técnicas) que limitan el acceso a la información científica, así como a las publicaciones que excluyen a autores por razones económicas.⁷ El movimiento busca, en cambio, el reconocimiento de la calidad y la diversidad en el quehacer académico.

La Coalición (2022) en particular fundamenta su propuesta en los principios básicos consignados en el esquema 1, que en buena medida comparte con la UNESCO.

Debe destacarse que la ética y la integridad, además de reafirmarse en el rango de los principios básicos y prioritarios del quehacer científico, y de remitir al apego a estándares morales de conducta y al reconocimiento del trabajo de otros, se sustentan en el rigor metodológico y la validación crítica externa. Desde esta perspectiva, el rigor metodológico se constituye como salvaguarda de la investigación contra cualquier fuente de distorsión.

⁶ Son los casos, entre otros, de la Declaración sobre Evaluación de la Investigación (San Francisco Declaration on Research Assessment, DORA, 2012); el Manifiesto de Leiden (Leiden, 2015), que alerta sobre los daños al sistema científico; la Iniciativa de Helsinki sobre el Multilingüismo en la Comunicación Académica (Helsinki, 2019); el documento sobre Principios para la Evaluación de los Investigadores (Hong Kong, 2019) y la Declaración Universal de Acceso Abierto de Budapest (Budapest, 2020).

⁷ Véanse los manifiestos antes mencionados en la nota a pie de página previa y también López y Arza (2017).

Esquema 1
Principios básicos del trabajo académico (Coalición 2022)



Fuente: Elaboración propia con base en Coalition for Advancing Research Assessment (2022).

Por su parte, el llamado a la reivindicación o defensa de la libertad de investigación —que engloba “el pensamiento crítico y la creatividad”—, así como al respeto de la autonomía de las organizaciones de investigación, no parece injustificado. De acuerdo con la actualización del Índice de Libertad Académica de 2022 (Kinzelbach *et al.*, 2022),⁸ como promedio global se observa una evidente caída de la libertad académica entre 2011 y 2021, que en algunos territorios y paí-

⁸ Para este índice, la medida de libertad académica incluye los siguientes indicadores principales: la libertad de investigación y de cátedra, la autonomía institucional de las universidades, la libertad de intercambio académico y difusión, la libertad de expresión académica y cultural y la integridad y seguridad del *campus* (Kinzelbach *et al.*, 2022: 8).

ses es “estadística y sustantivamente significativa” y “se acompaña de una creciente ola de autocratización” (Kinzelbach *et al.*, 2022: 1), ya sea que este proceso se conciba como un declive de la democracia o como el “resurgimiento del autoritarismo”.⁹ Así, por ejemplo, América Latina regresa en 2021 a la situación registrada en 1987 (Kinzelbach *et al.*, 2022: 5).

Y aunque buena parte de los pronunciamientos son enfáticos en abogar por la libertad de investigación y la autonomía de las organizaciones de investigación, hay algunos matices. En particular, organizaciones como Clacso, por ejemplo, parecen orientarse hacia un papel más activo y en ocasiones más vertical del Estado o el gobierno en la dirección de la investigación (Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales y Foro Latinoamericano sobre Evaluación Científica, 2022).

Finalmente, la apelación a la sustentabilidad marca el interés y el compromiso de la investigación con el futuro.

En el plano conceptual, se pone en juego la definición de la ciencia como un “bien público global”,¹⁰ es decir, una ciencia que se comparte, que produce valor público, que se relaciona con su contexto. En esta conceptualización se sostiene la batalla por la ciencia y el acceso al conocimiento abiertos. Pero esta definición expresa, además, una visión que tiene implicaciones en la manera que se conduce la actividad científica, en cuanto a la relación de la ciencia con su contexto (el gobierno y los ciudadanos) y con respecto a las responsabilidades de las y los científicos (International Science Council, 2021: 4).

En cuanto a los principios que guían los criterios de valoración del trabajo académico, se establecen los que aparecen en el esquema 2.

⁹ “Resurgent authoritarianism: The sociology of new entanglements of religions, politics, and economies”, es el tema del xx Congreso Mundial de Sociología. De acuerdo con la explicación de la Asociación Internacional de Sociología sobre la fundamentación de este tema, este enfoque debería tomar en consideración no sólo la forma en que afecta el autoritarismo a las sociedades, sino también a la producción del conocimiento.

¹⁰ Particularmente promovido por el Consejo Internacional para la Ciencia (ISC, por sus siglas en inglés) y por el Consejo de Investigación en Ciencias Sociales (SSRC, por sus siglas en inglés).

Esquema 2
Principios que guían los criterios de evaluación del trabajo académico



Fuente: Elaboración propia con base en Coalition for Advancing Research Assessment (2022).

Se enfatiza la calidad sobre los criterios cuantitativos y se subraya con esto la importancia de la revisión por pares. Sin embargo, el reconocimiento de la diversidad es quizás el valor que más afecta el significado de los otros valores y adquiere una importancia central, ya sea que se trate de diferentes productos, procesos o prácticas relacionadas con el quehacer académico; de investigaciones con temporalidades y alcances diversos; de distintos problemas de investigación; de diversos enfoques o metodologías; de diferencias disciplinarias o generacionales, o de etapas y trayectorias en la carrera académica.

Es particularmente relevante para la valoración integral del quehacer académico la manera en que se amplían, a la luz del reconocimiento de la diversidad, los sentidos de la noción de impacto o de relevancia y se provee de un nuevo horizonte al problema de la incidencia. Por ejemplo, desde esta perspectiva se concibe que el impacto puede incluir efectos científicos, tecnológicos, económicos o sociales que pueden ser de carácter local, global o universal; que pueden efectuarse en el corto, mediano o largo plazos y que varían en función de disciplinas y tipos de investigación (básica, de frontera o aplicada) (Coalition for Advancing Research Assessment, 2022).

La relevancia, por su parte, puede ser concebida como una contribución de la investigación a un avance sustantivo de la producción científica, o puede servir a la política pública, o puede contribuir a transformar el conocimiento en valor de mercado, o tal vez puede ayudar a enfrentar problemas que afectan a comunidades marginadas, o puede tener un impacto mediático que incremente el interés público en la ciencia (López y Arza, 2017). Como señala el Consejo Internacional para la Ciencia, la ciencia puede salvaguardar la salud y el bienestar, así como estimular la curiosidad, la imaginación y la capacidad de asombro, y en todo caso contribuye a dar sentido a un mundo crecientemente complejo en el que vivimos (International Science Council, 2021).

La diversidad, en este contexto, se encuentra estrechamente relacionada con los principios de inclusión y colaboración. Para la Coalición (2022), lo que se busca es asegurar la igualdad de género y de oportunidades, así como considerar la diversidad en el más amplio sentido (socioeconómico, de origen étnico, orientación sexual, discapacidad); valorar la diversidad en términos de roles y carreras; valorar habilidades, competencias y méritos individuales, pero también el trabajo en equipo. La evaluación de la investigación deberá corresponder a la naturaleza específica de las disciplinas y los propósitos y cometidos de la investigación.

El trabajo colaborativo concierne sobre todo a la comunicación e integración de diversas disciplinas (como la interdisciplina y transdisciplina), sin subordinar el trabajo unidisciplinario, buscando muy particularmente la articulación entre las ciencias naturales y las sociales; la relación interactiva entre la ciencia básica y la aplicada, y en general la colaboración entre académicas/académicos, instituciones y regiones del mundo. En un sentido importante, también se busca fortalecer las relaciones entre la ciencia, el gobierno, la sociedad y los ciudadanos, y con esto alcanzar un mayor y mejor impacto e incidencia.¹¹

¹¹ En términos del Consejo de Investigación en Ciencias Sociales, se busca fortalecer las políticas fundamentadas en evidencia orientadas al bienestar humano, constituyéndose la organización como un engranaje entre los problemas de urgente atención, la cien-

En el contexto de la pandemia, y de un debate que reclama un cambio de paradigma en el quehacer académico, de alcances todavía inciertos, los temas, los problemas y las áreas de interés que los organismos internacionales especializados señalan para su indagación son muy variados. Destaca por su alta coincidencia el tema de la desigualdad y la inclusión, con especial atención en el ingreso, la riqueza y el género, que han tenido, se argumenta, un progreso muy lento. Se subraya también el problema de las violencias y la protección social; la atención de áreas multidisciplinarias e interdisciplinarias, como salud y sociedad, tecnologías emergentes y política, desastres ambientales y crisis climática, realidad virtual y comunicación socio-digital, y lo que podría nombrarse como “la investigación sobre la investigación”¹² en un entorno con añejos problemas y también nuevos desafíos y oportunidades.

cia y las políticas públicas, y facilitando el acceso público a la información (Social Science Research Council, 2022).

¹² Véase, por ejemplo, la creación del Research on Research Institute (RORI), establecido en 2019-2021 como un consorcio entre 21 socios de 13 países, con sede en la Universidad de Sheffield, Inglaterra, orientado al estudio de las prácticas, la comunicación, la evaluación y el financiamiento de la investigación (Research on Research Institute, 2022).

Tabla 1
Temas, problemas y áreas de interés prioritarias para la investigación social durante la pandemia (UNESCO)

Problemas que requieren atención por parte de la educación superior	<ul style="list-style-type: none">• Cambio climático y pérdida de la biodiversidad.• Persistencia de conflictos armados.• Inequidad en los ingresos.• Caída generalizada de las democracias.• Cambio tecnológico (su potencialidad para el acceso al conocimiento y su impacto en la desigualdad, si no se disminuye la brecha tecnológica).
Campos disciplinarios prioritarios	<ul style="list-style-type: none">• Inteligencia artificial y robótica.• Ciencias ambientales y geociencias (orientadas a los desastres ambientales y la crisis climática).• Crisis alimentaria.• Comprensión del mundo transformado por la tecnología.
Desafíos del mundo contemporáneo	<ul style="list-style-type: none">• Violencias, seguridad y protección social.• Desigualdad de ingreso y riqueza.• Desigualdad de género (un proceso de reversión que ha avanzado con lentitud).• Desigualdad en emisiones de carbón (indispensable para afrontar el cambio climático).• Beneficios y riesgos de innovaciones digitales y campos convergentes (inteligencia artificial, edición genómica y las neuro-tecnologías).

Fuente: Elaboración propia con información de United Nations Educational, Scientific and Cultural Organization (2021 y 2022); Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (2021a); Chancel *et al.* (2022).

Tabla 2
Áreas de interés en la investigación social (Consejo de Investigación en Ciencias Sociales–*Social Science Research Council*)

Tecnologías emergentes y democracia (participativa)	Se considera que “en el contexto de una comunicación digital, una participación democrática desigual y una polarización extrema, la comprensión de la dinámica relación entre tecnología y política es más importante que nunca”.
Salud y sociedad	Se plantea como un tema crucial en la construcción de puentes entre las ciencias naturales y sociales, entre investigadores y tomadores de decisión, entre regiones del mundo. Se investigan los efectos globales y locales de problemas de urgente atención, como las irrupciones de enfermedades y la desinformación en salud pública.
Desigualdad e inclusión	La desigualdad, tanto en la sociedad como en la academia, representa un problema urgente. Es preciso estudiar las raíces y las consecuencias de la desigual participación en política, economía y sociedad en todo el mundo.
Intersección del conocimiento de base local y problemas globales	
Ciencia abierta, reproductibilidad de la investigación y resiliencia	La resiliencia vinculada al estudio de propiedades que permiten a los sistemas complejos funcionar ante <i>shocks</i> repentinos o críticos.

Fuente: Social Science Research Council (2022).

La Covid-19 y las ciencias sociales

En este apartado se presenta una caracterización del contexto global creado por la pandemia de Covid-19, las principales temáticas abordadas por las ciencias sociales, la adopción de perspectivas multidisciplinarias e interdisciplinarias, las transformaciones del proceso de enseñanza-aprendizaje en un contexto de desigualdades persistentes y los esfuerzos institucionales de comunicación, difusión y movilización del conocimiento.

La pandemia del siglo XXI fue un hecho universal que transformó rápida y profundamente el modo de vida de las personas, las familias, las comunidades y el conjunto de la sociedad. Fue un hecho sanitario que provocó una crisis global y por su alcance, interconexión y visibilidad constituye un momento dramático para la humanidad (Bringel y Pleyers, 2020). Un hecho que, si bien se expandió a todos los territorios, rurales y urbanos, se concentró desde sus inicios en las ciudades, donde se registró más de 90% de los casos de personas afectadas (United Nations Human Settlements Programme, 2021).

Fue también un hecho social inédito que modificó el accionar cotidiano y la sociabilidad, pues excepto las actividades esenciales (salud y alimentación), el mundo del trabajo, la educación y la recreación dejaron de ser presenciales y el acceso a las tecnologías básicas se tornó indispensable. La vivienda se transformó en el principal espacio de contención del virus, sin importar su tamaño y grado de hacinamiento, modificando su uso interior para albergar una ininterrumpida convivencia familiar o de quienes compartían la residencia. La crisis sanitaria se encargó de visibilizar las inequidades que existen

en las condiciones de habitabilidad de las viviendas y en el acceso y la calidad de los bienes y servicios públicos, en especial el agua, un bien indispensable para garantizar la higiene extrema que requería la situación (Ziccardi, coord., 2021; Merino, Valverde y Ziccardi, 2020). El uso del espacio público, las calles en especial, se vio impregnando de un desconocido silencio ante la ausencia de movilidad vehicular, todo lo cual transformó rápida y profundamente la vida social.

La pandemia expuso la vulnerabilidad de las economías latinoamericanas y la fragilidad de los sistemas de seguridad social. Al disminuir o cancelarse la mayoría de las actividades económicas, las familias vieron disminuidos sus ingresos, particularmente quienes integran el numeroso contingente que se inserta en el mercado de trabajo de manera precaria, percibe bajos ingresos y trabaja en el comercio popular de las calles y en los servicios personales de baja productividad.

La sociedad en su conjunto se confrontó con las grandes desigualdades existentes en las condiciones de salud de la población, en el acceso a los sistemas sanitarios y en el sistema educativo, lo que acrecentó la brecha educativa (Angulo, Santos y Siqueiros, 2020; Zubietta, 2021). Asimismo, puso en evidencia el incremento del trabajo no remunerado de las mujeres al agregar a las tareas domésticas las de cuidado de adultos mayores, la atención de los enfermos y el apoyo a los menores para participar en el programa Aprende en Casa, a lo que se sumó, en muchos casos, la convivencia en condiciones de tensión y violencia (Batthyány, 2020; Falú, 2020).

Pero si bien la pandemia impactó al conjunto de la sociedad, reprodujo lo que ocurre siempre en las situaciones de riesgo y crisis: afectó más a los que menos tienen, a los más vulnerables, a quienes habitan precariamente en barrios populares (Ziccardi, 2023). Los programas de distribución de alimentos o de apoyo económico, el adelanto en el pago de pensiones, la posposición del pago de créditos a la vivienda y/o de desalojos fueron medidas de emergencia y paliativos para contrarrestar los tremendos efectos que tuvo la pandemia. Por todo esto, uno de los efectos más graves de esta crisis fue el incremento en las

condiciones de pobreza a nivel mundial, y en particular en la región latinoamericana, que varios estudios consideraron de manera específica (Comisión Económica para América Latina y el Caribe, 2020 y 2022; Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social, 2020; Cordera y Provencio, 2020; Barba, 2023).

En cuanto a las diferentes respuestas, estuvieron en función de las condiciones de salud y vida previas de la población, las características de los sistemas sanitarios y los regímenes de seguridad social y la capacidad de resiliencia social existente. Se advierten también dos procesos ligados entre sí que incidieron en la forma en que se construyeron las estrategias sanitarias para enfrentar la pandemia: la renacionalización de las sociedades con impactos locales muy diversos y la centralización de la acción estatal, fundada principalmente en la escasez de recursos humanos capacitados y las limitaciones de la infraestructura sanitaria frente a la magnitud y el desconocimiento de la enfermedad (International Science Council, 2022c).

Se pudo observar la existencia de diferentes capacidades gubernamentales para dar una respuesta adecuada, eficiente y humana, y los desafíos a la confianza de los ciudadanos ante las decisiones de gobierno (International Science Council, 2022c), dado que aun los sistemas de seguridad social muy consolidados se vieron afectados por la disfuncionalidad del sistema político para acompañar procesos y tomar decisiones con necesaria velocidad e inevitable improvisación.

Asimismo, a la falta de información confiable sobre casos de personas contagiadas y muertes se sumaron las medidas de contención que se debieron tomar ante la inexistencia inicial de vacunas: distanciamiento social, restricción de las actividades económicas, educativas, de movilidad y control de las fronteras. Sin duda, las decisiones gubernamentales y las experiencias de acción colectiva determinaron en cada sociedad el curso de la pandemia.

La forma en que se desplegó la pandemia en nuestras sociedades y sus alcances exigen poner una gran atención en los llamados determinantes sociales de la salud y las condiciones de vida identificados por la Organización Mundial de la Salud (OMS), “que son causa de buena

parte de las inequidades sanitarias entre los países y dentro de cada país. Se trata en particular de: la distribución del poder, los ingresos y los bienes y servicios; las circunstancias que rodean la vida de las personas, tales como su acceso a la atención sanitaria, la escolarización y la educación; sus condiciones de trabajo y ocio; y el estado de su vivienda y entorno físico. La expresión ‘determinantes sociales’ resume pues el conjunto de factores sociales, políticos, económicos, ambientales y culturales que ejercen gran influencia en el estado de salud” (Organización Mundial de la Salud, 2008: 1).

La situación global y los efectos locales creados por la Covid-19 repositionaron a las ciencias sociales en su capacidad de ofrecer conocimientos sobre esas y otras problemáticas vinculadas con la salud y los efectos sociales de la pandemia, contribuir a contextualizar localmente los problemas y diseñar las acciones de las instituciones públicas y de organizaciones sociales y civiles para enfrentar esta brutal epidemia. Para hacerlo, desarrollaron nuevas capacidades y la pandemia obligó a que su trabajo fuera efectivo en tiempo real para proveer a los hacedores de políticas y al público en general de conocimientos que pudieran ser usados para enfrentarla. En este sentido, las investigaciones basadas en el conocimiento sobre las políticas, las acciones de la comunidad y las formas de mitigar y afrontar la pandemia, así como las transformaciones que debieron introducirse en los procesos de enseñanza-aprendizaje, deben ser recuperadas para que nuestros países estén mejor preparados para enfrentar pandemias futuras y otros riesgos naturales (International Science Council, 2022b).

Craig Calhoun, presidente del Instituto Berggruen, en la introducción del primero de los cinco *webinars* organizados en el 2022 por el International Science Council, señaló que en estos espacios de discusión y análisis se buscó abordar las implicaciones y los retos que la Covid-19 impuso a cada disciplina, así como las relaciones interdisciplinarias, las experiencias prácticas y la forma en que la pandemia motivó el desarrollo de nuevos conocimientos en cada disciplina. También señaló que para enfrentar los retos generados por la Covid-19

se necesitan diferentes disciplinas, la colaboración entre sí y un entendimiento público de la ciencia.

Para esta difícil tarea emprendida por las ciencias sociales a nivel internacional se introdujeron cambios sustanciales y de diferente tipo en las prácticas de investigación y en las metodologías de trabajo, provocados principalmente por el cierre de los establecimientos educativos y el necesario tránsito hacia la virtualidad. La manera como cada comunidad académica resolvió esta situación excepcional dependió de su capacitación y sus habilidades previas en el manejo de los recursos tecnológicos y la disponibilidad y acceso personal a los mismos.

LAS TEMÁTICAS ABORDADAS POR LAS CIENCIAS SOCIALES DURANTE LA PANDEMIA

El nuevo e imprevisto contexto creado por la Covid-19 reorientó los intereses de investigación de forma pragmática a partir de un sentido de urgencia, con la intención de ofrecer conocimientos sobre diferentes temáticas sociales vinculadas con la salud y tratando de ponderar los efectos inmediatos y de gran magnitud generados por la crisis sanitaria en todos los ámbitos de la vida económica, social y política.

Las problemáticas que ya habían sido estudiadas de manera profunda y sistemática fueron revisadas a la luz de los efectos generados por la pandemia, pero también se realizaron esfuerzos para indagar en nuevos temas surgidos de esta situación de emergencia excepcional, como la capacidad de las instituciones para apoyar a la ciudadanía y las acciones sanitarias gubernamentales; el acceso a las vacunas y las campañas de vacunación; los esfuerzos del personal sanitario y los límites de la capacidad de la infraestructura hospitalaria para atender a los enfermos de Covid-19; las políticas de contención del virus y de distanciamiento social; la ausencia o debilidad de los sistemas de cuidados, la sobrecarga del trabajo femenino no remunerado y las tensiones y violencias intrafamiliares; la disminución de los ingresos por el cierre o la reducción de las actividades económicas; las desigualdades en el acceso a las tecnologías, las redes y los datos para continuar

con el proceso de aprendizaje a distancia; la mayor visibilidad de las grandes inequidades que atraviesan todos los ámbitos de la vida social y las nuevas formas de solidaridad para atender las necesidades de alimentación; la atención de otras enfermedades y medicinas; el apoyo a los sectores vulnerables y la capacidad de resiliencia social; el hacinamiento y las desiguales condiciones de habitabilidad de las viviendas, las dificultades de la vivienda en renta y el uso del espacio público y privado; las inequidades en el suministro del agua; las dificultades de la movilidad urbana; el impacto en las migraciones internacionales en las zonas fronterizas; los procesos de estigmatización de que fueron objeto algunos grupos poblacionales; la polarización política y la infodemia que se registró en algunas sociedades. Todas éstas han sido algunas de las nuevas temáticas de investigación, reflexión y análisis a las que abonó responsablemente la comunidad de las ciencias sociales y las humanidades durante los dos largos años que vivimos en pandemia.

MULTIDISCIPLINA E INTERDISCIPLINA, APERTURA METODOLÓGICA Y COLABORACIÓN

La complejidad de las temáticas que abordaron las ciencias sociales durante la pandemia exigió ensayar esfuerzos multidisciplinarios e interdisciplinarios. La urgencia por dar respuestas interpretativas se tradujo principalmente en tratar de integrar visiones interdisciplinarias entre las ciencias naturales, las disciplinas de la salud, las ciencias y las humanidades para analizar una problemática común extremadamente compleja, inédita y global. Avanzar en la práctica de la interdisciplinariedad es un reto, una tarea muy compleja que exige la integración de conceptos y categorías de análisis de varias disciplinas y la construcción de una metodología común.

En un documento de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (United Nations Educational, Scientific and Cultural Organization, 2022) se afirma que una de las principales misiones de la educación superior para 2023 es asumir la

responsabilidad social de que la especialización disciplinaria no es suficiente para abordar muchos problemas complejos y que se requieren enfoques transdisciplinarios y la capacidad de pensar y trabajar con apoyo en diferentes perspectivas disciplinarias. Asimismo, se presenta una guía de principios para la educación superior en el largo plazo, reafirmando la idea de que se debe transitar de los enfoques disciplinarios a la transdisciplinariedad y la interdisciplinariedad a través del diálogo abierto y la colaboración activa entre diversas perspectivas.

La investigación de las ciencias sociales se vio sometida, asimismo, a la necesidad de crear metodologías adaptativas en un contexto signado por la universalidad del fenómeno y los requerimientos para actuar con rapidez. Esto implicó enfrentar y superar grandes obstáculos (como la brecha digital socialmente existente), realizar en línea las diferentes etapas del proceso de generación y análisis de datos y verificar que en este proceso se trabajara con el máximo rigor posible, procurando otorgar confiabilidad y validez a los análisis.

No obstante, considerando estas cuestiones, en la ruta adaptativa de la investigación social se introdujeron modificaciones creativas en las prácticas de investigación social, entre las cuales se pueden mencionar las siguientes:

- a) Recuperar conocimientos sobre aquellas temáticas previamente estudiadas por las ciencias sociales y vincularlos con la salud, el trabajo, la educación y la vida social de la población afectada por el virus: pobreza, desigualdad, vulnerabilidad, trabajo femenino no remunerado, protección social a adultos mayores, violencia intrafamiliar, brechas educativas y tecnológicas, nuevas formas de solidaridad social, regímenes de seguridad social e infraestructura sanitaria, hacinamiento y precariedad habitacional, personas en situación de calle, inequidad en el acceso a bienes y servicios públicos (agua) e infraestructura hospitalaria, entre otras.
- b) Desarrollar nuevos conocimientos sobre problemáticas previas y emergentes, como sistemas de cuidados, efectos sociales

- y personales del distanciamiento social, solidaridad social en contextos de aislamiento y resiliencia social ante la pandemia.
- c) Definir como principal objetivo la utilidad social inmediata de los proyectos de investigación y de las reflexiones académicas en general, aportando conocimientos que contribuyan a diseñar acciones gubernamentales y sociales para enfrentar la desconocida y oscura situación social creada por la Covid-19.
 - d) Enunciar nuevas preguntas e hipótesis de trabajo en el contexto de los cambios abruptos y profundos que se dieron en las formas de acceso a los servicios de salud, en el trabajo en línea, en el uso de los espacios de las viviendas, en la vida cotidiana en general.
 - e) Diseñar estrategias y técnicas de investigación que privilegien la responsabilidad social que debe prevalecer en el quehacer científico. Para esto, se realizaron importantes esfuerzos para recuperar información sistematizada disponible en línea sobre las diferentes problemáticas que enfrentaba la vida económica y social impactada por la pandemia.
 - f) Asumir el desafío de construir nuevos datos sobre una realidad incierta y amenazante, buscando preservar el rigor científico y la confiabilidad, haciendo explícitos los límites impuestos por el distanciamiento social —no acceso a bibliotecas, archivos, material documental, imposibilidad de realizar entrevistas presenciales.
 - g) Si bien algunas plataformas digitales fueron innovaciones en las técnicas que ya se habían instalado en la investigación social (como la etnografía digital), se desarrollaron nuevas capacidades para diseñar y aplicar cuestionarios en línea con preguntas sobre las actitudes y los comportamientos de las personas, las familias y los núcleos de convivencia durante la pandemia. La intención fue ofrecer información actualizada a partir de captar las percepciones de la población en ese momento, utilizando un *software* (Google Forms) y haciendo explícitas las limitaciones que implica su uso. Como se ha afirmado, la realidad creada

por la pandemia aceleró el “reinventar” la educación superior y sus instituciones en un contexto en el que el uso de las tecnologías juega un papel cada vez más importante (United Nations Educational, Scientific and Cultural Organization, 2022).

- h) La pandemia también fue un detonador para fortalecer y replicar las experiencias de trabajo académico colaborativo. En este sentido, la UNESCO, en la guía antes mencionada, señala que la excelencia se logra a través de la cooperación, en lugar de la competencia. Como bien se afirmó, la ciencia es un bien público global.
- i) El mundo necesita de la ciencia y del comportamiento que desarrollan diferentes disciplinas que colaboran entre sí, pero además se necesita un entendimiento público de la ciencia (International Science Council, 2022b).

EL PROCESO DE ENSEÑANZA-APRENDIZAJE EN UN CONTEXTO DE DESIGUALDADES PERSISTENTES

Como ya se señaló, en tanto reto coyuntural de proporciones planetarias la emergencia sanitaria reprodujo y profundizó desigualdades estructurales de carácter multidimensional. Uno de los ámbitos en los que esto resultó más palpable fueron las afectaciones que sufrió el proceso de enseñanza-aprendizaje como actividad sustantiva de la vida universitaria y parte ineludible de su responsabilidad social. Las desigualdades educativas de partida se potenciaron en el contexto pandémico. La UNESCO estimó en 1 200 millones los estudiantes de todos los niveles de enseñanza que en mayo de 2020 dejaron de tener clases presenciales; de ellos, más de 160 millones eran de América Latina y el Caribe (Comisión Económica para América Latina y el Caribe y Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, 2020). En septiembre de 2020, el secretario general de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), Leonardo Lo-

melí Vanegas, estimó que 72 mil alumnos podrían abandonar los estudios tan sólo en la UNAM (López y Romero, 2020).¹

El cambio a la virtualidad en la forma de prestación de los servicios educativos tuvo efectos contrapuestos y un saldo mayormente negativo (Pedró, 2020). Fue una medida de emergencia aplicada sin la preparación ni los recursos suficientes que puso a prueba las competencias de los docentes y los estudiantes con implicaciones psicoafectivas importantes para ambos. Lo que se ha llamado el *coronateaching*,² o la educación a distancia de emergencia, requirió de una curva de aprendizaje pronunciada en condiciones diferenciales de partida entre los ámbitos educativos de los sectores público y privado, y entre los países. De acuerdo con Sánchez Mendiola (2022), la enseñanza virtual en las condiciones dictadas por la pandemia tuvo un fuerte componente de improvisación y se basó en métodos subóptimos que distan mucho de la educación en línea formal en ambientes virtuales diseñados profesionalmente.

La brecha digital preexistente agudizó los efectos negativos sobre el estudiantado que carecía de las condiciones tecnológicas necesarias para recibir una formación a distancia *de emergencia* (Pedró, 2020). Se documentó el aumento del *estrés académico* estudiantil, a la par del *estrés docente* en el profesorado durante los momentos más severos del confinamiento (González Velázquez, 2020).³ Los docentes acusaron una notable elevación de la carga laboral, a veces en condiciones de habitabilidad e infraestructura difíciles en las que mediaron las desigualdades de género, en virtud del incremento del trabajo no

¹ El estudiantado que solicitó baja temporal se había elevado en 228% para septiembre de 2021 (Díaz-Barriga-Arceo, Alatorre-Rico y Castañeda-Solís, 2021: 3).

² Definido por el autor como “la expresión de los esfuerzos docentes por usar los escasos recursos tecnológicos disponibles para dictar sus cursos, como si siguieran en situación de aula” (Pedró, 2020: 5). También ha sido definido como la educación remota a distancia sin cambiar el currículum ni la metodología (Hodges, 2020, citado por Sánchez Mendiola, 2022).

³ El estrés académico se define como “la situación de tensión física y emocional vinculada a las exigencias del mundo académico”; el estrés docente se ha relacionado “con el malestar docente o el síndrome de burnout” (González Velázquez, 2020: 167 y 173).

remunerado en el hogar (Comisión Económica para América Latina y el Caribe y Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, 2020). En lo que concierne a la UNAM, diversas investigaciones emprendidas por la institución muestran un impacto considerable en el estudiantado, tanto en términos académicos como emocionales, más fuerte en la licenciatura que en el posgrado. La pandemia elevó la deserción escolar, disminuyó el rendimiento académico y afectó la continuidad de las trayectorias escolares (Díaz-Barriga-Arceo, Alatorre-Rico y Castañeda-Solís, 2021; Lloyd y Ordoz, 2021; Martínez *et al.*, 2022).

Los procesos de evaluación y acreditación enfrentaron desafíos inéditos. La enseñanza virtual se opone a las formas tradicionales de evaluación, algo para lo cual ni los docentes ni los estudiantes ni las instituciones estaban preparados. Tratando de preservar un principio de equidad dadas las condiciones tan dispares del estudiantado (socioeconómicas y tecnológicas), se desplegaron medidas transitorias en los distintos niveles educativos, instituciones y países, como evitar la repetición del año escolar; acortar los programas; cancelar o postergar las evaluaciones; aplicar enfoques y sistemas de evaluación alternativos (Comisión Económica para América Latina y el Caribe y Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, 2020), acompañados de planes de recuperación de las carencias de formación una vez superada la coyuntura pandémica. De manera simultánea, las instituciones tuvieron que adaptar las formas de acreditación de los grados académicos alcanzados a las condiciones de la virtualidad preservando la legalidad del proceso, un desafío mayor. Inicialmente primó una suerte de parálisis no sólo por la ausencia del paraguas normativo adecuado, sino por la carencia del personal administrativo necesario y el cierre de las instalaciones.

Los aspectos señalados muestran la manera en que la persistencia de las desigualdades estructurales en nuestra región condicionó la efectividad de las múltiples medidas desplegadas por las instituciones de educación superior para asegurar la continuidad del proceso de enseñanza-aprendizaje. Figuran, entre otras, la distribución gra-

tuita de dispositivos electrónicos, la oferta de cursos de capacitación a los docentes, el incremento de la inversión financiera para garantizar el acceso irrestricto a la virtualidad y la realización periódica de diagnósticos para identificar vacíos y necesidades. En este sentido, se hace más perentorio que nunca adoptar una perspectiva interseccional (Crenshaw, 1991) al hacer el balance final del efecto del contexto pandémico sobre el estudiantado, el profesorado y el ejercicio docente, con el objetivo de diseñar medidas que fortalezcan en el mediano plazo la resiliencia institucional a eventuales coyunturas catastróficas (Lozano-Díaz *et al.*, 2020).

COMUNICACIÓN, DIFUSIÓN Y MOVILIZACIÓN DEL CONOCIMIENTO

La pandemia sobrevino en un momento de inflexión del modelo de comunicación y difusión de la ciencia, acelerando en cierto modo su transición (Primo, Bojo y Fraga, 2020). La publicación de artículos, capítulos y libros y la participación en congresos y reuniones científicas, dos de las formas esenciales de comunicación de la ciencia, se vieron impactadas por la coyuntura pandémica. En el caso de las primeras, las editoriales comerciales crearon secciones específicas de acceso libre a la información relativa al coronavirus, mientras las editoriales públicas ampliaron los repositorios institucionales de acceso libre y la práctica de prepublicación. En paralelo, los sistemas de información científica latinoamericanos (Redalyc, AmeliCA, SciELO) desarrollaron proyectos encaminados a construir redes de conocimiento que potenciaran el acceso a la información, como una manera de respaldar a la comunidad científica (Guzmán-Useche y Rodríguez, 2020). La virtualidad a la que obligó el confinamiento generó nuevas formas de vinculación y formación entre los académicos ubicados en distintas latitudes, ampliando el espectro de participación.

En lo que concierne a la difusión del conocimiento al conjunto de la sociedad, resultó evidente la relevancia de los medios de comunicación, del internet y las redes sociales. También la necesidad de vigilar la veracidad de la información que se transmite, así como los

riesgos que conlleva la “infodemia”. La falta de formación científica de la ciudadanía devino un obstáculo importante en la lucha contra la pandemia, de ahí que se resalte la importancia de avanzar hacia una “ciencia ciudadana”.⁴ La pandemia dejó al descubierto algunos de los claroscuros de la sociedad del conocimiento (Comisión Económica para América Latina y el Caribe y Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, 2020). El acceso a internet y a una buena conectividad constituyeron factores de exclusión que afectaron principalmente a ciertos sectores poblacionales (comunidades rurales, personas de la tercera edad o muy jóvenes) y países (Perú, Bolivia, Paraguay) (Comisión Económica para América Latina y el Caribe y Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, 2020). En el contexto pandémico, la conectividad se convirtió en un recurso vital.

Quedó en evidencia también la necesidad de movilizar el conocimiento, entendiendo por esto que la investigación académica sea accesible a otras audiencias y se apoye en organizaciones de la sociedad civil (Phipps *et al.*, 2016).⁵ Sin embargo, esto no fue posible en la mayoría de las ocasiones porque, según el documento elaborado por Casas *et al.*, con base en una consulta en sitios *web* de centros de ciencias sociales, entre marzo de 2020 y julio de 2021 se identificaron poco más de un centenar de procesos de movilización de co-

⁴ Promover una mayor cultura científica en la sociedad con la finalidad de involucrar a las personas en el propio desarrollo de la ciencia (International Science Council, 2021).

⁵ De acuerdo con Phipps *et al.* (2016: 31, citados por Casas *et al.*, 2022: 50). Los procesos de movilización comprenden: 1. Generación de investigación, evidencia y conocimiento; 2. Distribución y puesta a disposición del conocimiento; y 3. Los usos que se hacen del mismo. Sus modalidades son: a) Lineal, con la producción y la aplicación del conocimiento separados, con una conectividad limitada y el conocimiento concebido como un producto transferible; b) Relacional, donde el aprendizaje entre diversos actores es central, existe una negociación entre productores y usuarios del conocimiento respecto a la demarcación y definición de los problemas, así como de los distintos significados del conocimiento. Desde el diálogo hasta el trabajo conjunto; c) Sistémica, las relaciones se configuran, incorporan y organizan a través de múltiples agentes, intervienen estructuras (redes, organizaciones e instancias); son procesos complejos (Casas *et al.*, 2022: 49-50, con base en Levin, 2008, y Davies *et al.*, 2016).

nocimientos emprendidos desde las ciencias sociales: “de ellos, 57 corresponden a 6 centros públicos de investigación, 33 a 9 universidades públicas, 15 a 3 universidades privadas y uno al Consejo Mexicano de Ciencias Sociales”. Todos fueron difundidos por plataformas virtuales, pero sólo cinco tuvieron algún tipo de interlocución directa con actores no académicos, de acuerdo con el documento elaborado por Casas y colaboradores (Casas *et al.*, 2022: 52). El dato realza las dificultades que enfrentaron algunos sectores académicos para canalizar los resultados de investigación durante la emergencia sanitaria y la necesidad de fortalecer los canales de interlocución con los actores de la sociedad civil.

La investigación en el Instituto de Investigaciones Sociales, 2019-2021

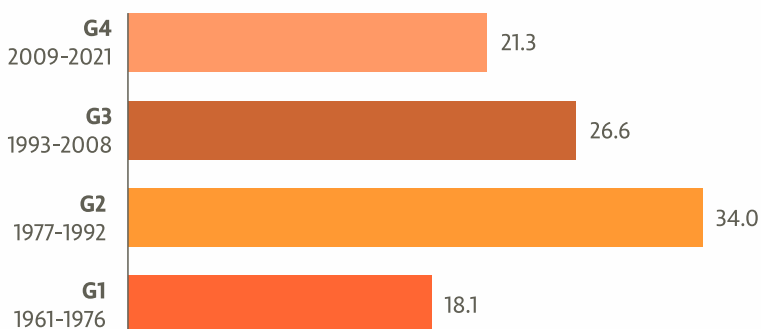
El análisis de la investigación realizada en el Instituto de Investigaciones Sociales (IIS) durante los tres años que abarca este documento se realiza tomando en cuenta las siete áreas de investigación que lo conforman, las características de quienes las integran, los proyectos y las principales temáticas abordadas. Previamente, se presenta la distribución de las y los académicos según cohorte de ingreso al Instituto, edad y sexo.

COHORTES DE INGRESO AL INSTITUTO Y ESTRUCTURA POR EDAD Y SEXO

Cerca del centenar de investigadoras e investigadores que integra el Instituto está conformado por cuatro cohortes de ingreso a la institución.¹ La más numerosa de éstas es la segunda, la de quienes se incorporaron entre 1977 y 1992, pues representa una tercera parte de la planta académica. Le sigue la tercera (1993-2008), con 26.6%; mientras la cuarta, la más joven, y la primera, rondan el 20% cada una (una quinta parte).

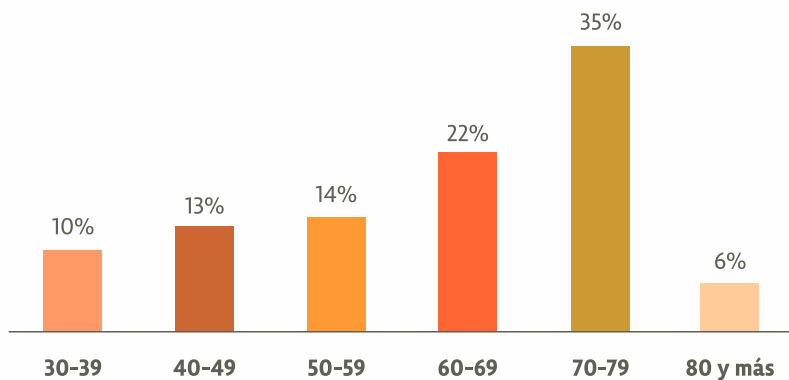
¹ Se consideraron quince años como criterio para definir las generaciones, o cohortes. La primera se incorporó entre 1961 y 1976, la segunda entre 1977 y 1992, la tercera entre 1993 y 2008 y la cuarta entre 2009 y 2021 (única que comprende 12 años, pues nuestra observación abarca hasta 2021).

Gráfica 1
Generaciones de ingreso al Instituto de Investigaciones Sociales



Fuente: Elaboración propia tomando como base los registros del Instituto de Investigaciones Sociales.

Gráfica 2
Distribución por edad de todos los investigadores(as) del Instituto 2019-2021



Fuente: Elaboración propia tomando como base los registros del Instituto de Investigaciones Sociales.

Las edades promedio de estas cuatro generaciones de ingreso al Instituto son, respectivamente, 78.4 (G-1), 70.1 (G-2), 60.9 (G-3) y 42.9 (G-4). La distribución por edad muestra una alta concentración en los tramos superiores, en virtud del envejecimiento de la planta (gráfica 2), a pesar de la importante renovación generacional ocurrida en

los últimos años. Así, 63% de las y los investigadores tiene 60 años o más. El intervalo de edad de mayor concentración relativa es de 70 a 79, con 35%. Si adicionamos a los de 80 años (6%), es evidente que en el mediano horizonte el Instituto se enfrentará a la necesidad de renovar aproximadamente 40% de la planta de investigadoras e investigadores.

LA ORGANIZACIÓN DEL INSTITUTO DE INVESTIGACIONES SOCIALES EN LAS ÁREAS DE INVESTIGACIÓN

En sus más de noventa años de existencia, las y los académicos del Instituto de Investigaciones Sociales (IIS) de la UNAM han abordado un amplio número de temáticas y problemas relevantes de la sociedad mexicana, en el marco de las grandes transformaciones que se han dado en el contexto latinoamericano y en otras regiones del planeta. Actualmente, la estructura organizativa del IIS tiene siete áreas de investigación, a las que se suman los seminarios universitarios, los seminarios institucionales, los grupos de investigación latinoamericanos y las redes temáticas cuya sede institucional es nuestra entidad académica. Es importante incluir en este análisis el esfuerzo realizado en los últimos años para lograr que la producción académica esté disponible en la *web* del IIS, por considerar que la ciencia es un bien común que debe ser accesible para el conjunto de la sociedad.

Las áreas de investigación según las y los investigadores que las conforman

Actualmente el Instituto tiene una estructura organizacional conformada, como ya asentamos, por siete áreas de investigación muy consolidadas. El número de investigadoras e investigadores pasó entre 2019 y 2020 de 91 a 96 y en el 2021 el total es de 96: 53% mujeres y 47% hombres. La mayoría de los ingresos recientes se realizaron a través del Subprograma de Incorporación de Jóvenes Académicos de Carrera de la UNAM (SIJA).

Proyectos de investigación

En los tres años que abarca este informe, el total de proyectos fue de 223 en 2019, 232 en 2020 y 223 en 2021, lo cual indica que luego de la irrupción de la pandemia surgieron nuevos proyectos sobre algunas temáticas sociales relevantes, directamente vinculadas con la gravedad y el desconocimiento de la situación que se enfrentaba.

En el cuadro 1 se concentra la composición de las siete áreas de investigación en 2021, según el número de investigadoras e investigadores que las integran.

Cuadro 1
Integración de las áreas de investigación, 2021

Área	Mujeres	Hombres	Total
Actores y Procesos Sociales	11	14	25
Estudios Agrarios	8	5	13
Estudios de Educación y Ciencia	9	5	14
Estudios Urbanos y Regionales	5	6	11
Instituciones Políticas	6	7	13
Población y Estudios Demográficos	8	2	10
Sociedad y Cultura	4	6	10
Total	51	45	96

Fuente: Elaboración propia con los registros del Instituto de Investigaciones Sociales.

Las principales características de cada una de las áreas de investigación del IIS, según el número de investigadoras e investigadores que las componen y las temáticas que abordan, son las siguientes:

Actores y Procesos Sociales. El mayor número de académicas y académicos del IIS, 25 en total, forman parte de esta área, que concentra casi una cuarta parte del personal de investigación. Quienes actualmente la integran son mayoritariamente hombres.

En el 2019 realizaron 61 proyectos y en los dos años siguientes alcanzaron 59 y 52, respectivamente, con una gran variedad de temáticas, un amplio número de líneas de investigación, perspectivas de análisis, metodologías y proyectos. Las temáticas y los problemas estudiados son: desigualdad y sociabilidad urbana, movilidad social, vulnerabilidad, marginalidad, pobreza y exclusión urbana, éxodo centroamericano, fronteras e ilegalidades, desarrollo autosustentable, regiones sociales, criminalidad, violencia y delincuencia organizada; globalización, ciudadanía, cultura, religión, sindicalismo, democracia, representación extrainstitucional, identidad, política y nacionalismo en la Cuarta Transformación; redes sociales de apoyo, gobernanza, protestas y movimientos sociales y antisistémicos; marxismo y pensamiento crítico, iglesias evangélicas y cristianas, moralidad sexual contemporánea. A esto se suman proyectos que abordan problemáticas teóricas y metodológicas y algunos otros que se inscriben en el contexto del cambio climático y la pandemia del siglo XXI. Sus integrantes comparten proyectos con las áreas Estudios Urbanos y Regionales, Estudios de Educación y Ciencia e Instituciones Políticas.

Estudios Agrarios. Tiene 13 integrantes, uno más en que 2017 y en el 2021 son ocho mujeres. Es un área en la que se desarrollan diferentes temáticas relacionadas con actividades y actores agrícolas, y en las últimas décadas concentra las investigaciones del IIS sobre temas ambientales de actualidad. En 2019 se realizaron 33 proyectos, en 2020 fueron 29 y en 2021 se alcanzaron 33, con una amplia gama de temáticas, como: nuevas ruralidades, descampesinización, extractivismo agrícola, etnicidad y extranjerías, interseccionalidad, desigualdades y racismo, reconstrucción productiva y comercial; mercado laboral agrario, economía solidaria y soberanía agroalimentaria; globalización y reorganización productiva, social y poblacional; violencia y resistencia en territorios rurales, transformaciones del campo latinoamericano y los impactos de la Covid-19 en zonas vitivinícolas. También se indaga sobre desigualdad y medio ambiente, sostenibilidad, biodiversidad, cambio climático, activismos y organizaciones loca-

les en defensa del territorio en un contexto global, lo que indica que es necesario revisar el nombre del área para expresar mejor el trabajo académico que se realiza.

Estudios de Educación y Ciencia. Está constituida por 14 integrantes: nueve mujeres y cinco hombres, de los cuales uno es joven de reciente incorporación. Se investiga sobre diferentes temáticas de educación, ciencia y uso de tecnologías de información y comunicación desde diversas perspectivas de análisis. Es un área en la que el número de proyectos se ha incrementado en estos últimos años, pasando de 25 en 2019 a 27 en 2020 y 29 en 2021. Sin duda, este incremento responde al interés de contribuir con nuevos conocimientos en las problemáticas vinculadas con los efectos más desfavorables de la pandemia en el proceso educativo, como consecuencia del cierre de establecimientos escolares. En esta área de investigación se desarrollan proyectos sobre ciencia, tecnología e inclusión social, cultura de masas, transferencia tecnológica y capacidades digitales, educación y pobreza, desigualdades de género, redes socio-digitales, tecnologías de información y comunicación en la educación, desarrollo digital y replanteamiento del sistema educativo mexicano, industria 4.0 y división internacional del trabajo, desigualdades prepandemia y pospandemia; políticas de educación superior y aspiraciones de los estudiantes; historia de las aportaciones de científicos y técnicos de la Nueva España y México; cultura popular y representaciones del poder. Asimismo, en el contexto de la pandemia, se desarrollaron diferentes proyectos de investigación y se abrió un amplio campo de conocimientos para los próximos años.

Estudios Urbanos y Regionales. Quienes forman parte de esta área son 11 personas: seis hombres y cinco mujeres. En el periodo analizado, una de las investigadoras es de reciente incorporación. En 2019 se realizaron 25 proyectos, y 27 y 29 en los dos años siguientes. En esta área se abordan diferentes problemáticas desde una perspectiva social, política, histórica, económica y cultural de las ciudades, con especial re-

ferencia a la Ciudad de México, entre las cuales pueden mencionarse: ciudad informal, relaciones espacio y sociedad, desigualdades urbanas, derechos sociales y urbanos, derecho a la ciudad; familia y política familiar, juventud popular y cultura, personas en situación de calle; habitabilidad, entorno urbano y aislamiento social; políticas sociales, derechos constitucionales y arquitectura institucional, transporte público, proyectos hídricos sustentables, banquetas y usuarios, espacio público y espacio doméstico en tiempos de pandemia, patrimonio cultural-natural; asimismo, arquitectura de puentes novohispanos, historia del gobierno, la administración y orden de la Ciudad de México, historia del estatuto de gobierno y la organización política del Distrito Federal y la vivienda en renta. Tiene convergencias temáticas y de investigación con las áreas Actores y Procesos Sociales, Estudios Agrarios y Población y Estudios Demográficos. El crecimiento en el número de proyectos en estos años se debe a que los epicentros de la pandemia fueron las ciudades, por lo que se intentó ofrecer conocimientos actualizados que contribuyeran a diseñar acciones de política pública y de apoyo a las tareas que desarrollaron las organizaciones de la sociedad civil para enfrentar los efectos negativos de la pandemia sobre la población urbana, en particular los sectores populares, que fueron los más afectados.

Instituciones Políticas. Está conformada por 13 investigadores: seis mujeres, una de las académicas es de reciente incorporación, y siete hombres. En 2019 se realizaron 39 proyectos, y 36 y 38 en los siguientes dos años, respectivamente. En esta área se desarrollan temáticas sobre gobernanza y sistemas agroalimentarios, Estado, democracia, derechos humanos, procesos electorales, partidos políticos, legislación electoral, ciencia del discurso, Suprema Corte de Justicia e instituciones democráticas, burocracia estatal y política, ciudadanos y cultura de la democracia, representación política y extrainstitucional, renovación del Estado y la política en contextos de crisis, populismos, comunicación y sociedad; capital financiero y transformación del Estado, violencia del narcotráfico. También se abordan temas sobre la frontera

norte y los corredores migratorios, la etnografía y la construcción de información cualitativa, las reapropiaciones del espacio urbano durante la pandemia, nuevas tecnologías y redes socio-digitales, transparencia y combate a la corrupción, cultura social y confrontación política, cultura digital y ecosistema informacional.

Estos proyectos pueden dialogar entre sí e incidir en la formulación de políticas públicas. Sus integrantes participan en proyectos colectivos e interactúan con las áreas Actores y Procesos Sociales, Población y Estudios Demográficos y Estudios de la Educación y la Ciencia.

Población y Estudios Demográficos. Ésta es el área con mayor número de académicas, integrada por ocho mujeres y dos hombres. En el 2019, este grupo desarrolló 32 proyectos y en los dos años siguientes 39 y 33, respectivamente. Los temas que se investigan son: migración femenina, heterogeneidad de la inmigración latinoamericana, diferenciación salarial de las mujeres, discriminación salarial, empleo, desempleo y salud mental de los inmigrantes, mercados de trabajo e inmigración, trayectorias familiares en edades tempranas, enfermedades crónicas y calidad de vida, violencia social, desigualdades de género, envejecimiento y salud, exclusión, pobreza y discriminación, arreglos familiares y residenciales, fecundidad, economía del envejecimiento, trayectorias de vida, miedo de los jóvenes a la inseguridad, redes de apoyo a personas con cáncer y cuidadores, exclusión, pobreza y desigualdad, salud reproductiva, emociones y afectividad.

Es un área de conocimientos muy homogénea por las temáticas, metodologías y técnicas de investigación que desarrollan sus integrantes. Durante la pandemia de Covid-19, cuatro investigadoras llevaron a cabo diferentes proyectos para aportar nuevos conocimientos sobre salud, migraciones, vivienda en renta y estrategia de mitigación ante los efectos de la crisis sanitaria. Se trata de un área de conocimientos que históricamente ha sido un importante referente institucional en México y América Latina. Debe señalarse que este grupo académico constituye el núcleo de docentes del IIS que imparten clases principalmente en la maestría en demografía social del Programa de Pos-

grado de Ciencias Políticas Sociales de la UNAM. Sería importante iniciar un proceso de incorporación de más investigadoras e investigadores y avanzar en el logro de un mejor equilibrio de género entre sus integrantes.

Sociedad y Cultura. Está conformada por diez integrantes: cuatro investigadoras y seis investigadores consolidados, y es necesario decir que en los años recientes no hubo relevo generacional. El área desarrolla temáticas muy variadas y aportó reflexiones sustantivas en los años de la pandemia para la comprensión de este inédito hecho social. El número de proyectos realizados en 2019 fue de 25, y en los dos años siguientes fueron 32 y 22, respectivamente. Estas investigadoras e investigadores estudian la cultura mexicana desde diferentes perspectivas, recuperando las experiencias de memoria y movilización social; abordan el presidencialismo hegemónico de la década de los sesenta, el análisis del discurso y de la realidad mexicana, el nuevo orientalismo, las redes neuronales y exocerebrales, la arqueología del saber ecuestre, Hannah Arendt y los avatares de lo político, así como Nietzsche, la revolución conservadora y la nueva derecha.

Debe señalarse que el conjunto de temas abordan problemas teóricos y metodológicos, en diferentes grados, y abonan al desarrollo de campos de conocimiento multidisciplinarios e interdisciplinarios, como los estudios sociales de la ciencia, la tecnología y la innovación, y las perspectivas relacionadas con la sociología médica aplicada, la sociología de las emociones, la sociología ambiental, la antropología política, la economía política y la sociología de la literatura, por mencionar algunos ejemplos.

Seminarios universitarios

Los seminarios universitarios son iniciativas de la administración central que buscan coordinar esfuerzos institucionales para abordar problemas sociales diversos. Tres de estos seminarios, que se enuncian a continuación, tienen su sede en el IIS y son coordinados por un in-

vestigador y dos investigadoras. Participan también investigadoras e investigadores de otras entidades académicas.

- Seminario Universitario de Culturas del Medio Oriente (Sucumo) <<https://sucumo.sdi.unam.mx/>>.
- Seminario Universitario Sociedad, Medio Ambiente e Instituciones (SUSMAI) <<http://susmai.unam.mx/>> (hasta 2021).
- Seminario Universitario Interdisciplinario sobre Envejecimiento y Vejez (SUIEV) <<https://seminarioenvejecimiento.sdi.unam.mx/>>.

Seminarios institucionales

Los seminarios institucionales constituyen un espacio de intercambio académico consolidado. Como figura institucional surgieron en 2010 y desde entonces han crecido de manera sostenida. Son validados por el Consejo Interno, desarrollan un programa de actividades y rinden cuentas a través de un informe anual (académico y financiero). Si lo solicitan, disponen de un pequeño presupuesto para el desarrollo de sus actividades académicas.

Estos seminarios son temporales, pues se refrendan o no anualmente por sus proponentes. Salvo los requisitos de incluir más de un investigador o investigadora del IIS —además de quien lo coordina— y tener cierta periodicidad, son autónomos en sus formas de organización, los objetivos y los productos académicos. Se trata de espacios transversales, en el sentido de atravesar áreas y proyectos, y suelen tener una composición multidisciplinaria, muchas veces intergeneracional, y con frecuencia multinstitucional (por la adscripción de quienes participan). La periodicidad es variable; desde los que se reúnen semanal o quincenalmente a los que lo hacen cada dos meses o se concentran en uno de los dos semestres del calendario académico.

En 2021 existían 32 seminarios institucionales registrados (anexo 3), diez de los cuales se constituyeron en ese año y veinte eran renovaciones de seminarios previos. Nueve investigadores o investigado-

ras coordinaban o co-coordinaban dos seminarios. Nueve temáticas eran compartidas por más de un seminario: 1. Asuntos urbanos, rurales o territoriales; 2. Medio ambiente; 3. Movimientos sociales; 4. Investigación-acción; estilos de investigación en ciencias sociales; 5. Migración y movilidades; 6. Violencias; 7. Democracia; 8. Emociones; 9. Estudios críticos.

La mayoría tiene como objetivos principales crear grupos de reflexión y promover vínculos interinstitucionales. Otros objetivos secundarios refieren a incorporar jóvenes en distintos niveles del proceso de formación (pregrado, grado y posdoctorado), integrar líneas de investigación convergentes y ampliar la difusión de los resultados. El intercambio académico suele abarcar a investigadores e investigadoras de otras instituciones nacionales e internacionales, lo que realza el papel de esta figura institucional en la ampliación y el fortalecimiento de las redes académicas del Instituto. Pocos seminarios explicitan objetivos metodológicos (dos de manera principal y uno de forma secundaria: Análisis de Redes Sociales. Debates y Aplicaciones, Sociología de las Emociones y La Investigación Social y sus Formas de Interacción con la Sociedad: Reflexión sobre los Estilos y Prácticas de Generación del Conocimiento). Unos cuantos se anclan en la investigación-acción, proponiéndose establecer canales de vinculación con diversos actores de la sociedad civil (Seminario Permanente de Investigación-Acción sobre la Vida en Situación de Calle en América Latina; Seminario Permanente sobre Estudios Críticos Animales; Seminario Permanente de Gestión sobre los Recursos para el Desarrollo Rural; Seminario de Ecología Política y Estudios Socioambientales; Resignificando los Medios de Comunicación y las Tecnologías Digitales en Comunidades de América Latina). Para una parte de estos últimos seminarios, se trata de recuperar sus saberes técnico-sociales, las visiones (por ejemplo, de la comunicación) de los propios actores, favorecer y/o retornar a las comunidades afectadas condiciones de vida eco-sustentables y dignas, además de fungir como espacio de interlocución entre la academia y la sociedad. Otros reflexionan sobre la forma en que se genera, distribuye y moviliza el conocimiento emanado de

la investigación social y su potencialidad para la vinculación social (La Investigación Social y sus Formas de Interacción con la Sociedad: Reflexión sobre los Estilos y Prácticas de Generación del Conocimiento).

La gama de productos considerados es diversa. Gran parte se plantea la generación de un libro colectivo; unos pocos la producción de uno o dos artículos; otros, el material videograbado de las sesiones para ser difundido en la página electrónica del Instituto o en los informes finales de trabajo. Algunos poseen *blogs* o micrositios electrónicos emanados de proyectos de investigación previos que alimentan periódicamente. Una parte señala como producto (directo o indirecto) las tesis de grado que se han beneficiado de la discusión en el seno del seminario.

Grupos de trabajo con sede en el Instituto de Investigaciones Sociales

Entre 2019 y 2021, el IIS fue sede institucional de dos grupos de investigación del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (Clacso), con las siguientes temáticas:

- *Pobreza y políticas sociales*: Co-coordinado por el IIS con el Departamento de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Quilmes y el Instituto de Ciencias Políticas de la Universidad de la República <https://www.clacso.org.ar/grupos_trabajo/detalle_gt.php>.
- *Fronteras: movilidades, identidades y comercios*: Co-coordinado por el IIS con el Instituto Gino Germani de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires y el Centro de Estudios Supiores Universitarios de la Universidad de San Simón, Bolivia <<https://www.clacso.org/fronteras-movilidades-identidades-y-comercios/>>.

Redes temáticas con sede en el Instituto de Investigaciones Sociales

En este periodo, investigadoras e investigadores del IIS coordinaron las siguientes redes de investigación:²

- Red Temática sobre Centros Históricos de Ciudades Mexicanas.
- Red Migración y Movilidad Humana.
- Red de Estudios sobre Medio Ambiente.
- Red Sistemas Agroalimentarios Localizados.
- Red Patrimonio Biocultural y Agroalimentario.
- Red Ecos “Pobreza, desigualdad y políticas de inclusión social”.
- Red Urbared-Mundo Urbano.

Hacia una ciencia abierta como bien común

Es importante señalar que la pandemia de Covid-19 aceleró la participación de investigadoras e investigadores en actividades virtuales, realizándose un intenso ejercicio de ciencia abierta³ con el apoyo del personal del Departamento de Cómputo del IIS. En este sentido, se registra un importante esfuerzo con la intención de ofrecer conocimientos sobre sus temáticas de investigación, incorporando nuevas reflexiones a partir del inédito escenario signado por la pandemia de Covid-19. Entre otros debe mencionarse la publicación de tres núme-

² Según la base de datos Sistema de Informes Académicos de Humanidades (SIAH) de la Coordinación de Humanidades de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM).

³ En el documento surgido de la Conferencia General de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), reunida en París del 9 al 24 de noviembre de 2021, en su cuadragésima primera reunión, “ciencia abierta se define como un constructo inclusivo que combina diversos movimientos y prácticas con el fin de que los conocimientos científicos multilingües estén abiertamente disponibles y sean accesibles para todos, así como reutilizables por todos, se incrementen las colaboraciones científicas y el intercambio de información en beneficio de la ciencia y la sociedad, y se abran los procesos de creación, evaluación y comunicación de los conocimientos científicos a los agentes sociales más allá de la comunidad científica tradicional” (Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, 2021b: 7).

ros especiales de la *Revista Mexicana de Sociología*, un concurso con el tema de Covid-19 y la publicación de innumerables artículos de las investigadoras e investigadores del IIS en otras revistas científicas y de divulgación nacional e internacional (anexo 4).

Asimismo, el IIS incrementó notablemente su visibilidad como espacio virtual para la consulta de bibliografía, videos y debates sobre temáticas sociales relevantes para comprender esta imprevisible situación. Las consultas del sitio *web* del IIS y las redes sociales prácticamente se triplicaron, pasando de 161 mil visualizaciones en 2019 a más de 415 mil en 2020, mientras que el promedio mensual pasó de 14 mil a más de 34 mil.

Entre 2019 y 2020, las visitas al *blog* “Resonancias”, dedicado a difundir textos de coyuntura, también se duplicaron, pasando de poco más de 71 mil a 149 mil. También se abrieron secciones especiales: “Covid-19” y “Elecciones 2021”, en donde se ofrecieron colaboraciones y/o publicaciones originales de investigación del Instituto y algunos materiales recuperados de otros medios. El impacto del *blog* puede valorarse a partir de que alcanzó un total de más de 261 mil visitas, multiplicándose el total en más de mil por ciento.

Entre 2019 y 2020, la cuenta de Facebook del Instituto pasó de más de 29 mil seguidores a más de 38 mil; en Twitter, de 16 mil a 19 mil y en Instagram de 603 a 1310. Adicionalmente, el canal de YouTube ha tenido un crecimiento significativo, pasando de más de seis mil suscriptores en 2019 a más de 11 mil en 2020.

Asimismo, el número de videos disponibles en YouTube se incrementó notablemente en los años de la pandemia. Así, mientras que en 2019 se registraron 190 videos producidos en el IIS, en 2020 se incrementaron a 261 y en 2021 a 266. Es decir, en estos tres años en total se produjeron 717 videos y el análisis de las visitas para cada video indica que en esos tres años el mayor número de visitantes se concentra en el tramo de uno a quinientos visitantes. El total de las descargas en esos tres años fue de más de 74 mil, 129 mil y 320 mil; es decir, más que se triplicó en número. Asimismo, el canal YouTube ha tenido un

crecimiento significativo en suscriptores, alcanzando de seis mil a 11 mil suscriptores entre 2019 y 2020.

En relación con las consultas de los libros disponibles en la *web*, se advierte que el número también registró una tendencia creciente: 133 en 2019, 144 en el 2020 y 162 en el 2021. Es decir, en esos tres años el número de libros alcanzó 439 y el número total de descargas de libros asciende a 896 mil 646, correspondiendo el mayor número a 2021; el mayor número de descargas se concentró en el tramo 5 001-10 000 descargas y 24 libros superan las diez mil descargas.

Asimismo, los *e-pubs* alcanzaron 21 títulos 2019, 32 en 2020 y 33 en 2021. Es decir, en esos tres años se registran 86 libros disponibles y en total hubo 14 mil 323 descargas.

Tres ejes del trabajo académico en el Instituto de Investigaciones Sociales, 2019-2021

Los tres ejes temáticos considerados para el análisis de la investigación realizada en el Instituto de Investigaciones Sociales (IIS) en estos tres años son la pandemia de Covid-19, la perspectiva de género y la reflexión metodológica.

LA PANDEMIA

La investigación académica del Instituto de Investigaciones Sociales sobre Covid-19

La pandemia mostró el fuerte grado de interdependencia que tienen los hechos que ocurren en nuestras sociedades. La forma rápida e intensa en que se propagó el virus provocó una crisis de múltiples dimensiones —sanitaria, económica, educativa, urbana—, ante la cual los países respondieron en función de las condiciones de salud y de vida previas de su población, las capacidades de los sistemas sanitarios, económicos e institucionales y la capacidad de resiliencia social.

Las ciencias sociales, en general, debieron asumir la tarea de interpretar sin demora las profundas transformaciones que se registraban diariamente en el modo de vida en nuestras ciudades y en el medio rural, buscando nuevos horizontes conceptuales, recurriendo a metodologías originales para recolectar y analizar información y ofrecer

conocimientos que pudieran transformarse en acciones gubernamentales y sociales inmediatas para contrarrestar los efectos más graves de la pandemia.

Además, la pandemia dio mayor visibilidad a las profundas desigualdades en todos los ámbitos de la vida social, la inequidad en el acceso a los bienes materiales básicos y las limitaciones de los sistemas de seguridad social, en especial el hospitalario, para enfrentar la pandemia. De igual forma, y ante las medidas de distanciamiento social impuestas por los gobiernos, se evidenciaron las desigualdades existentes en el acceso a las tecnologías y las redes, porque de esto dependía la posibilidad de experimentar masivamente la educación a distancia. No menos importante fue constatar las desigualdades en las condiciones de habitabilidad de las viviendas, en el espacio donde se confinó la familia, en el núcleo de convivencia o en las personas que vivieron la pandemia en soledad, así como el hecho de habitar en un entorno urbano en el que la proximidad de equipamientos permite garantizar lo básico: la alimentación y las medicinas.

Asimismo, al cancelarse las formas de movilidad privada o pública se puso en evidencia el incremento de las tareas de cuidado de las infancias, de los adultos mayores y de los enfermos, que debieron asumir principalmente las mujeres, las acciones sanitarias y de contención gubernamentales implementadas por los diferentes ámbitos de gobierno para generar resiliencia y la solidaridad de las organizaciones sociales y civiles para atender a los grupos vulnerables; a todas estas temáticas y espacios de reflexión y análisis abonó responsablemente la comunidad universitaria durante dos largos años en que vivimos en pandemia.

Las respuestas de la comunidad del Instituto de Investigaciones Sociales

En el mes de febrero de 2020, el gobierno de México informó que el virus SARS-COV-2 (Covid-19) ya había llegado a nuestro país y a mediados de marzo declaró la Jornada Nacional de Sana Distancia, que

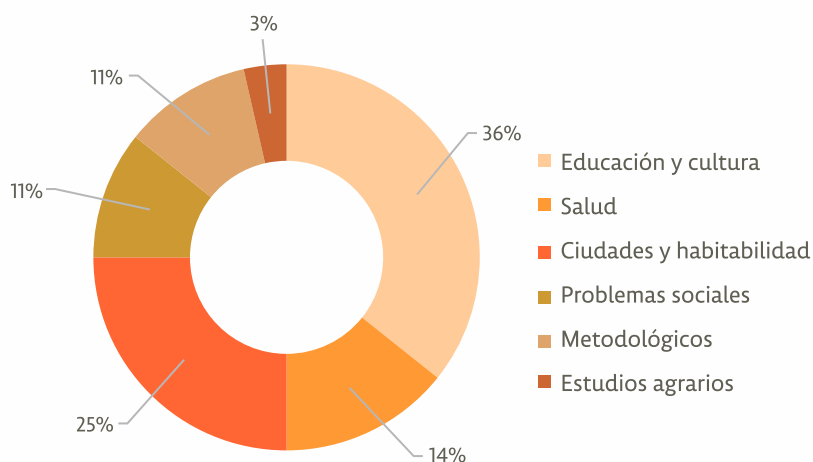
consistió en la paralización de todas las actividades, excepto las consideradas esenciales: salud y alimentación. Esta medida se impuso hasta el 31 de mayo de ese mismo año, aunque el regreso a las actividades presenciales en la UNAM, al igual que ocurrió en la mayoría de los centros educativos y de trabajo, se postergó hasta el segundo semestre del 2022.

La continuidad del trabajo académico en el Instituto, durante los años que vivimos en pandemia, fue posible dada la existencia previa de redes de investigación a las que pertenecen los y las académicas, que permitieron crear espacios de trabajo colaborativo en línea. Desde el inicio, investigadoras e investigadores comenzaron a realizar diferentes tipos de trabajos y a participar en reuniones, foros virtuales y medios impresos o visuales, aportando reflexiones y análisis sobre los efectos observables de la pandemia. Se abrieron espacios de investigación individuales y colectivos y se crearon grupos de trabajo en los que participaron académicas y académicos de otras dependencias e instituciones académicas, así como también estudiantes de licenciatura y posgrado.

Los productos de la investigación Covid-19

Durante 2020 y 2021 se reportaron 22 proyectos de investigación que abordaron diferentes temáticas relacionadas con la pandemia; el mayor número referido a educación y cultura, ciudades y condiciones de habitabilidad, salud y diferentes problemas sociales (gráfica 1).

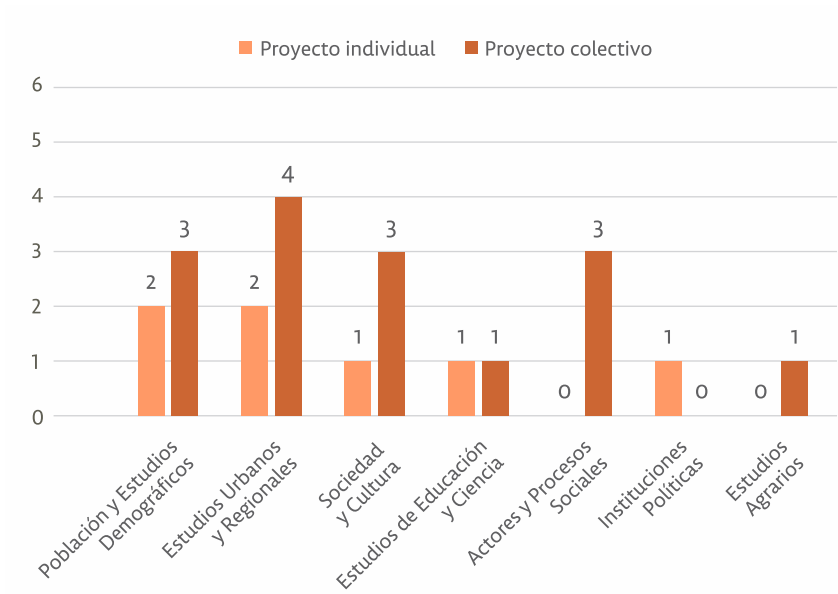
Gráfica 1
Porcentaje de proyectos sobre Covid-19, según las principales temáticas, 2020-2021



Fuente: Elaboración propia con los registros del Instituto de Investigaciones Sociales.

De estos proyectos, sólo siete fueron individuales y 15 fueron colectivos, lo que indica que la complejidad y el desconocimiento sobre la problemática del Covid-19 exigió incorporar una perspectiva interdisciplinaria y de interseccionalidad temática, y recurrir a la investigación colectiva. Estos proyectos fueron desarrollados por 18 investigadoras y cuatro investigadores del Instituto.

Gráfica 2
Número de proyectos según el área de investigación y el tipo de proyecto, 2020-2021



Fuente: Elaboración propia con los registros del Instituto de Investigaciones Sociales.

En los proyectos colectivos participaron académicas y académicos del Instituto, de otras dependencias universitarias —Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias (CRIM), Programa Universitario de Estudios del Desarrollo (PUED), Facultad de Arquitectura (FA)—, de otras universidades —Universidad de Guadalajara, Universidad Autónoma de Ciudad Juárez— y centros de investigación —El Colegio de la Frontera Norte, Centro de Investigación y de Estudios Avanzados-Mérida, El Colegio Mexiquense—. Asimismo, colaboraron estudiantes de los programas de posgrado en ciencias políticas y sociales y urbanismo.

De los y las investigadoras del Instituto que participaron en estos proyectos, sólo uno tiene menos de 40 años, diez entre 41 y 59 años y once más de 60 años.

De estos proyectos surgieron importantes contribuciones de las ciencias sociales para comprender las profundas e intensas transformaciones que se registraron en un corto tiempo y en una sociedad que debió enfrentar cotidianamente la grave situación generada por el contagio generalizado del virus SARS-cov-2 y la muerte de cientos de miles de personas. Algunos de los proyectos desarrollados se inscribieron en las líneas de investigación que ya existían, desde las cuales se construyeron nuevas preguntas e hipótesis de trabajo a partir del contexto creado por la Covid-19 y los efectos generados en la sociedad mexicana. En otros casos se trató de abrir nuevas líneas de investigación para abordar las nuevas temáticas emergentes durante la pandemia. El mayor número de proyectos los realizaron los y las académicas de las áreas de Estudios Urbanos y Regionales, Sociedad y Cultura y Población y Estudios Demográficos.

Las preocupaciones sobre la salud y el riesgo de la enfermedad y las muertes provocadas por el SARS-cov-2 llevaron a buscar sus vínculos con los efectos de la pandemia en los diferentes ámbitos de la vida y sus determinantes sociales. Así, las principales temáticas que se investigaron fueron: la situación social de los alumnos de nuevo ingreso y el impacto de la Covid-19 en la comunidad académica de la UNAM, así como en las personas que trabajan en el sector cultural de México. Asimismo, las estrategias de adaptación en la salud, la economía y la sociedad ante la pandemia, así como las formas de mitigación de los efectos de la Covid-19 en los hogares de los países de ingresos bajo y medio. También se analizaron las transformaciones que se produjeron en la vida económica y social, en particular en los sectores sociales vulnerables, en el mercado laboral y en el bienestar de los y las jóvenes; el impacto de la Covid-19 en la fuerza de trabajo de las mujeres y las grandes desigualdades de género, económicas, educativas, sanitarias, urbanas que prevalecen en las condiciones de vida y de trabajo de la población mexicana. Entre las desigualdades se prestó particular atención a la brecha tecnológica existente entre diferentes sectores de la población, lo cual afectó desigualmente el proceso de educación a distancia y las posibilidades de desarrollar actividades económicas y

de recreación en línea. Pero, debido que el epicentro de la pandemia fueron desde el principio las ciudades, se formularon proyectos centrados en el análisis de las desigualdades existentes en las condiciones de habitabilidad de las viviendas, buscando hallar las situaciones diferenciadas que se dieron en ocho ciudades mexicanas, la manera en que el hacinamiento incidía en el contagio y en la salud de los miembros de la familia, o del núcleo de residentes, la forma en que el espacio público significó una extensión de la vivienda para los hogares más numerosos que viven en espacios reducidos, las dificultades de movilidad de la población y los problemas de la vivienda en renta. También se realizaron análisis sobre las violencias urbanas y los conflictos por derechos, la situación del mercado de la vivienda en renta y de las personas en situación de calle, así como el cambio de rumbo y/o la inercia de algunas políticas públicas del Estado mexicano para enfrentar la crisis sanitaria.

El reto de construir fuentes primarias de información

La mayoría de estas investigaciones sobre Covid-19 fueron de carácter exploratorio, dado el contexto en el que se realizaron, y se caracterizaron por asumir el desafío de elaborar diseños de investigación y técnicas de recolección de datos originales, privilegiando el uso de las tecnologías de la información y la comunicación (TIC), ante la imposibilidad de realizar trabajo de campo y consulta presencial en archivos no digitalizados. Así, se diseñaron y aplicaron cuestionarios en línea, que tuvieron un gran alcance en la población entrevistada y cuyos resultados se difundieron inmediatamente en la página *web* del IIS:

- a) Informe preliminar del cuestionario “Condiciones de habitabilidad de las viviendas y del entorno urbano ante el aislamiento social impuesto por Covid-19” (11 de mayo de 2020).
- b) Encuesta para generar un mapa de vulnerabilidad socioeconómica frente a la crisis sanitaria del Covid-19. Reporte técnico (julio de 2020).

- c) Informe “Opiniones de los universitarios sobre la pandemia de Covid-19 y sus efectos sociales” (julio de 2020).
- d) Las condiciones de habitabilidad de las viviendas y del entorno urbano ante el aislamiento social impuesto por Covid-19. Región Metropolitana del Valle de México. Presentación y video (25 de julio de 2020).
- e) Informe de resultados, sondeo sobre la situación de las personas que residían en viviendas rentadas, hipotecadas o prestadas en la Ciudad de México antes y durante la pandemia (2021).

Las actividades de docencia

Entre 2020 y 2021, tres investigadoras y un investigador impartieron cursos sobre temáticas vinculadas a la pandemia, y en otros casos se incorporaron textos a la bibliografía de los cursos que fueron impartidos por investigadoras del área de Estudios Agrarios, de Instituciones Políticas, Población y Estudios Demográficos y Estudios Urbanos y Regionales. Asimismo, se iniciaron seis tesis de posgrado sobre temáticas relacionadas con la pandemia (tres de doctorado y tres de maestría), dirigidas por cinco investigadoras del área de Estudios de Educación y Ciencia, Estudios Agrarios y Población y Estudios Demográficos. Las temáticas abordadas están relacionadas con el aseguramiento de las vacunas y el liderazgo de las potencias mundiales; la crisis de Covid-19 en el mercado de la fuerza laboral femenina; la política de habitabilidad y resiliencia en la periferia; la migración en Centroamérica y la necropolítica y los patrones de movilidad en la industria del vino durante la pandemia.

Los seminarios institucionales

En estos dos años se ofreció un seminario institucional en el que se abordó directamente una temática vinculada con la pandemia: la ciudad, el espacio público y los derechos urbanos, coordinado por investigadoras del área de Estudios Urbanos y Regionales y del área Actores y Procesos Sociales.

Percepciones sobre el trabajo académico durante la pandemia

El 4 de noviembre de 2022 se realizó un primer grupo de enfoque con investigadoras e investigadores que realizaron proyectos de investigación en los años 2020 y 2021 para desarrollar temáticas directamente vinculadas a problemas surgidos por la Covid-19. Participaron de este ejercicio presencial siete investigadoras y dos investigadores que desarrollaron principalmente proyectos colectivos sobre diferentes temáticas, relacionadas sobre todo con problemas sociales y urbanos generados por la Covid-19. De este grupo surgieron algunas informaciones relevantes sobre las características que asumió la investigación en el IIS durante la crisis sanitaria.

- a) Problemáticas de investigación. De las nueve investigadoras e investigadores que participaron en este ejercicio, ocho afirmaron que en el análisis de su tema de investigación original introdujeron los problemas surgidos de la emergencia sanitaria. Se percibió inmediatamente que la pandemia transformaba diferentes aspectos de la vida social, antes estudiados, lo que obligaba a modificar los diagnósticos y producir nuevos conocimientos que fueran útiles para que la sociedad y el gobierno enfrentaran de la mejor manera posible esta inédita pandemia global.

Un rasgo de la investigación en pandemia es que aceleró la búsqueda de determinantes sociales de la salud (Organización Panamericana de la Salud y Organización Mundial de la Salud, 2017) y un diálogo interdisciplinario de las ciencias sociales con las ciencias de la salud. De igual forma, exigió la interseccionalidad temática —salud, trabajo, educación, vivienda—, buscando las complejas interrelaciones que se daban entre diferentes categorías de análisis: edad, sexo, género, acceso a instituciones de salud, grado de hacinamiento y características de la vivienda, localización y condiciones de salubridad, acceso y uso de las tecnologías de la información y la comunicación.

- b) Desafíos metodológicos. Los abordajes para enfrentar el reto de investigar en pandemia fueron tanto de tipo cuantitativo como cualitativo y mixto, pero si bien se sustentaron en la experiencia de trabajo previa, exigieron cierta audacia y capacidad para innovar en los diseños y las técnicas antes utilizados para poder sortear los obstáculos impuestos por el distanciamiento social. En lo fundamental, se trató de una situación que sólo permitía obtener información y/o construir datos actualizados a través de internet, lo que exigió realizar un singular esfuerzo.

La mayoría los y las investigadoras recurrió a aplicar metodologías mixtas, y las principales técnicas de investigación utilizadas fueron a través del uso de internet: consulta y análisis de datos estadísticos disponibles, aplicación de cuestionarios en línea —principalmente Google Forms—, entrevistas y consultas bibliográficas y documentales.

Los proyectos fueron predominantemente colectivos, lo que reafirmó la importancia de la investigación grupal, enriquecida por la adopción de perspectivas multidisciplinarias y diferentes experiencias de investigación previas entre pares, lo que llevó a buscar la interseccionalidad temática, en particular a reflexionar sobre las problemáticas estructurales —situaciones de pobreza, vulnerabilidad y desigualdad socio-económica y territorial, inequidades en acceso y calidad a los servicios públicos y las instituciones gubernamentales—, alertando sobre la necesidad de comprender que la grave situación sanitaria creada por la Covid-19 exigía su consideración, sobre todo en el momento de diseñar acciones gubernamentales.

En el grupo focal se consideró que las investigaciones realizadas eran de coyuntura, pero elaboradas a partir de los conocimientos surgidos de investigaciones de largo alcance realizadas en el IIS relacionadas con la salud, la educación, el género, las ciudades, el medio rural, la vivienda, el acceso a bienes y servicios.

También se señaló que investigar en condiciones de distanciamiento social supuso incrementar la carga de trabajo académ-

mico y superar las dificultades surgidas de la limitada destreza en el manejo de *software* y de las tecnologías de la información y la comunicación, además de improvisar en la realización del trabajo de investigación colectivo en línea. A pesar de esto, este grupo de investigadoras e investigadores evaluó que en términos generales la experiencia era buena y que en algunos casos, al incorporarse en estos proyectos de investigación colectiva a estudiantes —principalmente de doctorado y maestría—, se desarrollaron nuevas formas de trabajo académico en el proceso de enseñanza-aprendizaje, en las formas de “enseñar-aprendiendo”, ya que se conformaron nuevos grupos de investigadoras, investigadores y estudiantes que con grados de conocimiento, experiencia de investigación y destrezas en el uso de las tecnologías de la información y la comunicación muy diferentes se comprometieron a trabajar conjuntamente, desafiando la adversidad que imponía el distanciamiento social y logrando resultados socialmente útiles.

- c) La experiencia de investigar en casa. Si bien todas y todos los participantes en el grupo de enfoque expresaron que habían sido años muy difíciles y complicados para el trabajo de investigación, sus experiencias eran buenas porque se generaron nuevos conocimientos y en algunos casos se logró un trabajo colaborativo de vinculación con las organizaciones de la sociedad civil y organismos gubernamentales. Algunos investigadores e investigadoras actuaron inmediatamente y con oportunidad; en otros casos se reconoció que hubo cierto rezago en los aportes que se ofrecieron desde la investigación social ante la situación general de urgencia sanitaria y las condiciones particulares creadas por la Covid-19 en la sociedad y el territorio.

En relación con la experiencia de investigar en y desde la casa, se afirmó que el principal problema que debieron enfrentar fue la necesidad de racionalizar el uso de los espacios comunes, a lo que se sumaron las dificultades creadas por la falta de

privacidad y los problemas para lograr la concentración que requiere el trabajo intelectual.

En este grupo de investigadoras e investigadores hubo francos testimonios sobre el incremento de las tareas de cuidado de enfermos, adultos mayores, niñas y niños, que asumieron principalmente las mujeres, particularmente las más jóvenes, a lo que se sumó la necesidad de apoyar los procesos de aprendizaje en línea que requerían los más pequeños de sus familias. Todo esto implicó asumir en pandemia un mayor trabajo físico e intelectual.

También se señaló que el distanciamiento social impuso nuevos retos, principalmente de orden psicológico y práctico, para académicas y académicos que viven solos y que con anterioridad a la pandemia realizaban sus actividades de investigación en la sede del IIS, poniendo de manifiesto que la pérdida del espacio institucional afectó sus tareas de investigación.

- d) Percepciones sobre la vinculación y la incidencia. Quienes participaron en este ejercicio consideran que tanto el gobierno federal como el de la Ciudad de México no apelaron de manera explícita a los aportes que podía hacer la investigación social, lo cual en alguna medida respondió a que optaron por diseñar exclusivamente acciones de contención para tratar de controlar los efectos de la pandemia. Si bien puede decirse que utilizaron muy poco los planteamientos y resultados de las investigaciones sociales, es evidente que algunas decisiones gubernamentales se tomaron a partir de la consideración de problemáticas como la incorporación de una perspectiva de género, el reconocimiento de diferentes condiciones de habitabilidad y problemas de hacinamiento, la atención a las dificultades creadas por no poder asumir el pago de cuotas, alquileres o créditos como consecuencia de la disminución del ingreso familiar, la asistencia a personas adultas mayores que viven solas o en pareja, la consideración del acceso desigual y limitado a las tecnologías

de la información y la comunicación e internet en el proceso de enseñanza- aprendizaje, por citar tan sólo algunos ejemplos.

Asimismo, en algunos casos se logró incidir en las acciones reivindicativas y de apoyo a la ciudadanía que desarrollaron organizaciones sociales y civiles, como ocurrió con la vivienda en renta, ya que, a diferencia de muchos otros países, en México no se diseñaron acciones de apoyo para el pago de alquileres, sólo se suspendieron los desalojos legales por la falta de pago, ya que no funcionaba el sistema judicial.

- e) Perspectivas del trabajo académico. Finalmente, se consideró que ya estamos en una etapa de investigación pospandemia, pero en un contexto general de riesgo ante las diferentes mutaciones del virus SARS-COV-2, por lo que deberemos seguir alertas y realizar nuestras actividades de manera cuidadosa en el uso de las instalaciones del IIS.

Es interesante señalar que hubo coincidencia en la importancia de realizar un ejercicio colectivo de reflexión sobre los tipos y usos de las metodologías de la investigación social y de las TIC durante los años 2020 y 2021, recuperando la experiencia de lo que aprendimos al trabajar en pandemia, y pensar cómo debemos transformar nuestras temáticas y prácticas de investigación ante situaciones de riesgo social, como la vivida recientemente.

Asimismo, se insistió en la necesidad de seguir promoviendo el trabajo colectivo y multidisciplinario y tratar de incidir en el diseño y las acciones de las políticas públicas sobre las temáticas de investigación desarrolladas en el Instituto. También se valoraron los ejercicios de interseccionalidad temática que detonó la pandemia y la importancia de continuar fortaleciendo el vínculo entre las tareas de investigación y las diferentes prácticas docentes que aprendieron a trabajar en línea los y las académicas de nuestro Instituto.

LA PERSPECTIVA DE GÉNERO COMO EJE DEL TRABAJO ACADÉMICO

Aspectos contextuales generales de la investigación de género

Como en el resto de América Latina, el proceso de institucionalización de los estudios de género en la academia mexicana inició a marcha desigual entre las décadas de los setenta y noventa del pasado siglo xx (Arango y Puyana, 2007). Sus primeros pasos se encuentran en la creación del Programa de la Mujer de la Universidad Autónoma Metropolitana, en 1982; y el Programa Interdisciplinario de Estudios de la Mujer de El Colegio de México un año después. No sería sino una década más tarde, en 1992, cuando surge una iniciativa semejante en la UNAM, con la creación del Programa Universitario de Estudios de Género. En 2016 —veinticuatro años después—, este programa se transforma en el primer Centro de Investigaciones y Estudios de Género (CIEG) de nuestra universidad. Cuatro años más tarde, en diciembre de 2020, surge el Programa de Posgrado en Estudios de Género.¹

Como esta secuencia de momentos clave permite entrever (1992, 2016 y 2020), tuvieron que transcurrir muchos años para que el campo de los estudios de género alcanzara las condiciones internas y externas necesarias para su reproducción como ámbito diferenciado del saber (Bourdieu, 2000 y 2003); necesarias, aunque no suficientes. Esta situación no es privativa de México o de la UNAM. Por factores difíciles de deslindar, el impulso inicial propiciado por la irrupción de la perspectiva de género en las ciencias sociales latinoamericanas hacia finales del siglo xx y principios del xxxi, que estimuló la creación de espacios académicos e iniciativas de colaboración, después se vio ralentizado.²

¹ El Consejo Universitario de la UNAM aprobó la creación de este Programa el 8 de diciembre de 2020.

² Aunque el Programa Interdisciplinario de Estudios de la Mujer de El Colegio de México se fundó en 1983, no es sino hasta julio de 2021 que se convierte en el Centro de Estudios de Género <<https://ceg.colmex.mx/>>.

En una revisión del lugar de los estudios de género en la educación superior, tomando como caso la UNAM, Ana Buquet (Buquet, 2011; Buquet *et al.*, 2013) señala que no han logrado instalarse de manera formal ni definitiva en la enseñanza superior ni en los planes de estudio. Las asignaturas, apunta, no suelen estar incorporadas a la estructura de los planes de estudio, por lo que aparecen y desaparecen según el interés del profesorado. Los espacios académicos dedicados a la investigación de género suelen ocupar una posición marginal, carecen de plazas suficientes, infraestructura, presupuesto y del estatus de que gozan otras entidades del sistema. La autora identifica un desfase en las distintas vertientes de la transversalización de la perspectiva de género en la educación superior. Algo semejante señalan Morris y colaboradores (Morris *et al.*, 2022) al examinar la situación en el Reino Unido: nichos relativamente aislados de buenas prácticas respecto de la integración (*mainstreaming*) de la perspectiva de género (*pockets of good practices*) en un entorno que no las tiene.

La tensión entre la conquista de “un cuarto propio” (adscripción de un espacio particular y visible a la investigación feminista) y la transversalización (integración generalizada) es una de las disyuntivas que enfrentan los estudios de género en América Latina (Herrera, 2007 y 2015). Es evidente que sin la concentración de un núcleo suficiente de investigadores y docentes en un ámbito académico que les otorgue identidad no es posible impulsar la generación de una masa crítica de conocimiento ni asegurar su reproducción. A su vez, sin la transversalización³ este saber se torna endogámico, no es capaz de permear al resto de las disciplinas, a los distintos niveles de formación académica, y carece del impacto social y la interlocución con sectores sociales

³ En julio de 1997, el Consejo Económico y Social de las Naciones Unidas definió e incluyó entre sus objetivos programáticos la transversalización de la perspectiva de género, cuya meta final es conseguir la igualdad de los géneros (Organización Internacional del Trabajo, 1997). En el caso de los espacios académicos, la transversalización ha de abarcar la planeación, la estructura institucional y cada uno de los espacios de la vida universitaria (Bermúdez, 2012).

clave que contribuyan a reducir las desigualdades de género. El reto es encontrar el equilibrio entre ambas.

Otra disyuntiva proviene del hiato entre el plano discursivo —desde el que se proclama una adhesión institucional formal (desde arriba) a la mirada de género— y la incrustación real de esta perspectiva y sus prácticas igualitarias en todas las instancias de la vida universitaria. En ocasiones, la adhesión discursiva al objetivo de combatir la desigualdad sexo-genérica es el resultado de compromisos internacionales adquiridos por los países y los centros de educación superior con organismos internacionales y agencias de financiamiento en un contexto de creciente sensibilidad respecto a la desigualdad de género (el Movimiento #MeToo, por ejemplo) que no va acompañada de medidas institucionales que permitan vehicularlo.

Paradójicamente, el proceso de feminización de la educación superior, de larga data, y la relativa apertura de los espacios académicos sin que se quiebre la segregación ocupacional por sexo o se rompan los techos de cristal, ha jugado en contra de los esfuerzos de transversalización del género y su agenda social, pues suele equipararse la mayor presencia cuantitativa de las mujeres en los ámbitos académicos y administrativos con el logro de la igualdad entre los géneros. Desde esta percepción, la inequidad de género sería un problema superado que debería “ceder” su lugar a otras prioridades sociales.

Retos de mayor envergadura —externos al ámbito académico— emanan del contexto sociopolítico internacional del auge de las ultraderechas, acompañado de una retórica antifeminista, nacionalista y xenófoba. Esta retórica concibe a la perspectiva de género como una ideología perniciosa para el bienestar de las familias que debe ser desterrada de la enseñanza media y superior. El arribo de los partidos de derecha al poder en un conjunto de países (dentro y fuera de la región), aunado a la estrategia de recorte del gasto social en educación como medida de austeridad económica (y control político), ha ido de la mano del cierre de los centros de estudios de género o de su reducción a una mínima expresión. De acuerdo con algunos autores, estas circunstancias otorgan un sentido de urgencia a la necesidad de una

incrustación real de los estudios de género en las estructuras académicas (Morris *et al.*, 2022).

La emergencia mundial suscitada por la pandemia de Covid-19, como evento catastrófico global, mostró la relevancia del lente analítico de género al evidenciar un impacto desproporcionado sobre las mujeres en las Américas que profundizó las desigualdades entre hombres y mujeres en el ámbito de la salud, entre otros muchos (Organización Panamericana de la Salud y Organización Mundial de la Salud, 2022).⁴ El confinamiento y el aumento de la carga de trabajo no remunerado en los hogares ante el cierre de las escuelas y guarderías acentuó su vulnerabilidad, lo que quedó de manifiesto en el crecimiento de distintas formas de violencia contra ellas, en particular la doméstica (ONU-Mujeres, 2020).⁵

A su vez, la crisis económica derivada de la pandemia tuvo un efecto mucho mayor en ellas, no sólo en términos de las condiciones laborales, sino de la participación en el mercado de trabajo, que se contrajo de manera considerable (Carnes, 2022). Esto constituye un retroceso en la tendencia secular a la disminución de las brechas de género en el mercado de trabajo.

La profundización de la desigualdad entre hombres y mujeres en este contexto alcanzó también el ámbito académico. Un análisis de la evolución de la educación superior durante el periodo constata una ampliación de las brechas de género en lo que concierne a la publicación de artículos científicos, con un pico en el envío de los profesores hombres y una reducción de sus pares mujeres (Toro, 2020).

⁴ Se estima que las mujeres representaron 72% de todos los casos de Covid-19 entre los profesionales de la salud en la región, al constituir la mayoría de personal sanitario que proporciona la atención directa a los pacientes (Organización Panamericana de la Salud y Organización Mundial de la Salud, 2022). Este informe documenta un aumento en la mortalidad materna a raíz de la Covid-19.

⁵ A raíz de las medidas de distanciamiento social se produjo un incremento de 25% en las denuncias y llamadas relacionadas con la violencia doméstica (ONU-Mujeres, 2020).

Los estudios de género en el Instituto de Investigaciones Sociales, 2019-2021

Los estudios de género tienen una presencia insuficiente en el Instituto, tanto en términos de la investigación como de la docencia. Entre 2019 y 2021, y utilizando un criterio amplio,⁶ la producción de textos con esta temática fue emprendida por menos de una quinta parte de los y las investigadoras, quienes produjeron un total de 24 artículos, 34 capítulos y seis libros (tres de autor y tres coordinados). Estas cifras representan menos de 15% de toda la producción de nuestra entidad durante el periodo en cada uno de los rubros mencionados. En cuanto a los proyectos de investigación vigentes o iniciados, se contabilizaron 28 a cargo de 15 investigadoras.

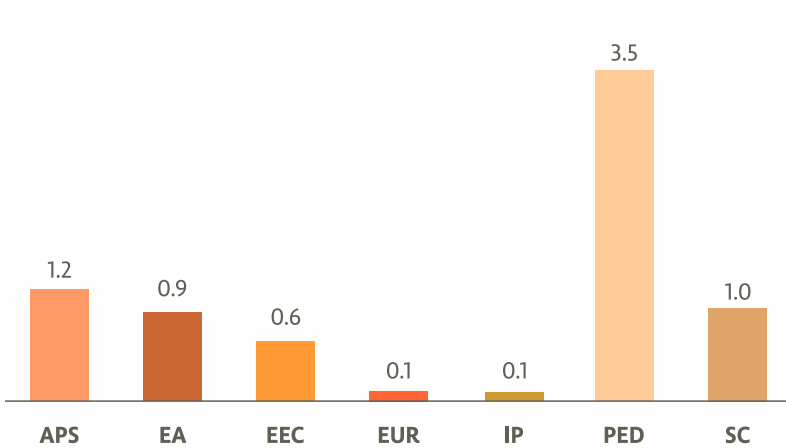
Cuatro rasgos distinguen a la producción y la docencia de género en este lapso: 1. Una escasa transversalidad en el conjunto de las áreas de investigación, 2. Una concentración de la producción y docencia en la tercera y cuarta generaciones de ingreso al Instituto, 3. El predominio abrumador de mujeres en la investigación y la docencia en la temática (hiperfeminización) y 4. Una débil presencia de cursos cuyo eje sea el género. La escasa imbricación institucional de los estudios de género se hace evidente en el hecho de que ninguno de los seminarios registrados o adscritos a nuestra entidad, sean institucionales (32) o universitarios (3), se articula con ellos. El dato es destacable porque los seminarios institucionales, con mucha acogida por los y las investigadoras, se han convertido en una modalidad de trabajo importante que nuclea a académicos internos, externos (nacionales e internacionales) y estudiantes (de grado, posgrado y posdoctorado).

⁶ Se incluyeron todos los productos académicos referidos a alguna dimensión de las desigualdades y diferencias entre hombre y mujeres, aunque sus autores no se consideraran a sí mismos como investigadores “de o sobre género”.

La producción académica sobre género

Para tener una idea del nivel de transversalidad de los estudios de género y del aporte de cada área de investigación a la producción en la temática se construyó un índice de productividad de género que relaciona la cantidad de productos generados por cada área de investigación en el periodo con respecto a su tamaño.⁷ Cuando el valor se encuentra debajo de la unidad quiere decir que dicha área de adscripción tiene un número de publicaciones sobre género inferior a su peso porcentual en el Instituto.

Gráfica 3
Índice de productividad de género por área de investigación, 2019-2021



Fuente: Elaboración propia con los registros del Instituto de Investigaciones Sociales.

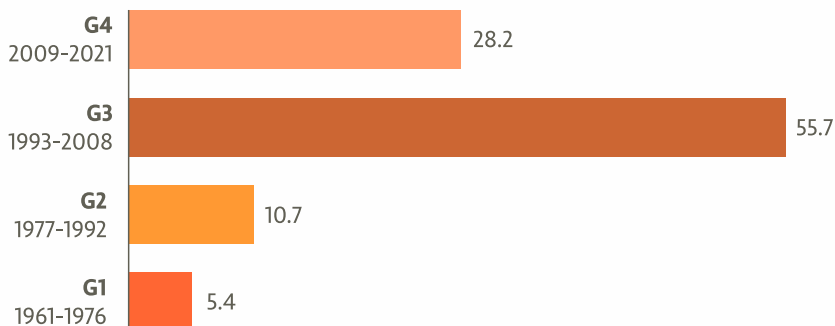
Como se observa en la gráfica 3, son dos las áreas de investigación que más aportan en términos proporcionales: Población y Estudios Demográficos, muy por encima de las demás, con un índice de producción que al menos triplica su peso porcentual en la entidad, y Ac-

⁷ $Ipg = \frac{\% \text{ Producción total de género del área en el periodo, 2019-2021}}{\% \text{ Representa el área en el total de investigadores del instituto, 2019-2021}}$

tores y Procesos Sociales. Estas áreas generaron por lo menos la mitad de la producción académica sobre género del Instituto en el periodo. En el extremo opuesto se encuentran Estudios Urbanos y Regionales e Instituciones Políticas, dos adscripciones administrativas con una muy baja producción en la temática. La gráfica revela una gran disparidad entre las áreas y una subproducción en la temática de género en la mayoría.

La investigación de género es liderada por las generaciones tercera (1993-2008) y cuarta (2009-2021) de ingreso a nuestra entidad,⁸ responsables de más de 80% (83.9%) de la producción académica sobre género en el periodo (gráfica 4). Las edades promedio de estas generaciones son 60.9 y 42.9 años, respectivamente.

Gráfica 4
Producción académica de género por generación de ingreso al Instituto



Fuente: Elaboración propia con los registros del Instituto de Investigaciones Sociales.

La concentración de la producción en las últimas generaciones de ingreso, en el conjunto de más jóvenes, puede guardar relación con el momento en el que la perspectiva de género se abre paso en las cien-

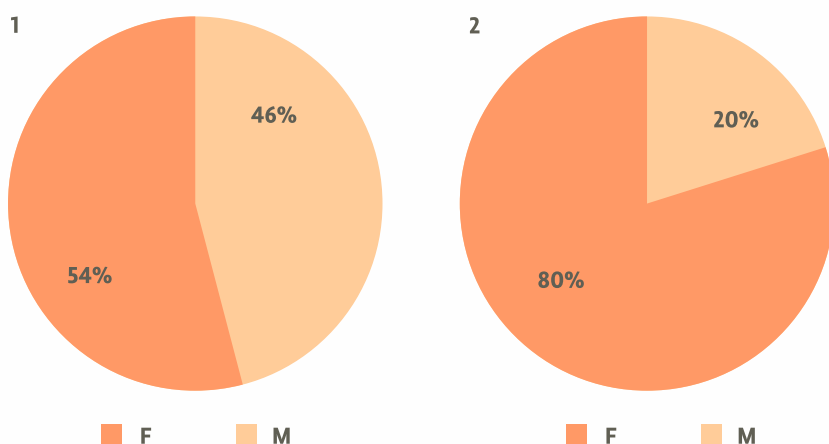
⁸ Véase la nota a pie de página número 1 en el tercer capítulo sobre el criterio de construcción de las generaciones.

cias sociales en nuestra región. Son las dos últimas décadas del siglo xx las que presencian la ruptura epistemológica generada por esta perspectiva, acompañada de una efervescencia académica y la proliferación de centros especializados. Es plausible pensar que los y las académicas formados a partir de entonces, en particular desde la década de los noventa y hacia adelante, contarán con los conocimientos, las herramientas y la sensibilidad para volcar sus intereses de investigación en la comprensión del carácter estructural de las desigualdades de género.

A pesar de que las mujeres representan poco más de la mitad (54%) de la planta de investigación, constituyen 80% de quienes produjeron algún texto académico en la materia entre 2019 y 2021 (gráfica 5). La acentuada feminización de la investigación sobre género es una constante en otros países y contextos universitarios que no favorece el proceso de transversalización de esta perspectiva analítica y contribuye a estigmatizar dicho ámbito del saber sólo como “cosa de mujeres” (Larondo y Rivero, 2019).

Gráfica 5

Distribución por sexo de todos los investigadores e investigadoras del Instituto (1) y distribución por sexo de quienes trabajan la temática (2), 2019-2021



Fuente: Elaboración propia con los registros del Instituto de Investigaciones Sociales.

Líneas de investigación

Del análisis de la producción académica en el periodo surgen dos líneas de investigación consolidadas, tres emergentes y nueve relativamente dispersas.⁹ La consolidadas: 1. Género y migración/migración, género y trabajo, y 2. Cuidados y envejecimiento. Las emergentes: 1. Violencia de género, 2. Salud mental, migración y género, y 3. Religión, espiritualidad y género. Las relativamente dispersas abarcan una variedad de temáticas y constituyen una ventana de oportunidad para aglutinar intereses analíticos en torno a problemáticas sociales prioritarias: 1. Género y movimientos sociales, 2. Familia y género, 3. Género, interculturalidad e interseccionalidades, 4. Fecundidad y salud reproductiva/fecundidad y maternidad, 5. Género y educación, 6. Género y discapacidades, 7. Género y espacio urbano, 8. Mujeres en la cultura, y 9. Movilidad social intrageneracional y desigualdades de género.

Las líneas de investigación consolidadas son impulsadas por académicas de la tercera generación de ingreso al Instituto (1993-2008), las emergentes tanto por esta generación como por la cuarta (la última, 2009-2021). Las sinergias reales y potenciales entre ambas cohortes de ingreso constituyen un ámbito de fortaleza institucional para impulsar la investigación de género. En el universo de las líneas de investigación dispersas confluyen investigadoras de varias generaciones.

Docencia y formación de recursos humanos

En lo que concierne a la docencia y la formación de recursos humanos, destaca la muy baja presencia de cursos cuya temática central sea el género, en contraste con la importante participación de los y las in-

⁹ Para considerar como consolidada a una línea de investigación se tomaron como criterio al menos diez textos académicos en el lapso de análisis; para calificarla como emergente, entre cinco y nueve.

vestigadoras en tesis que versan sobre la temática. Este aspecto denota una brecha entre los intereses de investigación de los estudiantes de grado y pregrado, en tanto académicos en proceso de formación, y la incrustación del género como eje de investigación transversal en nuestra entidad.

Entre 2019 y 2021 se impartieron tan sólo cuatro cursos en los que el género fue el eje de articulación; tres por investigadoras del área de Estudios de Población y Estudios Demográficos y uno por una investigadora del área de Estudios Urbanos y Regionales. Estos cursos fueron: Género, Envejecimiento y Curso de Vida; Migración, Género y Trabajo; Masculinidades y Pandemia; y Ciudad y Espacio Doméstico.

En cambio, la participación de forma principal (como tutor o tutora) o secundaria (como parte del comité lector) en tesis de posgrado y pregrado que versan sobre alguna dimensión de la desigualdad de género es muy alta: 39 investigadoras e investigadores participaron en 86 investigaciones en proceso en los niveles de licenciatura, maestría o doctorado entre 2019 y 2021. La mayoría de las tesis fueron de maestría.

Los datos evidencian una disparidad entre la demanda temática de los estudiantes y el número de investigadoras e investigadores especialistas en el campo, quienes figuraron sólo en 10.3% de las tesis en proceso cuya temática es el género. El examen de las ochenta y seis tesis contabilizadas arroja líneas de investigación novedosas que deben ser tomadas en consideración: 1. Género e interacción socio-digital; 2. Ciberviolencia, videovigilancia y género; 3. Femicidios y producción social de la violencia contra las mujeres; 4. Género, emociones y cuerpo; 5. Regímenes de género y elección vocacional; 6. Género y participación política; 7. Identidades sexuales y migración; 8. Masculinidades y sacerdocio/masculinidades en contextos indígenas.

Percepciones de la comunidad académica sobre los estudios de género en la institución

En esta sección se sintetiza el resultado de un ejercicio de interlocución con un conjunto de investigadoras e investigadores que trabajaron (de manera principal o secundaria) algún tema vinculado con las asimetrías sociales entre hombres y mujeres y fueron convocados a una entrevista grupal (grupo focal), sistematizada con el apoyo del *software* Turning Point. El ejercicio se llevó a cabo el 25 de noviembre de 2022.¹⁰ Se abordaron cuatro aspectos: metodologías, formas de trabajo y difusión del conocimiento; docencia y formación de recursos humanos; nivel de institucionalización de los estudios de género; e investigar en el contexto pandémico.

Metodologías, formas de trabajo y difusión del conocimiento: Los y las académicas que respondieron a la entrevista grupal manifestaron haber descansado de manera predominante en metodologías cuantitativas (50%), en contraste con las cualitativas (33.3%) o los métodos mixtos (16.7%). Prefirieron también la modalidad individual (62.5%) de trabajo que la colectiva. Cuando ésta se llevó a cabo, fue principalmente a través de la formación de grupos con estudiantes e investigadoras internas y/o externas al Instituto.

En las formas de difusión del conocimiento predominaron las vías habituales. La gran mayoría de los participantes (más de 70%) recurrió principalmente a la presentación de ponencias, la publicación de artículos en revistas (arbitradas y de divulgación), de capítulos y libros. Muy pocos utilizaron de manera simultánea medios de comunicación y/o recursos digitales, como los *blogs*, por ejemplo.

¹⁰ Las respuestas corresponden a un universo de doce investigadoras e investigadores, de los veintitrés convocados. Cuatro personas fueron entrevistadas con posterioridad al ejercicio, utilizando la misma guía de preguntas.

Docencia y formación de recursos humanos: Una fracción muy pequeña de los y las investigadoras impartió un curso en el que el género figuró como temática central. Casi la totalidad de estos cursos fueron materias optativas y se ofrecieron sobre todo en el nivel de maestría. Fue más frecuente que la temática de género formara parte adicional de los cursos impartidos (un módulo o sección). Los docentes perciben un nivel medio o bajo de interés de los alumnos en los cursos en donde el género es la temática eje. Más de 90% de los y las académicas entrevistadas considera que es importante aumentar la oferta de este tipo de cursos. Se señala la necesidad de sensibilizar a los estudiantes (y a los académicos) sobre su importancia.

Interrogados acerca de si perciben una distancia entre sus líneas de investigación y las tesis centradas en temáticas de género, 41.5% contestó que sí, dato que corrobora el análisis previo de la brecha existente entre las temáticas de investigación sobre género que proponen las jóvenes generaciones de estudiantes y las líneas de investigación de los y las tutoras de nuestro Instituto que coordinan o participan en estas tesis.

Nivel de institucionalización de los estudios de género: La mayoría de los y las investigadoras consideraron que el nivel de institucionalización de los estudios de género en la UNAM, y en el Instituto, es de medio a bajo. Los principales obstáculos son la escasa formación de los investigadores en la materia junto a la poca conciencia de las importantes repercusiones que la desigualdad de género acarrea para el conjunto de la sociedad, aunado a la insuficiente transversalización en las distintas áreas de investigación del Instituto. Son dos las principales ventanas de oportunidad que pueden aprovecharse desde su perspectiva: la incorporación de investigadores jóvenes formados en la temática y la colaboración intergeneracional entre los miembros de la comunidad. A pesar otorgar una puntuación de media a baja al nivel de institucionalización de los estudios de género en nuestra entidad, la gran mayoría de los

y las académicas entrevistados percibe que existe un alto nivel de apoyo (75%) en el Instituto para impulsar la agenda de género. Se sugiere la creación de grupos de investigación, la colaboración interinstitucional e interdisciplinaria y la difusión de los resultados de investigación en espacios no académicos. Son cuatro las iniciativas que deberían priorizarse: 1. Crear premios para las tesis de posgrado que contribuyan al conocimiento de las desigualdades de género, 2. Promover la formación de seminarios institucionales especializados en la materia, 3. Estimular la realización de eventos periódicos, y 4. Crear un módulo de difusión permanente de los resultados de investigación sobre las desigualdades de género.

Las tres líneas de investigación que obtuvieron mayor respaldo para fortalecer este campo de estudio en el Instituto en los próximos años son: 1. Género e interacción socio-digital, 2. Género, emociones y cuerpo, y 3. Masculinidades en diversos contextos sociales. Con el objetivo de impulsar la formación de los estudiantes en este ámbito del saber, se sugiere de forma prioritaria lograr la incorporación del Instituto como entidad participante en el recién creado Programa de Posgrado en Estudios de Género de la UNAM, estimular la inclusión de módulos sobre género en los programas de las asignaturas que imparten los y las docentes de nuestra entidad, aumentar la oferta de cursos obligatorios y estimular la incorporación de posdoctorantes que trabajen la temática.

Investigar en el contexto pandémico: Los principales problemas que enfrentaron los y las investigadoras entrevistadas para desarrollar su trabajo durante la contingencia sanitaria fueron, en orden de importancia: la excesiva carga académica; los sentimientos de aislamiento, ansiedad e incertidumbre; y la imposibilidad de realizar trabajo de campo. A pesar de esto, retrospectivamente, para dos terceras partes la experiencia fue en general buena, aunque un pequeño porcentaje (13%) la consideró abrumadora. Entre las respuestas adaptativas que desplegaron sobresalen el hecho de recu-

rrir a estrategias de investigación en línea e implementar cambios en las técnicas y los métodos de investigación.

Cuestionados acerca del impacto potencial de sus investigaciones para la sociedad, la mayoría lo consideró de nivel medio. La mitad fue capaz de movilizar sus resultados de investigación a audiencias no académicas durante la contingencia, pero un porcentaje muy bajo pudo canalizarlos hacia organizaciones de la sociedad civil que apoyan a mujeres.

LA REFLEXIÓN METODOLÓGICA Y LAS FORMAS DE TRABAJO

Como se ha visto, la complejidad de los problemas sociales que se derivaron de la pandemia y el carácter inédito de innumerables acontecimientos, entre otras dificultades y desafíos, afectaron sensiblemente el trabajo académico. Aunque no toda la investigación social se vio afectada en la misma magnitud, se propició un ambiente en el que surgieron preocupaciones y cuestionamientos sobre el propio trabajo académico y se reavivaron viejas polémicas, pero también apareció como urgente la necesidad de explorar nuevos enfoques.

A los dilemas de siempre se sumaron las dudas sobre qué podría, aceptablemente, ser considerado como evidencia y cómo “medirlo” y conceptualizarlo; sobre el peso de la subjetividad y las consecuencias de ser parte fundamental del mundo social que se analizaba; sobre la significación y representatividad de las experiencias vividas u observadas y los testimonios recogidos; sobre las implicaciones de las mediaciones virtuales en la investigación social, y muchas otras.

La expectativa sobre la capacidad de la ciencia y de las ciencias sociales, en particular, para responder a un desafío como el que representaba la pandemia, tanto como la expectativa sobre la capacidad y la voluntad del gobierno para encauzar el conocimiento académico generado hacia la solución de problemas urgentes, incrementó los cuestionamientos sobre el propio quehacer académico.

En consonancia con el panorama internacional esbozado previamente, pero con sus propias características, estas condiciones en-

marcan el interés de investigadoras e investigadores del IIS por la reflexión, la exploración y las innovaciones metodológicas, así como por la experimentación de formas alternativas de realizar investigación. El interés no es nuevo, pero sí recibe, podría decirse, un nuevo impulso en el contexto de la pandemia.

Esta sección tiene tres propósitos principales. El primero es presentar un panorama indicativo de los temas y áreas de interés de carácter metodológico que se han trabajado en el IIS en el contexto del periodo álgido de la pandemia. Para esto, se registra la producción de los y las investigadoras en temas metodológicos y otros temas afines. Debe decirse que no existe propiamente un registro actual y ni tampoco un antecedente en la materia, por lo que se presenta un panorama meramente indicativo: una muestra de la capacidad del IIS en este rubro. El segundo propósito es dejar constancia de que el IIS tiene un importante potencial para contribuir a la reflexión metodológica, ingrediente principal en el avance del conocimiento, en tanto que estructura el proceso de investigación, contribuye a fundamentar la validez y confiabilidad de las investigaciones y es un recurso indispensable en la formación de nuevos y nuevas investigadoras. El tercer objetivo general es presentar posibles mecanismos que propicien un diálogo y un debate mejor articulado y un mayor aprovechamiento y proyección de las capacidades del IIS en la problemática metodológica.

La reflexión metodológica y sus contornos

En el contexto de este rastreo de temas e identificación de espacios académicos en donde se lleva a cabo la discusión metodológica, se parte de un concepto amplio de “reflexión metodológica”. A la vez, se ha procurado distinguir —aunque no siempre es posible— entre reflexionar sobre cuestiones metodológicas, que es lo que aquí interesa, sobre todo, y explorar o utilizar de manera más bien cotidiana o interiorizada una opción metodológica.

En lo que respecta a un concepto amplio, se ha incluido un extenso rango de preocupaciones e intereses y no sólo los que remiten exclusivamente al debate entre los enfoques cuantitativos y cualitativos, o a una concepción meramente técnica sobre el manejo de los datos, aunque ambas discusiones son sin duda relevantes. Debe señalarse que este concepto amplio fue, en general, espontáneamente utilizado por la mayoría de quienes en el IIS externaron sus preocupaciones y opiniones sobre la dimensión metodológica de la investigación. También se optó por partir de una concepción plural de la metodología, que es muy probablemente hoy en día una tendencia dominante.

Se parte, entonces, de que la cuestión metodológica es una dimensión crucial del quehacer académico: concierne principalmente a la pregunta sobre “cómo” abordar y en su caso resolver el problema de investigación, y en una medida importante contribuye a fundamentar la validez de las conclusiones y los resultados de la investigación. Se relaciona principalmente con la obtención, el análisis y la evaluación de los datos, pero el rango de intereses que rozan o se entrelazan con los problemas metodológicos puede incluir conexiones con conceptos filosóficos como la ontología, la epistemología o la causalidad, o conexiones con disciplinas, teorías, campos temáticos o enfoques, como podrían ser los métodos afines a la sociología de las emociones, al enfoque de género, a la perspectiva institucionalista o a los estudios urbanos, por ejemplo. También, las estrategias metodológicas son componentes esenciales del diseño de la investigación y sus probables opciones tienen un indisoluble vínculo con la naturaleza de las preguntas de investigación.

El abordaje de los problemas metodológicos también se enmarca en las tendencias sobre los estilos y las orientaciones de la investigación social, como pueden ser la investigación colaborativa o la individual, la investigación unidisciplinaria o multidisciplinaria o interdisciplinaria y la investigación básica, o la más directamente orientada a la solución de problemas sociales.

En particular, la integración de disciplinas es valorada como una estrategia indispensable para enfrentar la complejidad que alcanzan ciertos fenómenos sociales. Es decir, precisamente fenómenos como la pandemia, que son multicausales, multiescalares, de trayectorias inciertas y de carácter sistémico.

En el mismo sentido, y como se ha venido observando, en cuanto a las orientaciones de la investigación, resalta la tendencia a una investigación más enfocada a la solución de problemas sociales. Ésta supone una comunicación efectiva entre actores académicos y no académicos (gubernamentales y sociales) y requiere de lo que se define como una “política sustentada en evidencia”. Con esto, ante la urgencia de encontrar respuestas a los problemas, se subrayan las problemáticas de la incidencia y la vinculación, como aspectos de alta prioridad, y también se discuten los alcances de la relevancia y el impacto de la producción académica.

Llama la atención la dificultad para nombrar a este amplio espectro de preocupaciones que pueden estar relacionadas con la “reflexión metodológica”. Estudiosos de la dimensión metodológica en el campo de la investigación social, como Punch (2001) y Della Porta y Keating (2013), coinciden, por ejemplo, en hablar de “enfoques (*approaches*) y metodologías”, en lugar de simplemente metodologías, aunque la noción de enfoque puede ser finalmente también ambigua y estar referida a varios planos. Por ejemplo, se puede hablar de un “enfoque” institucionalista, un “enfoque” interdisciplinario o uno positivista.

El clima previo a la pandemia

Dirimir sobre dilemas metodológicos es parte del ejercicio cotidiano de la investigación y quizás por esto no se dispone propiamente hablando de un registro en cuanto a los antecedentes y la evolución de los intereses en cuestiones metodológicas del personal académico del Instituto. En todo caso, como se señaló anteriormente, el interés por la reflexión crítica sobre problemas metodológicos no es nuevo, como lo consigna el primer tomo del *Catálogo histórico de publicaciones* (Ins-

tituto de Investigaciones Sociales, 2021a), que arranca desde finales de los años treinta del siglo pasado, donde se encuentran algunos títulos ilustrativos sobre los “métodos científicos” de la investigación social, “la predicción en las ciencias sociales”, “la causalidad”, “el método histórico y el fenómeno social”, el papel de la entrevista en las encuestas, los datos de la etnografía y la historia y las técnicas y conceptos básicos de la estadística, sólo por mencionar algunos ejemplos.

En cuanto a los antecedentes inmediatos a la pandemia, el clima prevaleciente ya anunciaba cambios relevantes. La pandemia, en realidad, vino a revolucionar las condiciones del ya de por sí complejo escenario social previo a esta emergencia. Rasgos generales de este escenario ya se describen con acierto en las “Conclusiones” de la Comisión de Agenda de Investigación:

Hoy [se afirmaba entonces], la complejidad de las sociedades contemporáneas, las nuevas formas de trabajo potenciadas por las tecnologías de la información, la mayor diversidad teórica y metodológica y la tendencia a una visión interdisciplinaria de los fenómenos sociales conducen a pensar en formas nuevas de organizar la investigación (Instituto de Investigaciones Sociales, 2020b: 77).

En cuanto a la discusión metodológica propiamente dicha, el documento destaca, más allá del debate entre métodos cuantitativos y cualitativos, que: “Las ciencias sociales exploran formas novedosas de recolección y sistematización de información que permiten dar cuenta de inferencias causales e interpretativas” (Instituto de Investigaciones Sociales, 2020b: 23). Se consigna que los y las investigadoras del IIS no eran ya entonces ajenos a “la existencia de nuevos caminos para la obtención y el procesamiento de datos a partir de las nuevas tecnologías de la información”, como tampoco son ajenos a “los problemas de validación y confiabilidad que implican”, ni a “un amplio escenario de análisis a partir de su utilización” (Instituto de Investigaciones Sociales, 2020b: 75). En la misma línea del pluralismo metodológico, el documento señala que la apuesta general que se vislumbra es la de

“construir un pluralismo de la teoría y los métodos, en donde no se ve que exista una perspectiva dominante” (Instituto de Investigaciones Sociales, 2020b: 22).

A estas condiciones previas se sumó la batalla por la ciencia abierta con nuevas exigencias metodológicas con respecto a la transparencia de los datos y la replicabilidad.

Es un hecho, sin embargo, que la pandemia y la urgencia de entender y atender los problemas sociales emergentes o agravados revolucionaron esas condiciones y propiciaron un clima de mayor exploración en el terreno metodológico que es pertinente valorar y fortalecer.

Temas y preocupaciones metodológicas en el Instituto de Investigaciones Sociales: Un panorama-diagnóstico

En este subapartado se esboza un panorama de los temas y las áreas de interés que con respecto a la cuestión metodológica y las problemáticas afines —relacionadas con los estilos y orientaciones de la investigación— se abordaron en el Instituto en el contexto de la pandemia. Se incluye el periodo 2019-2021. Los datos, como en los abordajes precedentes sobre la pandemia y la perspectiva de género, proceden principalmente de la revisión y el análisis de la producción académica (artículos, capítulos o libros, proyectos y seminarios institucionales) y la formación de recursos humanos (docencia y asesoría de tesis) de los y las investigadoras del IIS durante el periodo referido. También se consideran algunas actividades y foros institucionales sobre la problemática que ocupa a esta sección.

Para la revisión y el análisis se consideraron como objetos de interés y reflexión metodológica los cursos y productos académicos en cuyos títulos y subtítulos había una referencia explícita a la cuestión metodológica, en el sentido amplio ya aludido. Esto supondría que una vez puestas estas referencias en tan alta jerarquía se indicaba un especial interés en la materia.

Sin duda, este panorama aporta indicios de las actuales tendencias y del potencial del IIS para un mayor aprovechamiento de sus capacidades e intereses en cuestiones metodológicas.

- a) A partir de la revisión inicial de los temas que se trabajan en el IIS sobre metodología y estilos y orientaciones de la investigación social, se identificaron, a muy grandes rasgos, tres áreas de interés:
- Metodologías y técnicas establecidas,¹¹ como el análisis de redes, la etnografía, el análisis del discurso, el análisis histórico, la investigación-acción participativa, los estudios de caso, los análisis estadísticos con encuestas y censos, los estudios de opinión pública y el análisis de la pobreza, entre otras.
 - Metodologías y técnicas exploratorias, tanto relacionadas con la coyuntura de la pandemia como con el desarrollo de las TIC y con tópicos que han adquirido relevancia en los últimos años (violencia e inseguridad, redes socio-digitales, género, y el estudio de las emociones y la afectividad), como serían los casos de la etnografía digital, el análisis audiovisual y la ciencia de datos, entre muchas otras.
 - La reflexión metodológica que se deriva de tendencias y orientaciones en la investigación social, con temas relativos al trabajo colaborativo, la multidisciplinaria y la interdisciplina, la comunicación entre la academia y su contexto, la “movilización del conocimiento” y la orientación de la investigación hacia la solución de problemas sociales, que reactiva la discusión de problemas metodológicos relativos a la vinculación, la incidencia y el impacto de la investigación.

¹¹ Es decir, que desde hace décadas forman parte de los diseños comunes de investigación y de los programas instituidos de formación de investigadores.

- b) En el periodo 2019-2021, la mayor producción en cuanto a los temas metodológicos está en libros y capítulos, con 44 productos que manifiestan en sus títulos un interés explícito en la materia. También se produjeron un total de 15 artículos.
- c) Quienes abordan temas metodológicos están adscritos a las diversas áreas e incluyen diferentes generaciones.
- d) Dos ámbitos particularmente relevantes para el tratamiento metodológico son las tareas docentes y los seminarios institucionales.
- e) En cuanto a las tareas docentes, debe puntualizarse que un alto porcentaje de investigadores imparte clases. En promedio, 82% de los y las investigadoras dio clases en el periodo 2019-2021. En la mayoría de los casos, y particularmente en el nivel de posgrado, los propios investigadores definieron los contenidos y programas de sus asignaturas, que son diseñadas por el posgrado como parte de la currícula. Del total de cursos con algún interés metodológico (244), 80% son de posgrado (196), y de todos los cursos y laboratorios impartidos en todos los niveles, con un manifiesto interés metodológico, 60% enuncia en la materia del curso una problemática metodológica específica (145), mientras que 40% corresponde a seminarios que genéricamente se denominan como de investigación, metodológicos o de titulación (99). Estos seminarios, aunque no incluyen un tema metodológico específico, por su naturaleza abordan en alguna medida asuntos de esta índole.
- f) Los temas de las asignaturas y laboratorios de posgrado ofrecidos por los y las investigadoras del IIS son sin duda reveladores de la diversidad y riqueza de los temas metodológicos que se abordan (tabla 1).

Tabla 1
Muestra de contenidos de cursos metodológicos impartidos en el Instituto de Investigaciones Sociales, 2019-2021

- Análisis de coyuntura	- Laboratorio de análisis cuantitativo y cualitativo
- Análisis cuantitativo y uso de SPSS en la investigación	- Laboratorio de aplicaciones etnográficas para desarrollar investigaciones desde una "nueva normalidad"
- Análisis de redes sociales aplicado a las ciencias sociales	- Laboratorio de análisis demográfico
- Antropología visual e interpretación de imágenes	- Laboratorio de estrategias para el diseño de muestras de estudios cuantitativos y cualitativos
- Ciencias de la sostenibilidad: herramientas para la investigación transdisciplinaria	- Laboratorio de etnografía. Diseño metodológico y análisis de datos cualitativos
- Sociología de las emociones	- Laboratorio de etnografía digital
- Debates interdisciplinarios	- Laboratorio de métodos y técnicas digitales
- Discurso, narrativa y relato político	- Laboratorio: Investigación en tiempos y contextos extraordinarios
- Diseño de cuestionarios	- Laboratorio: Minería de datos y métodos digitales
- Demografía, desarrollo urbano y migración	- Laboratorio de métodos cuantitativos y cualitativos
- El análisis del discurso: métodos y técnicas	- La encuesta
- El discurso y su estudio: fundamentos	- Medio ambiente, movimientos sociales y emociones. Herramientas desde la sociología
- El testimonio, el secreto y la víctima	- Metodología de la investigación aplicada a la opinión pública
- Emociones, protesta y movimientos sociales: acercamiento teórico y metodológico	- Métodos y técnicas socio-antropológicas
- Enfoques sobre las tecnologías de comunicación e información	- Paquetes estadísticos avanzados: encuestas y análisis de datos
- Escritura de artículos científicos	- Perspectivas teóricas, diseño y métodos
- Estadística	- Políticas públicas y población
- Estadística básica con Stata	- Seminario de investigación. Economía de la tecnología
- Estadística inferencial	- Sistemas de significación
- Estudios de la experiencia urbana sobre métodos y conocimientos acerca de saberes y sentires de la ciudad	- Taller de investigación social en contextos de violencia
- Gobierno y demografía	- Trabajo, salud y migración. Aproximaciones teóricas y metodológicas para el estudio de la migración mexicana contemporánea
- Herramientas analíticas en las ciencias de la sostenibilidad	
- Herramientas metodológicas desde la antropología en los estudios transdisciplinarios	
- Investigación social basada en encuentros creativos expresivos	

Fuente: Elaboración propia con los registros del Instituto de Investigaciones Sociales.

- g) Los seminarios institucionales, por su parte, son espacios idóneos para la reflexión metodológica. Por su carácter transversal y su orientación al debate, tienen el potencial de articular diferentes enfoques, disciplinas, teorías o áreas de interés en un núcleo metodológico común.¹² Como se ha visto previamente,¹³ en el periodo que se analiza tres figuras de este tipo explicitan objetivos metodológicos: Análisis de Redes Sociales. Debates y Aplicaciones, Sociología de las Emociones y La Investigación Social y sus Formas de Interacción con la Sociedad: Reflexión sobre los Estilos y Prácticas de Generación del Conocimiento. Un precedente ilustrativo de la reflexión metodológica como objeto principal fue el Seminario Interinstitucional sobre Innovación Metodológica en Ciencias Sociales, que concluyó en 2018.
- h) Se consideran también como espacios de reflexión metodológica algunos seminarios universitarios que tienen sede en el IIS, y que son también transversales en el sentido de que no sólo articulan diferentes disciplinas, sino diversas dependencias universitarias. Tienen, además, una temporalidad mayor y cuentan con mucho más financiamiento. Como antes se señaló, las temáticas que atienden son: “Sociedad, medioambiente e instituciones”, “Envejecimiento y vejez” y “Culturas del medio oriente”. Son también importantes los seminarios universitarios en los que, sin tener sede en el IIS, participa personal académico de este Instituto, enfrentando, muy probablemente, importantes desafíos metodológicos.
- i) Algunos temas y áreas de interés aparecen como resultado directo de las condiciones impuestas por la pandemia, pero con frecuencia están también anclados en las condiciones y el trabajo de investigación precedentes. Por lo tanto, no se trata, o

¹² Hay proyectos colectivos que tienen este mismo carácter. Incluso, algunos seminarios institucionales se encuentran directamente asociados a proyectos colectivos.

¹³ Véase la caracterización de los seminarios institucionales en el apartado anterior.

- al menos no solamente, de desarrollos metodológicos coyunturales.
- j) Como se ha observado a lo largo de este documento, el alto nivel de complejidad de los problemas derivados de la pandemia reforzó sensiblemente la orientación a la investigación colaborativa; a la coparticipación e integración de las disciplinas, y al interés por la incidencia. Con esto, se reactivó la discusión sobre los obstáculos metodológicos para alcanzar estas orientaciones y estándares.
 - k) Una condición del IIS que cabe subrayar es el interés y la disposición por el diálogo multidisciplinario, a pesar de algunas resistencias y de una no siempre bien lograda integración de disciplinas. Esta disposición, incluso más allá de las ciencias sociales, se observa desde su concepción. Desde su creación se advertía con convicción que “hay aspectos sociales que solamente el psiquiatra —o el médico, o el ingeniero, o el arquitecto, o el jurista, o el economista, o el etnólogo, o el antropólogo— puede advertir y desentrañar y anotar en su justa medida y valor” (Mendieta y Núñez 1939: 8). Otro elemento de esta disposición se pone de manifiesto en la composición disciplinariamente diversificada de su personal académico, particularmente, aunque no de manera exclusiva, en el campo de las humanidades y las ciencias sociales. Finalmente, en el “Perfil” de la *Revista Mexicana de Sociología* se reafirma el interés por el “abordaje sociológico en interacción con otras disciplinas y otras ciencias sociales que la enriquecen”. Diversos temas de interés que se abordan en el IIS, por otra parte, como la migración, los estudios socioambientales o los de sustentabilidad y muchos otros, requieren de perspectivas multidisciplinarias e interdisciplinarias.
 - l) Como antecedente de la exploración metodológica y base potencial de reflexión en la materia, debe resaltarse la experiencia de la Unidad de Investigación Social Aplicada y de Estudios de Opinión (Udeso), creada en 1999, y que como su nombre lo indica se especializa en la aplicación de técnicas e instrumen-

tos para la recopilación, el análisis y la interpretación de datos cuantitativos y cualitativos en diversos temas. También debe mencionarse, asociado a la experiencia de trabajo de esta Unidad, el Diplomado de Metodología Social y Técnicas de Investigación Aplicada, que en 2021-2022 llevó a cabo ya su décima edición.

- m) En el periodo, un foro en el que se expresó un renovado interés del IIS por la reflexión metodológica y los estilos de investigación fue el VIII Congreso Nacional de Ciencias Sociales, llevado a cabo en la Ciudad de México a finales de 2022, donde destacó la participación de diversos grupos de investigadoras del IIS en la organización y la intervención como ponentes de la mayor parte de los eventos especiales del Congreso. De las once mesas magistrales del Congreso, en la mayoría —en las que participaron activamente las investigadoras— se abordaron temas como los siguientes: libertad académica y compromiso social, la importancia de la vinculación y la investigación, los retos teóricos y metodológicos frente a nuevas realidades, movilización del conocimiento generado por las ciencias sociales y los dilemas de la incidencia, los métodos y técnicas de la investigación social en tiempos y contextos extraordinarios, las perspectivas y retos de la investigación social desde la interdisciplina, la etnografía en contextos contenciosos (esquema 1).

En algunas mesas temáticas y magistrales también se abordaron cuestiones relativas a las innovaciones metodológicas durante y después de la pandemia; son los casos, por ejemplo, de la mesa sobre “Condiciones de habitabilidad en ciudades mexicanas durante la contingencia sanitaria”, en la que se presentaron indicadores de habitabilidad; sobre la gestión del conocimiento posCovid-19, sobre teorías y metodologías feministas y sobre metodología y educación en las ciencias sociales, entre otras.

Esquema 1
Participación del Instituto de Investigaciones Sociales en mesas magistrales del VIII Congreso Nacional de Ciencias Sociales 2022



Fuente: VIII Congreso Nacional de Ciencias Sociales, Consejo Mexicano de Ciencias Sociales.

- n) Un foro interno de discusión en el que se incluyeron reflexiones y temas metodológicos fue el congreso de celebración por los noventa años del Instituto de Investigaciones Sociales, que se llevó a cabo entre 2020 y 2021 con el sugerente título de “¿Dónde estamos, de dónde venimos y hacia dónde vamos?”

Se debatieron temas diversos, como los relativos a los tipos de causalidad social, la ética y la investigación social, los desafíos de la investigación frente a las crisis socioambientales y agroalimentarias, enfoques y retos teórico-metodológicos en las relaciones entre la ciencia, la tecnología y la política y observaciones con respecto a la investigación aplicada en la Ciudad de México, entre otros.

- ñ) Con respecto al trabajo institucional de divulgación, puede hablarse del *blog* “Resonancias” del IIS, en donde en ocasiones se pueden encontrar opiniones o información sobre problemas metodológicos, aunque no tienen un espacio específico. En este medio destaca la serie videograbada *Etnografía en tiempos de Covid-19*, publicada en 2020 (Instituto de Investigaciones Sociales, 2020a), que a través de entrevistas a distancia buscaba conocer y difundir las maneras en que el enfoque etnográfico se adaptó a las condiciones de aislamiento y distanciamiento social. Otros esfuerzos orientados a la capacitación fueron el laboratorio “La cocina de la investigación”, creado con el propósito de facilitar el autoaprendizaje en el planteamiento de proyectos de investigación, y un curso de fotografía para las ciencias sociales organizado por dos técnicos académicos especializados.

Conclusiones y oportunidades de desarrollo

La pandemia propició el cuestionamiento del modelo generalizado de hacer y comunicar la ciencia, con el que la ciencia respondió reactivamente y con una curva de aprendizaje muy alta, evidenció también la limitada interlocución de la ciencia con la sociedad civil y puso de manifiesto la necesidad y dependencia de las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) en un contexto de marcadas desigualdades en las capacidades de acceso y conectividad. Pero también demostró que había un imperativo de abrir la ciencia al diálogo interdisciplinario y la cooperación interinstitucional, así como alcanzar mayor eficiencia y mejor articulación en sus respuestas a las coyunturas críticas. Entre las rutas que se abren están las posibilidades de una ciencia abierta, plural y rigurosa; la flexibilización de los métodos de investigación y docencia, así como de los mecanismos de evaluación para un desarrollo más integral de la actividad académica; la reconversión de la enseñanza frente a las carencias de la educación en línea; el fortalecimiento de los repositorios institucionales y el aprovechamiento de las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) para la ampliación y consolidación de las redes académicas internacionales.

Hubo variación en las respuestas de los y las académicas a la situación de la pandemia. En cuanto a la docencia, la curva de aprendizaje fue elevada en la medida que se partía de condiciones (tecnológicas, habilidades e infraestructura) muy dispares y el tiempo de adaptación

de que se disponía era escaso. Si bien se hizo frente de la mejor manera posible al enorme desafío planteado, los resultados sobre la formación de recursos humanos y la docencia fueron en general adversos: se incrementó la deserción escolar y hubo en ocasiones la necesidad de simplificar los programas docentes. Sin embargo, para algunos académicos del Instituto de Investigaciones Sociales (IIS) hubo un contexto más favorable que dio cabida al trabajo de investigación intergeneracional y algunas prácticas docentes de posgrado en línea, diferentes y valiosas. Sin duda, los y las investigadoras contaron con recursos y experiencia técnico-académica para enfrentar los retos. A esto contribuyó también que buena parte de las clases se imparten en los posgrados con grupos pequeños y que se tuvo acceso a las plataformas y la capacitación de la Coordinación de Universidad Abierta, Innovación Educativa y Educación a Distancia (CUAIEED). Hubo, además, estudiantes que se incorporaron a diversos proyectos de investigación diseñados y realizados durante la pandemia. Debe resaltarse que tanto en el caso de las y los estudiantes como de las y los investigadores existieron replanteamientos de temáticas, enfoques y procedimientos, así como de técnicas para la obtención y el análisis de datos, e incluso hubo situaciones personales que afectaron el rendimiento y los procesos de aprendizaje.

La importancia de los cuestionamientos, las experiencias y los cambios derivados del contexto generado por la pandemia en el periodo 2019-2021 plantea la necesidad de capitalizar los aprendizajes. Para contribuir a esto, con base en el diagnóstico de las tres líneas de trabajo académico de las que se ocupa este informe, y tomando en consideración el sondeo de opiniones y los resultados de los grupos focales, aquí se plantean algunas propuestas de diverso orden, tanto de carácter general como específico de cada línea, que buscan, en el caso de la pandemia, una mejor preparación como comunidad para actuar en situaciones o contextos de riesgo y ayudar a entender el mundo después de la pandemia. Con respecto al género, impulsar su estudio y alcanzar su transversalización. En cuanto a la reflexión

metodológica, convertir al Instituto en un referente, aprovechando sus capacidades.

Debe señalarse que por tratarse de líneas de trabajo académico que pueden ser transversales —en el sentido de que atraviesan o trascienden áreas, disciplinas y proyectos, así como generaciones—, el desafío de propiciar su desarrollo está —en una medida importante— en la creación o el fortalecimiento de espacios de comunicación, discusión y entendimiento; en la generación de mecanismos que favorezcan la articulación productiva entre investigadoras e investigadores con perfiles distintos entre sí, y en la posibilidad de construir un lenguaje común que permita enriquecer el análisis, la interpretación y la comprensión de fenómenos sociales cada vez más dinámicos y complejos. En otros términos, hay capacidades que es deseable impulsar, articular y visibilizar, tanto para el debate como para la innovación y el aprendizaje.

A continuación, se sugieren un conjunto de acciones y estrategias sobre foros de discusión, seminarios institucionales, innovaciones en el ámbito docente y en la formación de recursos humanos, la producción de materiales y el abordaje y difusión de temas prioritarios mediante la incorporación al IIS de nuevas investigadoras o investigadores. Algunas de estas acciones podrían fortalecer el vínculo entre las tareas de investigación y la formación de investigadoras e investigadores y hacer eco del auge de vías flexibles de aprendizaje,¹ a través de la producción de materiales para medios audiovisuales y comunidades de aprendizaje, y no sólo a través de los programas formales tradicionales.

¹ Tal y como lo consignara la UNESCO (2022), en la Conferencia Mundial de Educación Superior en Barcelona.

FOROS DE DISCUSIÓN

Debates de salida de la crisis sanitaria. Explorar la posibilidad de abrir un debate profundo y estructurado pospandemia sobre las enseñanzas aprendidas, con la finalidad de legar instrumentos de tipo metodológico sobre qué y cómo puede aportar la comunidad del IIS en situaciones o contextos de riesgo y/o crisis social y diseñar una ruta para saber cómo se podría hacer aún mejor el trabajo académico y social.

Buenas prácticas de trabajo académico. Identificar y sistematizar buenas prácticas de incidencia del trabajo académico en el diseño y la aplicación de acciones gubernamentales y comunitarias para enfrentar la emergencia en situaciones de riesgo natural o social.

Se propone, asimismo, la realización periódica de jornadas metodológicas o jornadas de epistemología y metodología, como un foro abierto de discusión y reconocimiento mutuo. Se sugiere su organización a partir de una convocatoria abierta y un comité coordinador plural. También se propone la organización de coloquios puntuales acotados en temática y duración y la organización de seminarios sobre impactos metodológicos de la investigación aplicada. Entre otros temas específicos, se mencionaron los que aparecen en la tabla 1.

Tabla 1
Temas metodológicos de discusión propuestos

-
- Causalidad social
 - Evidencia y tipos de datos
 - La subjetividad del investigador en los estudios sociológicos
 - Repensar la narrativa como estrategia metodológica
 - Desarrollo, manejo y acceso de grandes bases de datos
 - Desarrollo de *corpus* de datos discursivos: principios y criterios básicos de recabación, documentación, resguardo y acceso (restringido y abierto); asignación de sitios electrónicos para su conservación
 - La relación entre ontología, epistemología, teoría y metodología en el estudio del hecho social
 - La relación entre ontología, epistemología, teoría y metodología en el estudio del hecho discursivo
 - Inteligencia artificial e investigación social
 - Paradigmas de investigación, métodos y técnicas
 - Análisis de información (cualitativa y cuantitativa)
 - Construcción de teoría desde la investigación empírica
 - La escritura académica
 - Nuevas metodologías cualitativas y cuantitativas con uso de *softwares*
 - Estudios de caso o caso de estudio
 - Construcción de indicadores de habitabilidad
 - Innovaciones metodológicas en el estudio de las emociones y la afectividad
 - Indicadores de desigualdad
-

Fuente: Entrevistas y sondeos con investigadores e investigadoras del Instituto de Investigaciones Sociales.

SEMINARIOS INSTITUCIONALES

Estimular la formación de seminarios institucionales en los que el género sea la temática central. Promover seminarios institucionales, ya sea que específicamente aborden problemas metodológicos o afines o pudieran aportar a su discusión como parte del tratamiento de un tema, enfoque, problema o campo de análisis específico propuesto para el seminario. Los seminarios institucionales, en cualquiera de estas dos modalidades, son un importante punto de partida para abrir espacios a la reflexión metodológica de una manera transversal y existen buenas experiencias previas y actuales de esto.

INVESTIGACIÓN

Entre las líneas y temas de investigación que se destacaron en el IIS con relación a los temas de la pandemia y la perspectiva de género, están los siguientes:

- a) Temas emergentes o prioritarios de la pandemia. El sistema de cuidados; los vínculos entre las condiciones de salubridad y habitabilidad; el impacto de las desigualdades en el acceso y uso de las TICs en el sistema educativo universitario, y en particular en la docencia e investigación social; el incremento de la pobreza, la desigualdad, las violencias y los miedos; la necesidad de reestructurar el conjunto de las políticas sociales ante las debilidades evidenciadas durante la pandemia para garantizar el ejercicio de derechos fundamentales: salud, educación, alimentación, trabajo, vivienda y movilidad.
- b) Género y líneas de investigación. El Instituto cuenta con líneas de investigación consolidadas en la temática de género y con una diversidad de líneas dispersas. En el ejercicio de interlocución con los y las investigadoras se priorizaron tres: 1. Género e interacción sociodigital; 2. Género, emociones y cuerpos; 3. Masculinidades en diversos contextos sociales. A su vez, las nueve líneas de investigación dispersas son una ventana de oportunidad para impulsar temáticas afines. Éstas son: 1. Género y movimientos sociales; 2. Familia y género; 3. Género, interculturalidad e interseccionalidades; 4. Fecundidad y salud reproductiva/fecundidad y maternidad; 5. Género y educación; 6. Género y discapacidades; 7) Género y espacio urbano; 8. Mujeres en la cultura; y 9. Movilidad social intrageneracional y desigualdades de género.

- c) Políticas institucionales de investigación sobre género:
- Incorporar a investigadores e investigadoras y posdoctorantes especializados en la temática a las áreas de adscripción de mayor subproducción de género.
 - Impulsar líneas de investigación novedosas y/o de alta relevancia social vinculadas con los muchos ribetes de las inequidades de género.
 - Favorecer la articulación intergeneracional e interdisciplinaria a partir de problemas de investigación real o potencialmente convergentes.
 - Crear un premio a las mejores tesis de posgrado sobre género.
- d) La reflexión metodológica y las formas de trabajo. En principio, en cuanto a la dimensión metodológica y las formas de trabajo, éstas pueden ser objeto de reflexión o de planteamientos innovadores con respecto a cualquiera de los temas, líneas de investigación, áreas de interés o asuntos que requieren atención, y con relación a los diversos enfoques que se adopten. Dos tipos de áreas, sin embargo, adquieren relevancia:
- Las áreas de confluencia disciplinaria (multi e inter) en torno a problemas críticos o complejos (como los desastres, las problemáticas derivadas de las desigualdades de género, las violencias, la inseguridad o la corrupción); ya sea que la confluencia e integración disciplinaria sea entre las ciencias sociales o entre éstas y las ciencias naturales. Por ejemplo, puede pensarse en temas relevantes, algunos de los cuales han sido destacados por organismos internacionales especializados del ámbito académico: salud y sociedad, salud y vivienda, desastres y redes de comunicación, desastres y capacidades de resiliencia, dimensiones sociales del cambio climático y tecnología y política
 - Una segunda área se refiere a la investigación sobre la investigación social (es decir, prácticas, diseños de investigación social, comunicación interna y externa, incidencia, finan-

ciamiento, evaluación). Por ejemplo, comunicación científica y ciencia abierta, ética e investigación social, o impacto de la inteligencia artificial en la investigación y la vida social.

DOCENCIA Y FORMACIÓN DE INVESTIGADORAS E INVESTIGADORES

- a) Balance de la participación de estudiantes en investigaciones Covid-19. Hacer una evaluación del proceso enseñanza-aprendizaje de las y los estudiantes en las tareas de investigación social y de actividades comunitarias durante la pandemia, para difundir sus experiencias de trabajo colaborativo en un contexto de crisis y que las nuevas generaciones hereden esta memoria colectiva del compromiso social de las y los universitarios con su sociedad.
- b) Docencia y formación de recursos humanos en materia de género. Aumentar la oferta de cursos centrados en el género, de preferencia obligatorios. Estimular la incorporación de una sección sobre género en los programas docentes de los investigadores siempre que sea factible.

Mejorar la distribución de las tesis que versan sobre género entre los y las especialistas del tema con los que cuenta el Instituto. Lograr la incorporación del Instituto como entidad participante en el Programa de Posgrado en Estudios de Género en la UNAM.

Promover la sensibilidad y la educación de género en toda la comunidad académica.

- c) Docencia y formación de investigadoras e investigadores. Metodología. La docencia es un ámbito privilegiado de la reflexión y exploración metodológica, y es en el nivel del posgrado donde se ubica la mayor proporción de la actividad docente de los y las investigadoras del IIS y en el que se observa mayor inte-

rés y más diversidad metodológica. Es sabido, sin embargo, que la oferta de cursos es mayor que la demanda, lo que conlleva a la frecuente cancelación de cursos o a un limitado aprovechamiento de los que se imparten por el reducido número de alumnos y alumnas con el que se cuenta. Además, el hecho de que se acredite la función docente exclusivamente mediante cursos curriculares desmotiva a quienes desean emprender otras actividades de formación importantes, como los diplomados, los talleres, los cursos de actualización o la elaboración de publicaciones de apoyo a la docencia. Para aprovechar las capacidades del IIS, las posibilidades de cumplir el requisito estatutario docente deberían ampliarse y flexibilizarse. Diversas acciones en este sentido pueden promoverse:

- El reconocimiento de cursos modulares compartidos que favorezcan la interacción académica y enriquezcan, a su vez, los contenidos de las materias.
- La validación de la elaboración de materiales para la docencia (como los cuadernos de apoyo a la docencia, materiales audiovisuales con fines didácticos o de autoaprendizaje, materiales para la Red Universitaria de Aprendizaje, cápsulas informativas, etc.) como parte sustantiva de la actividad docente y, en su caso, como actividad que pudiera sustituir la impartición de cursos. En este rubro se ha propuesto, por ejemplo, la elaboración de cápsulas sobre estrategias y condiciones de casos exitosos de incidencia y de interdisciplina.

Se podría también incentivar el desarrollo de materiales de diverso tipo, relacionados con las asignaturas que se imparten. Por ejemplo, sobre las “estrategias de muestreo cuantitativo y cualitativo”, el “análisis de redes aplicado a las ciencias sociales” y la “antropología visual y la interpretación de imágenes”.

- Educación continua. Validar la organización y la impartición de diplomados, cursos intersemestrales, talleres, módulos y cursos de actualización y educación continua, como

componentes de la función docente y de formación de recursos, y en su caso como actividad sustituta de la impartición de cursos a partir de acuerdos de equivalencia entre este tipo de actividades y la impartición de cursos curriculares.

ELABORACIÓN Y PUBLICACIÓN DE MATERIALES ACADÉMICOS

Promover la publicación de una serie de textos orientados a la reflexión metodológica y otras temáticas afines que fortalezca y visibilice las capacidades del IIS en esta materia. La publicación de textos metodológicos podría, en principio, impulsarse a través de los textos de apoyo a la investigación y de los textos de apoyo a la docencia, ambas figuras reconocidas en la política editorial del Instituto. Cuando no se impartan cursos, puede validarse la producción de materiales como parte sustantiva de la actividad docente y de formación de recursos humanos. Algunos de estos materiales podrían desarrollarse en función de formas más flexibles (o menos estructuradas) de aprendizaje o con un sentido más pedagógico, y otros podrían tener mayor énfasis en la comunicación académica interna. Algunos de estos proyectos podrían beneficiarse del Programa de Apoyo a Proyectos de Investigación para la Mejora Educativa (PAPIME), de la Dirección General de Asuntos del Personal Académico (DGAPA).

DIFUSIÓN E INTERLOCUCIÓN CON OTROS ACTORES SOCIALES (ESTADO Y SOCIEDAD CIVIL)

Crear un micrositio para divulgar de forma permanente los resultados de la investigación de género del IIS. Difundir estos resultados en audiencias extraacadémicas. Capacitar al personal en el uso de formas de difusión actuales. Fortalecer canales de vinculación con actores sociales estratégicos relacionados con las múltiples implicaciones sociales de la desigualdad de género.

Difusión y divulgación. Problemas metodológicos. Crear en la página del Instituto un espacio propio que registre la producción de materiales, los temas e idealmente los avances en la discusión y exploración metodológicas. Promover un número monográfico de la *Revista Mexicana de Sociología* sobre problemas e innovaciones metodológicas.

OTRAS ACCIONES/ESTRATEGIAS ESPECÍFICAS

- a) Creación de Archivo Covid-19-IIS. Ordenar y archivar el material producido en esos dos años, como un acervo consolidado de la experiencia de investigación social en pandemia, organizando los resultados de las investigaciones —libros, artículos en revistas científicas, de divulgación, de periódicos—. Asimismo, resguardar el *blog* y los videos que se produjeron sobre los seminarios, los conversatorios, las mesas de debate y discusión, las presentaciones de avances de investigación, libros y números especiales de la *RMS* y otras revistas, así como los programas de radio y televisión en los que participaron investigadoras e investigadores del IIS (Tv UNAM, Consejo Latinoamericanos de Ciencias Sociales y otras emisoras).
- b) Creación de programas (y grupos) de investigación de duración media (tres o cuatro años) en los que converjan (de dos a cuatro) proyectos interdisciplinarios.
- c) Desarrollo de bases de datos que alimenten varios proyectos.
- d) Creación de un área de sociología del conocimiento.

EQUILIBRIO GENERACIONAL

El análisis de la composición del Instituto por cohortes de ingreso laboral reveló un peso aún muy fuerte de las primeras generaciones, las que entraron entre 1961-1976 y 1977-1992, y una brecha de 18 años en

la edad promedio entre la tercera (60.9 años) y la cuarta generación (42.9 años), la más joven. Esta disparidad supone que el Instituto se enfrenta en pocos años a un acelerado proceso de renovación de una parte importante de la planta académica. Para contribuir al equilibrio en la composición intergeneracional, se sugiere ampliar el tramo de edad de las nuevas investigadoras e investigadores a contratar, para incluir a quienes se encuentran en la franja entre los cuarenta y los cincuenta años.

PERFILES DESEABLES

En el contexto de las condiciones analizadas, es deseable que las nuevas contrataciones se hagan considerando los siguientes perfiles de las investigadoras e investigadores que aspiren a ingresar:

- a) Que tengan el conocimiento y las habilidades para capturar la creciente complejidad de problemáticas relevantes y actuales, como la sociedad pospandemia o el cambio climático, con capacidades de transitar entre lo global y lo local, entre lo económico y lo político, entre mundo natural y dinámica social.
- b) Que sean sensibles a la valoración de la diversidad disciplinaria y al trabajo multidisciplinario e interdisciplinario, tanto entre las ciencias sociales como entre éstas y las naturales (ambientales, de la salud), las humanidades y otras con las que se pueda desarrollar un diálogo fructífero.
- c) Que muestren disposición a la pluralidad tanto teórica como metodológica.
- d) Que busquen la incidencia en los problemas sociales sin menoscabo del avance teórico/conceptual, o viceversa.
- e) Que se interesen por el rigor metodológico (la fundamentación, la búsqueda de la evidencia y la validez de sus resultados).
- f) Que sean sensibles a las problemáticas de género y la interseccionalidad.

- g) Que muestren interés por el trabajo en equipo, grupos, colectivos y/o redes académicas locales e internacionales.

Perfil deseable para fortalecer la transversalización de los estudios de género. A partir del diagnóstico elaborado y con la finalidad de fortalecer la transversalización de la perspectiva de género, el perfil académico de las próximas contrataciones tendría como rasgos deseables:

- Especialidad en estudios de género en instituciones políticas o en género y procesos urbanos (áreas del Instituto con la más baja producción de género).
- Alternativamente, estudios sobre masculinidades en diversos contextos sociales; género e interacción socio-digital; género, emociones y cuerpos (temáticas resaltadas en el ejercicio de interlocución grupal). O en género, desigualdades y resiliencia social (por su importancia durante la pandemia).
- Favorecer la diversidad en las aproximaciones metodológicas en los estudios de género.
- Promover la contratación de al menos un académico hombre especializado en estudios de género.

Las conclusiones aportadas y este primer avance en materia de oportunidades de desarrollo para el mediano plazo pretenden ser una contribución para el diseño de una estrategia institucional de fortalecimiento académico del IIS en la que se incorporen las ideas y propuestas que aportaron los y las investigadoras para la elaboración del presente documento.

Finalmente, el diagnóstico muestra que existen los conocimientos, las habilidades y la disposición para contribuir al desarrollo científico en condiciones críticas y para explorar nuevas formas de hacer ciencia. Hay también un potencial para ser referente en cuestiones metodológicas. Sin embargo, el diagnóstico muestra que si bien se ha avanzado en la perspectiva de género, se requiere fortalecer su trans-

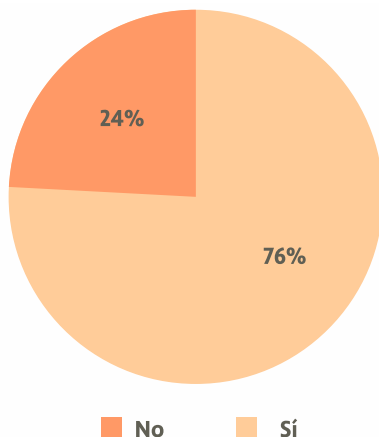
versalización. En general, es necesario consolidar o, en su caso, generar, espacios y mecanismos de articulación y comunicación entre personas, generaciones y proyectos con diferentes perfiles académicos para afrontar la creciente complejidad de los fenómenos sociales. Capitalizar las experiencias de investigación, docencia, difusión y divulgación de la ciencia durante la reciente coyuntura pandémica constituye un valioso acervo para fortalecer la resiliencia institucional en el mediano plazo.

ANEXOS

1. Resultados de la consulta general a las y los investigadores del Instituto de Investigaciones Sociales

Entre enero y febrero del 2023, el Grupo de Trabajo para la Actualización de la Agenda de Investigación (GTAAI) realizó una consulta a todas las investigadoras e investigadores del Instituto de Investigaciones Sociales para valorar en lo general su experiencia de investigación en el contexto de la emergencia sanitaria generada por la Covid-19. De las 21 respuestas recibidas al cuestionario enviado por correo electrónico, 76% reportó haber vinculado su temática de investigación con los problemas surgidos de la emergencia sanitaria, entre los que mencionaron el impacto en la agricultura y la alimentación, las condiciones y el futuro de los estudiantes en el contexto de la pandemia; la evaluación de la investigación; las afectaciones en las estructuras familiares extensas; el efecto de la pandemia en la habitabilidad, el entorno urbano y el distanciamiento; las respuestas de los regímenes políticos; el impacto en el activismo social; la dimensión emocional en la emergencia sanitaria; así como el comportamiento de los medios de comunicación y las redes socio-digitales, entre otros.

Gráfica 1
Pregunta 1. ¿Vinculaste tu temática de investigación a los problemas surgidos de la emergencia sanitaria?



Fuente: Elaboración propia con datos de la Consulta para la Actualización de la Agenda de Investigación del Instituto de Investigaciones Sociales realizada entre enero y febrero de 2023.

En el contexto de la pandemia, 85% de las y los investigadores que respondieron el cuestionario dijeron haber modificado sus herramientas metodológicas y formas de trabajo habituales. Las principales adaptaciones se dieron en las investigaciones con diseños metodológicos que implicaban trabajo en campo, que fueron resueltas principalmente con una forma de trabajo híbrida (con diversas plataformas digitales para dialogar con las personas y las comunidades, con las que se realizaron desde entrevistas hasta trabajo con grupos focales), la implementación de nuevas dinámicas para la investigación *in situ* en los casos donde la conectividad era limitada (grupos focales reducidos, aplicación de medidas sanitarias, trabajo presencial sólo en los periodos de bajo contagio) y el reenfoque hacia metodologías cuantitativas y el uso de fuentes documentales. Destacaron, también, la formulación de hipótesis en contextos inéditos, la reflexión sobre la subjetividad de los investigadores, el establecimiento de vínculos a distancia con investigadores e investigadoras nacionales y extranjeros y el empleo de plataformas digitales para la docencia.

Gráfica 2

Pregunta 2. ¿Se vieron afectadas las herramientas metodológicas y las formas de trabajo habituales? Si es así, ¿de qué manera?



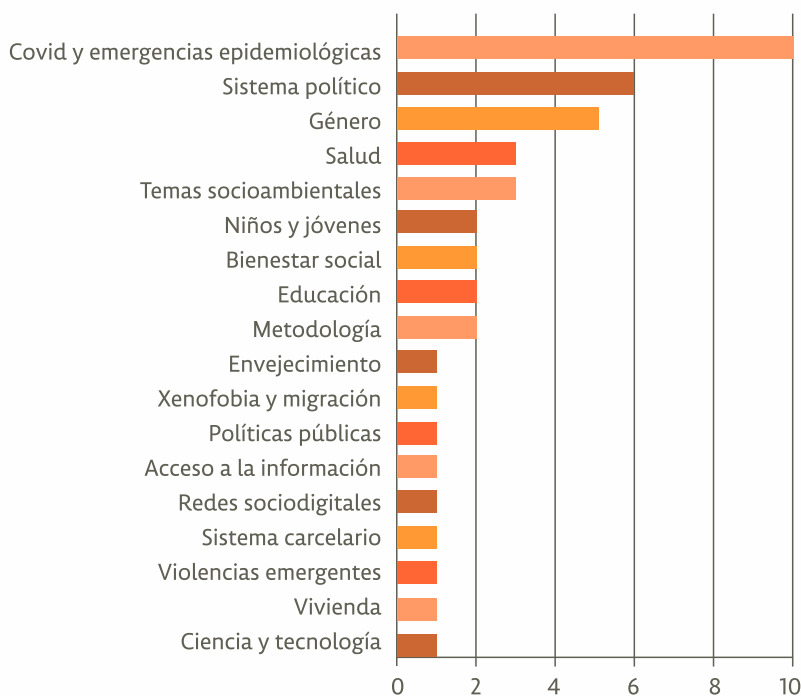
Fuente: Elaboración propia con datos de la Consulta para la Actualización de la Agenda de Investigación del Instituto de Investigaciones Sociales realizada entre enero y febrero de 2023.

Finalmente, los y las investigadoras del IIS plantearon las temáticas que consideran prioritarias para ser abordadas por la investigación social en los próximos años. Enfatizaron los tópicos relacionados con la Covid-19 y las emergencias epidemiológicas, particularmente los relacionados con el escenario socioambiental; la pobreza, las desigualdades y las vulnerabilidades sociales; la agricultura y su relación con la alimentación y la salud; los efectos pospandemia (demográficos, psicológicos, de crisis social y económica), y la necesaria perspectiva de género transversalizada en todos los temas. Asimismo, destacaron las problemáticas referentes a los sistemas políticos (nuevos gi-

ros hacia la izquierda en América Latina, el auge de los populismos y los movimientos de extrema derecha, así como el surgimiento de las autocracias y otras amenazas a la democracia) y al género (políticas de cuidados, violencias sociales, feminismos y antifeminismos). Mencionaron también preocupaciones temáticas respecto a las condiciones de habitabilidad de las viviendas y el espacio público, las migraciones internacionales, el bienestar social, la salud, los problemas socioambientales, la educación y las nuevas metodologías en la investigación social.

Gráfica 3

Pregunta 3. ¿Consideras que hay temáticas que son prioritarias para ser abordadas por la investigación social en los próximos años? Enumera hasta tres temas



Fuente: Elaboración propia con datos de la Consulta para la Actualización de la Agenda de Investigación del Instituto de Investigaciones Sociales realizada entre enero y febrero de 2023.

2. Datos básicos de organismos especializados participantes en el debate sobre la reforma de la evaluación de la investigación

Datos básicos de organismos especializados, participantes en el debate sobre la reforma de la evaluación de la investigación

CICS-SSRC: Consejo de Investigación en Ciencias Sociales-Social Science Research Council, 1923. Sede en Nueva York. Resulta de la articulación de asociaciones disciplinarias especializadas en ciencias sociales. Destaca por su reconocimiento como organización de nivel internacional, su independencia, su influencia en la agenda intelectual en el campo a la luz de la atención a problemas de mayor urgencia y su énfasis en la innovación.

CIC: Consejo Internacional para la Ciencia (International Science Council, ISC). Creado en 1931 y en 2018 se integran las ciencias sociales. Sede en París. Organización internacional no gubernamental que promueve la visión de la ciencia como un bien público global.

UNESCO: Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, 1945. Sede en París.

AIS: Asociación Internacional de Sociología (International Sociological Association, ISA), 1949. Sede en Madrid.

Clacso: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, 1967. Sede en Buenos Aires. Con frecuencia, considerado como un *think-tank* contrahegemónico. Se pronuncia a favor de la ciencia como un bien común.

Coalición para la Reforma de la Evaluación de la Investigación: Se inaugura en 2022.

* El CIC reúne a cuarenta asociaciones y uniones científicas internacionales, así como a más de 140 organizaciones científicas nacionales y regionales, incluidas academias, consejos de investigación, institutos y fundaciones. Ha compartido proyectos con la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) y la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE). La Asociación Internacional de Sociología (ISA) es miembro de esta organización.

3. Seminarios institucionales en el Instituto de Investigaciones Sociales (2021)

1. Aspiraciones de jóvenes universitarios en contextos de desigualdad
2. Análisis de redes sociales. Debates y aplicaciones
3. Capital financiero y transformación del Estado
4. Ciudades 2021: El futuro de nuestras ciudades. ¿Dónde estamos, a dónde vamos?
5. (Des)orden urbano y sectores populares
6. Emociones y medio ambiente
7. Estudios interdisciplinarios sobre la ciencia, la tecnología y la innovación
8. Gobernanza y protección institucional del patrimonio alimentario para el desarrollo territorial
9. La democracia mexicana y el gobierno de Andrés Manuel López Obrador
10. La historia del presente
11. La investigación social y sus formas de interacción con la sociedad: reflexión sobre los estilos y prácticas de generación de conocimiento
12. La plasticidad de la violencia
13. Migración, trabajo y salud
14. Movimientos e instituciones (Movin)
15. Movimientos sociales, emergencia sanitaria, impactos por Covid-19 y respuesta del Estado mexicano
16. Perspectivas contemporáneas de la investigación en ciencias sociales
17. Perspectiva democrática
18. Prevención y atención de la violencia en México a través de la seguridad ciudadana

19. Reconfiguraciones del campo latinoamericano: sociedades y territorios
20. Resignificando los medios de comunicación y las tecnologías digitales en comunidades de América Latina
21. Seminario de ecología política y estudios socioambientales
22. Seminario de Estudios de la Experiencia Urbana
23. Seminario Permanente de Gestión sobre los Recursos para el Desarrollo Rural (Segeer-IISUNAM)
24. Seminario Permanente de Investigación-Acción sobre la Vida en Situación de Calle en América Latina
25. Seminario Permanente de la Red de Estudios Sociales sobre Medio Ambiente (RESMA)
26. Seminario Permanente Interinstitucional: Movilidades en Contextos Migratorios
27. Seminario Permanente sobre Estudios Críticos Animales
28. Seminario Permanente sobre Estudios Críticos del Turismo
29. Seminario 2021. La caída de la Gran Tenochtitlan y el impacto en la sociedad mexicana del siglo XXI. Imposiciones, resistencias, negociaciones
30. Sociedades reservadas y grupos secretos católicos en los siglos XX y XXI
31. Sociología de las emociones
32. Teorías críticas del Estado

4. Números especiales sobre Covid-19 de la *Revista Mexicana de Sociología*

2021. Número especial. Efectos sociales por la pandemia de Covid-19

- “Covid-19 y vulnerabilidad socioeconómica: un estudio convergente”. Yvon Angulo, María Josefa Santos, Jesús M. Siqueiros
- “Ciudad de México: condiciones habitacionales y distanciamiento social impuesto, Covid-19”. Alicia Ziccardi, Diana Figueroa
- “Maternidad y trabajo no remunerado en el contexto del Covid-19”. Nathaly Llanes Díaz, Edith Pacheco Gómez Muñoz
- “Trabajo y Covid-19 en cuatro zonas vitivinícolas”. Martha Judith Sánchez, Patricia Tomic, Ricardo Trumper, Hugo Santos, Germán Quaranta, María Brignardello, Raúl Novello
- “Estudiando el bienestar durante la pandemia de Covid-19: la Encovid-19”. Graciela Teruel Belismelis, Víctor Hugo Pérez Hernández
- “Covid-19 y género: efectos diferenciales de la pandemia en universitarios”. Claudia Infante Castañeda, Ingris Peláez Ballestas, Liliana Giraldo Rodríguez
- “¿Cambio epocal? Reflexiones en dos momentos de la pandemia”. Manuel Antonio Garretón

2021. Número especial. Los impactos de la pandemia

- “América Latina y Covid-19: democracias fatigadas en tiempos de pandemia”. Salvador Martí I Puig, Manuel Alcántara Sáez
- “América Latina: trabajadores creativos y culturales en tiempos de pandemia”. Rocío Guadarrama Olivera, María Noel Bulloni Yacuinta, Liliana Rolfsen Petrilli Segnini, Guillermo Quiña, Marcos Roberto Mariano Pina, Hedald Tolentino Arellano

- “Sociodemografía de la desigualdad por Covid-19 en México”. Verónica Montes de Oca Zavala, María del Pilar Alonso, María Montero-López Lena, Marissa Vivaldo-Martínez
- “Familia, escuela y privilegios durante el Covid-19: videgrabaciones juveniles universitarias”. Carlos Arturo Martínez-Carmona, Ligia Tavera-Fenollosa
- “Investigación social: compromiso, relevancia y colaboración en tiempos de pandemia”. Laura Beatriz Montes de Oca Barrera, Ana Carolina Gómez Rojas
- “La pandemia de Covid-19: significados y consecuencias en los modos de vida en Tlahuapan, Puebla”. Hernán Salas Quintanal, Paola Velasco Santos, Leonor Alejandra González Nava, Celia López Miguel
- “Covid-19 en una familia en situación de calle”. Alí Ruiz Coronel

2023. Número especial. Desigualdad y pobreza en el contexto de la pandemia

- “Covid-19 en América Latina y México: brechas del bienestar”. Carlos Barba Solano
- “Política social y pobreza en la 4T”. Manuel Ignacio Martínez Espinoza
- “El apoyo mutuo y la respuesta urbana a la pandemia de Covid-19”. Juan E. Cabrera, Marcelo A. Pérez-Mercado
- “Oportunidades perdidas pospandemia: transferencias y vacunación en El Salvador”. Juliana Martínez Franzoni, Diego Sánchez-Ancochea
- “Las trabajadoras domésticas latinoamericanas frente a la pandemia de Covid-19”. Lorena Poblete
- “Cuidado de largo plazo para la vejez ante el Covid-19”. Verónica Montes de Oca, Arturo Arcos Soto, Marissa Vivaldo Martínez, Fabiana da Cunha Saddi

Bibliografía

- Angulo, Yvon, María Josefa Santos y Jesús M. Siqueiros (2020). "Las tecnologías de información y comunicación, herramientas para la cuarentena". *Ciencia*, 71 (número especial: Covid-19): 44-51. Disponible en <<https://www.revista-ciencia.amc.edu.mx/index.php/vol-71-numero-3-e/809-las-tecnologias-de-informacion-y-comunicacion-herramientas-para-la-cuarentena>>.
- Arango, Luz Gabriela, y Yolanda Puyana (2007). *Género, mujeres y saberes en América Latina. Entre el movimiento social, la academia y el Estado*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia-Facultad de Ciencias Humanas, Escuela de Estudios de Género.
- Azuela de la Cueva, Antonio, María Silvia Emanuelli y Sandra Carmen Murillo López (2021). *Sondeo sobre la situación de las personas que residían en viviendas rentadas, hipotecadas o prestadas en la Ciudad de México antes y durante la pandemia. Informe de resultados*. México: Instituto de Investigaciones Sociales/Coalición Internacional para el Hábitat (HIC-AL). Disponible en <<https://hic-al.org/wp-content/uploads/2022/01/Reporte-Viviendas-Rentadas-Rev2-FINAL.pdf>>.
- Barba, Carlos (2023). "Covid-19 en América Latina y México: brechas de bienestar". *Revista Mexicana de Sociología* 85 (número especial: Desigualdad y pobreza en el contexto de la pandemia): 11-40. Disponible en <<http://revistamexicana-desociologia.unam.mx/index.php/rms/article/view/60450/53288>>.
- Baththyány, Karina (2020). "Organización social del cuidado y crisis sanitaria en América Latina y el Caribe". *LASA Forum* (dossier: Reflexiones en torno al Covid 19) 51 (3): 24-27. Disponible en <<https://forum.lasaweb.org/files/vol51-issue3/Dossier-COVID19-4.pdf>>.
- Bermúdez Urbina, Flor Marina (2012). "Transversalidad de género en el ámbito universitario. El caso de la Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas (Unicach)". *GénEros. Revista de Investigación y Divulgación sobre los Estudios de Género* (11): 37-56.
- Bourdieu, Pierre (2000). *Los usos sociales de la ciencia*. Buenos Aires: Nueva Visión Argentina.

- Bourdieu, Pierre (2003). *El oficio de científico. Ciencia de la ciencia y reflexividad*. Barcelona: Anagrama.
- Bringel, Breno, y Geoffrey Pleyers (eds.) (2020). *Alerta global. Políticas, movimientos sociales y futuros en disputa en tiempos de pandemia*. Buenos Aires: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales [en línea]. Disponible en <<https://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/se/20200826014541/Alerta-global.pdf>>.
- Buquet Corleto, Ana Gabriela (2011). “Transversalización de la perspectiva de género en la educación superior. Problemas conceptuales y prácticos”. *Perfiles Educativos* 33: 211-225.
- Buquet, Ana, Jennifer A. Cooper, Araceli Mingo y Hortensia Moreno (2013). *Intrusas en la Universidad*. México: Universidad Nacional Autónoma de México-Programa Universitario de Estudios de Género, Instituto de Investigaciones sobre la Universidad y la Educación.
- Carnes, Lía (2022). “Impacto diferencial de la crisis económica por el Covid-19 en la fuerza laboral femenina en México”. Tesis de maestría. México: Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales.
- Casas, Rosalba, Óscar F. Contreras, Alfredo Hualde y Cristina Puga (2022). “Ciencias Sociales y pandemia en México: ¿respuestas convencionales frente a emergencias inéditas?” *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales* 67 (244): 45-72.
- Chancel, Lucas, Thomas Piketty, Emmanuel Saez y Gabriel Zucman (2022). *World Inequity Report 2022* [en línea]. Disponible en <<https://wir2022.wid.world/>> (consulta: 9 de mayo de 2023).
- Coalition for Advancing Research Assessment (COARA) (2022). *Agreement on Reforming Research Assessment*. Disponible en <https://coara.eu/app/uploads/2022/09/2022_07_19_rra_agreement_final.pdf> (consulta: 1 de julio de 2022).
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe (Cepal) (2020). *Informe especial. El desafío social en tiempos del Covid-19* [en línea]. Disponible en <<https://repositorio.cepal.org/server/api/core/bitstreams/3ed5d019-3505-4e22-9765-98686f808a3b/content>> (s/f).
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe (Cepal) (2022). *Los impactos sociodemográficos de la pandemia Covid-19 en América Latina y el Caribe* [en línea]. Disponible en <<https://repositorio.cepal.org/server/api/core/bitstreams/ee93d909-bcfa-4799-b04b-ff322e8b2ea7/content>>.
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe y Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (Cepal/UNESCO) (2020). *La educación en tiempos de la pandemia de Covid-19. Informe*. Disponible en <https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/45904/S2000510_es.pdf?sequence=&isAllowed=y> (consulta: 4 de noviembre de 2022).

- Consejo de Evaluación del Desarrollo Social de la Ciudad de México (2015). Índice de Desarrollo Social de la Ciudad de México. México: Evalúa Ciudad de México.
- Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales y Foro Latinoamericano sobre Evaluación Científica (Clacso/Folec) (2022). “Declaración de principios. Una nueva evaluación académica y científica para una ciencia con relevancia social en América Latina y el Caribe” [en línea]. Disponible en <<https://www.clacso.org/una-nueva-evaluacion-academica-y-cientifica-para-una-ciencia-con-relevancia-social-en-america-latina-y-el-caribe/>> (consulta: 10 de agosto de 2022).
- Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (Coneval) (2020). *La política social en el contexto de la pandemia por el virus SARS-COV-2 (Covid 19) en México* [en línea]. Disponible en <https://www.coneval.org.mx/Evaluacion/IEPSM/Documents/Politica_Social_COVID-19.pdf>.
- Cordera, Rolando, y Alicia Ziccardi (comps.) (2022). *Las políticas sociales de México. Derechos constitucionales, arquitectura institucional (2000-2018)*. México: Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Sociales, Programa Universitario de Estudios del Desarrollo/Siglo XXI Editores.
- Cordera, Rolando, y Enrique Provencio (coords.) (2020). *Cambiar el rumbo: el desarrollo tras la pandemia*. México: Universidad Nacional Autónoma de México-Programa Universitario de Estudios del Desarrollo [en línea]. Disponible en <http://www.nuevocursodedesarrollo.unam.mx/docs/GNCD_CambiarElRumbo.pdf>.
- Crenshaw, Kimberle (1991). “Mapping the margins: Intersectionality, identity politics, and violence against women of color”. *Stanford Law Review* 43 (6): 1241-1299.
- Davies, Huw, Alison Powell y Sandra Nutley (2016). “Mobilizing knowledge in health care”. En *The Oxford Handbook of Health Care Management*, editado por Edward Ferlie, Kathleen Montgomery y Anne Reff Pedersen, 279-301. Oxford: Oxford Handbooks Online.
- Díaz-Barriga-Arceo, Frida, Javier Alatorre-Rico y Fernando Castañeda-Solís (2021). “Trayectorias interrumpidas: motivos de estudiantes universitarios para suspender temporalmente sus estudios durante la pandemia”. *Revista Iberoamericana de Educación Superior* 13 (36) [en línea]. Disponible en <<https://doi.org/10.22201/iisue.20072872e.2022.36.1181>> (consulta: 20 de junio de 2022).
- Falú, Ana (2020). “La vida de las mujeres en confinamiento en las ciudades fragmentadas. Un análisis feminista de los temas críticos”. *Astrolabio* (25): 22-45 [en línea]. Disponible en <<https://doi.org/10.55441/1668.7515.n25.29933>>.
- Fuentes, Mario Luis, y Saúl Arellano (2020). *Panorama social de México. Una mirada sobre el contexto social en el que nos golpea la crisis*. México: Universidad Nacional Autónoma de México-Programa Universitario de Estudios del De-

- sarrollo [en línea]. Disponible en <<http://www.pued.unam.mx/opencms/publicaciones/41/panorama.html>>.
- Gobierno de México. Covid-19. México [en línea]. Disponible en <<https://datos.covid-19.conacyt.mx/>>.
- González Velázquez, Lili (2020). “Estrés académico en estudiantes universitarios asociado a la pandemia por Covid-19”. *Espacio I+D. Innovación más Desarrollo* 9 (25): 158-179.
- Guzmán-Useche, Eliana, y Fernando Rodríguez-Contreras (2020). “La publicación y difusión científica en tiempos de pandemia por el Covid-19”. *Revista Electrónica Educare* 24: 1-4.
- Herrera, Gioconda (2007). “¿Cuarto propio o diseminación? Los programas de estudios de género desde la experiencia ecuatoriana”. En *Género, mujeres y saberes en América Latina. Entre el movimiento social, la academia y el Estado*, compilado por Luz Gabriela Arango y Yolanda Puyana, 99-114. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia-Facultad de Ciencias Humanas, Escuela de Estudios de Género.
- Herrera, Gioconda (2015). “Los estudios de género en la educación de posgrado: “¿Transversalización o compartimentalización?” En *Calidad de la educación superior y género en América Latina*, 201-214. Quito: Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales Ecuador.
- Hodges, Charles, Stephanie Moore, Lockee Barb, Torrey Trust y Aaron Bond (2020). “The difference between emergency remote teaching and online learning”. *Educase Review* [en línea]. Disponible en <<https://er.educause.edu/articles/2020/3/the-difference-between-emergency-remote-teaching-and-online-learning>> (consulta: 18 de junio de 2022).
- Infante Castañeda, Claudia, Ingris Peláez Ballestas y Liliana Giraldo Rodríguez (2021). “Covid-19 y género: efectos diferenciales de la pandemia en universitarios”. *Revista Mexicana de Sociología* 83 (número especial: Efectos sociales por la pandemia de Covid-19): 169-196. Disponible en <<http://mexicanadesociologia.unam.mx/docs/vol83/numesp/v83nea6.pdf>> (consulta: 27 de noviembre de 2022).
- Instituto de Investigaciones Sociales (2020a). “Etnografía en tiempos de Covid-19”. *Blog “Resonancias”*. Disponible en <<https://www.iis.unam.mx/blog/etnografia-covid-19/>> (consulta: 10 de octubre de 2022).
- Instituto de Investigaciones Sociales (2020b). *Agenda de investigación. Informe final: diagnóstico y agenda*. México: Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Sociales.
- Instituto de Investigaciones Sociales (2020c). *Tercer Informe de Trabajo IIS-UNAM 2019-2020*. México: Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Sociales.

- Instituto de Investigaciones Sociales (2021a). *Catálogo histórico de publicaciones*. I. México: Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Sociales.
- Instituto de Investigaciones Sociales (2021b). Cuarto Informe de Trabajo IIS-UNAM 2020-2021. México: Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Sociales.
- Instituto de Investigaciones Sociales (2021c). Lineamientos de la Política Editorial para la Publicación de Libros. México: Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Sociales.
- International Science Council (ISC) (2021). *Science as a Public Good. A Position Paper of the International Science Council*. Disponible en <<https://council.science/wp-content/uploads/2020/06/ScienceAsAPublicGood-FINAL.pdf>> (consulta: 18 de septiembre de 2022).
- International Science Council (ISC) (2022a). “Avances mundiales en la evaluación y valoración de la investigación” [en línea]. Disponible en <<https://council.science/es/current/news/global-developments-on-research-evaluation-assessment/>> (consulta: 18 de julio de 2022).
- International Science Council (ISC) (2022b). “Covid-19 and the Social Sciences. An introduction to the Webinar Series with Craig Calhoun”, webinar [en línea]. Disponible en <<https://www.youtube.com/watch?v=WVWbeRVL8VI>> (consulta: 27 de julio de 2022).
- International Science Council (ISC) (2022c). “Researching and Understanding Covid Societies: Sociology and Beyond”, webinar [en línea]. Disponible en <<https://www.youtube.com/watch?v=5Q3I1KBLAPI&list=PLIF4ZAQU71TpJFeX9ohw9RgXFNagc6fdw&t=10s>> (consulta: 8 de agosto de 2022).
- Kinzelbach, Katrin, Staffan I. Lindberg, Lars Pelke y Jannika Spannagel (2022). *Academic Freedom Index. Update 2022*. Baviera: Friedrich-Alexander-Universität Erlangen-Nürnberg/V-Dem Institute. Disponible en <<https://open.fau.de/items/baa6758e-1f23-43c2-895f-e4e88892791a>> (consulta: 18 de agosto de 2022).
- Larrondo, Ainara, y Diana Rivero (2019). “A case study on the incorporation of gender-awareness into the university journalism curriculum in Spain”. *Gender and Education* 31 (1): 1-14 [en línea]. Disponible en <<https://doi.org/10.1080/09540253.2016.1270420>> (consulta: 1 de octubre de 2022).
- Levin, Ben (2008). *Thinking about Knowledge Mobilization. A Discussion Paper Prepared at the Request of the Canadian Council on Learning and the Social Sciences and Humanities Research Council*. Toronto: Institute for Studies in Education.
- Lloyd, Marion, e Imanol Ordorika (2021). “Opiniones de los universitarios sobre la epidemia de Covid-19 y sus efectos sociales”. En *La educación superior en tiempos de Covid-19: Lecciones internacionales y propuestas de transformación para la*

- pospandemia*, 91-104. Ciudad del México: Universidad Nacional Autónoma de México-Dirección General de Evaluación Institucional.
- López, Emanuel, y Valeria Arza (2017). “Abrir la ciencia. Sistemas de evaluación científica”. *Anfibia* [en línea]. Disponible en <<https://www.revistaanfibia.com/abrir-la-ciencia/>> (consulta: 18 de septiembre de 2022).
- López, Patricia, y Laura Romero (2020). “Aumenta el riesgo de deserción en licenciatura y posgrado”. *Gaceta UNAM* (5 150): 6-7.
- Lozano-Díaz, Antonia, Juan Sebastián Fernández-Prados, Victoria Figueredo Canosa y Ana María Martínez Martínez (2020). “Impactos del confinamiento por el Covid-19 entre universitarios. Satisfacción vital, resiliencia y capital social online”. *International Journal of Sociology of Education* 9 (número extraordinario): 79-104.
- Martínez, Adriana, Giovanna Santos, Marte Rodríguez, Maricela Valdez y Perla Segura (2022). “El impacto de las TIC en el rendimiento escolar antes y durante la pandemia por Covid-19 en la UNAM”. *Biblioteca Universitaria. Revista de la Dirección General de Bibliotecas y Servicios Digitales de Información* 25 (2). Disponible en <<https://doi.org/10.22201/dgbsdi.0187750xp.2022.2.1473>> (consulta: 15 de noviembre de 2022).
- Mauss, Marcel (2012). *Ensayo sobre el don. Forma y función del intercambio en las sociedades arcaicas*. Buenos Aires: Katz Editores.
- Medina-Mora, María Elena (2021). “Covid19 y los males del alma”. *Nexos* (517): 40-41. Disponible en <<https://www.nexos.com.mx/?p=53596>>.
- Méndez, Ricardo (2016). “Del desarrollo a la resiliencia territorial: Claves locales para la reactivación. En *Profesionales y herramientas para el desarrollo local y sus sinergias territoriales. Evaluación y propuestas de futuro. IX Coloquio Nacional de Desarrollo Local del GTDL-AGE*, editado por Antonio Martínez Puche, Xavier Amat Montesinos, Isabel Sancho Carbonell y Daniel Sanchiz Castaño, 51-75. Alicante: Publicaciones de la Universitat d’Alacant [en línea]. Disponible en <<http://hdl.handle.net/10045/59493>>.
- Mendieta y Núñez, Lucio (1939). “El Instituto de Investigaciones Sociales de la Universidad Nacional”. *Revista Mexicana de Sociología* 1 (1): 3-18.
- Merino, Leticia, Karla Valverde Viesca y Alicia Ziccardi (2020). “Las desigualdades sociales de la Ciudad de México ante la pandemia del Covid-19”. *Ciencia*, 71 (número especial: México en la encrucijada: la pandemia de Covid-19): 38-43. Disponible en <<https://www.revistaciencia.amc.edu.mx/index.php/vol-71-numero-3-e/808-las-desigualdades-sociales-de-la-ciudad-de-mexico-ante-la-pandemia-del-covid-19>>.
- Montes de Oca Barrera, Laura Beatriz, y Ana Carolina Gómez Rojas (2021). “Investigación social: compromiso, relevancia y colaboración en tiempos de pandemia”. *Revista Mexicana de Sociología* 83 (número especial: Los impactos de la pandemia): 127-158 [en línea]. Disponible en <<http://revistamexicanadeso>

- ciologia.unam.mx/index.php/rms/article/view/60171/53163> (consulta: 2 de septiembre de 2022).
- Montes de Oca Zavala, Verónica, María del Pilar Alonso Reyes, María Montero-López Lena y Marissa Vivaldo-Martínez (2021). “Sociodemografía de la desigualdad por Covid-19 en México”. *Revista Mexicana de Sociología* 83 (número especial: Los impactos de la pandemia): 67-91. Disponible en <<http://revista-mexicanadesociologia.unam.mx/index.php/rms/article/view/60169>> (consulta: 27 de septiembre de 2022).
- Morris, Charlotte, Tamsin Hinton-Smith, Rosa Marvell y Kimberly Brayson (2022). “Gender back on the agenda in higher education: perspectives of academic staff in a contemporary UK case study”. *Journal of Gender Studies* 31 (1): 101-113. Disponible en <<https://doi.org/10.1080/09589236.2021.1952064>> (consulta: 14 de octubre de 2022).
- ONU-Hábitat (2016). *Guía de resiliencia urbana 2016*. México: Secretaría de Gobernación/Secretaría de Desarrollo Agrario, Territorial y Urbano [en línea]. Disponible en <https://publicacionesonuhabitat.org/onuhabitatmexico/Guia_de_Resiliencia_Urbana_2016.pdf>.
- ONU-Hábitat (2018). *Ciudades resilientes* [en línea]. Disponible en <<https://onuhabitat.org.mx/index.php/ciudades-resilientes>> (consulta: 28 de febrero de 2022).
- ONU-Hábitat (2020). Reporte Anual 2020. Disponible en <<https://onuhabitat.org.mx/index.php/onu-habitat-reporte-anual-2020#:~:text=El%20Informe%20anual%202020%20de,Mayo%2020%2C%202021>>.
- ONU-Hábitat (2021). *La pandemia cambió la movilidad en las ciudades* [en línea]. Disponible en <<https://onuhabitat.org.mx/index.php/la-pandemia-cambio-la-movilidad-en-las-ciudades#:~:text=La%20demanda%20de%20viajes%20se,potencial%20de%20contagio%2C%20se%20desplom%C3%B3>>.
- ONU-Mujeres (2020). “Los efectos del Covid-19 sobre las mujeres y las niñas” [en línea]. Disponible en <<https://interactive.unwomen.org/multimedia/explainer/covid19/es/index.html>> (consulta: 22 de enero de 2022).
- Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) (2021a). Informe de la Comisión de Ciencias Sociales y Humanidades (SHS) [en línea]. Disponible en <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000379920_spa> (consulta: 9 de mayo de 2023).
- Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) (2021b). “Recomendación de la UNESCO sobre la Ciencia Abierta” [en línea]. Disponible en <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000379949_spa> (consulta: 5 de mayo de 2023).
- Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) (2022). ¿Qué es la UNESCO? [en línea]. Disponible en <<https://mi>

- sion.sre.gob.mx/unesco/index.php/que-es-la-unesco> (consulta: 23 de octubre de 2022).
- Organización Internacional del Trabajo (OIT) (1997, 2017). “Definición de la transversalización de la perspectiva de género”. Disponible en <<https://www.ilo.org/public/spanish/bureau/gender/newsite2002/about/defin.htm#:~:text=%22Transversalizar%20la%20perspectiva%20de%20g%C3%A9nero,y%20en%20todos%0los%20niveles>> (consulta: 16 de febrero de 2022).
- Organización Mundial de la Salud (OMS) (2008). “Comisión sobre Determinantes Sociales de la Salud. Informe de la Secretaría” [en línea]. Disponible en <https://apps.who.int/gb/ebwha/pdf_files/A62/A62_9-sp.pdf> (consulta: 2 de septiembre de 2022).
- Organización Panamericana de la Salud y Organización Mundial de la Salud (OPS/OMS) (2017). *Salud en las Américas. Resumen: panorama regional y perfiles del país*. Disponible en <<https://iris.paho.org/handle/10665.2/34322>>.
- Organización Panamericana de la Salud y Organización Mundial de la Salud (OPS/OMS) (2022). “La pandemia por Covid-19 afectó en forma desproporcionada a las mujeres de las Américas”. Nota de prensa. Disponible en <[https://www.paho.org/es/noticias/8-3-2022-pandemia-por-covid-19-afecto-forma-desproporcionada-mujeres-america#:~:text=Washington%2C%20DC%2C%208%20de%20marzo,de%20la%20Salud%20\(OPS\)](https://www.paho.org/es/noticias/8-3-2022-pandemia-por-covid-19-afecto-forma-desproporcionada-mujeres-america#:~:text=Washington%2C%20DC%2C%208%20de%20marzo,de%20la%20Salud%20(OPS))> (consulta: 15 de octubre de 2022).
- Pedró, Francesc (2020). “Covid-19 y educación superior en América Latina y el Caribe: Efectos, impactos y recomendaciones políticas”. *Análisis Carolina* (36) [en línea]. Disponible en <https://doi.org/10.33960/AC_36.2020> (consulta: 12 de noviembre de 2022).
- Phipps, David, Joanne Cummins, Debra Pepler, Wendy Craig y Cardinal Shelley (2016). “The co-produced pathway describes knowledge mobilization process”. *Journal of Community Engagement and Scholarship* 9 (1): 31-40.
- Porta, Donatella della, y Michael Keating (2013). *Enfoques y metodologías de las ciencias sociales. Una perspectiva pluralista*. Madrid: Akal.
- Primo, Elena, Cristina Bojo y Cristina Fraga (2020). “La revista TOG (A Coruña) y las nuevas formas de difusión del conocimiento científico”. *TOG (A Coruña)* 17 (1) [en línea]. Disponible en <https://repisalud.isciii.es/bitstream/handle/20.500.12105/10983/LaRevistaTog_2020.pdf?sequence=1&isAllowed=y>.
- Programa Universitario de Estudios del Desarrollo (PUED-UNAM) (2020). *Estimaciones del PUED-UNAM, con base en la ENIGH 2016, 2018 y 2020* [en línea]. Disponible en <http://www.pued.unam.mx/export/sites/default/archivos/investigaciones/1/Pobreza2016_202.xlsx>.
- Punch, Keith (2001). *Introduction to Social Research: Quantitative and Qualitative Approaches*. Londres: Research Publications.

- Ramírez-Bermúdez, Jesús (2021). “La espiral de la pandemia y la salud mental”. *Nexos* (517): 37-38 [en línea]. Disponible en <<https://nexos.com.mx/?p=53600>>.
- Ramírez-García, Telésforo, Verónica Montes de Oca y Juan Carlos Mendoza-Pérez (2022). “Las personas LGBTQ+ durante la pandemia de Covid-19 en México”. *Revista Mexicana de Sociología* 84 (1): 127-158 [en línea]. Disponible en <<http://revistamexicanadesociologia.unam.mx/index.php/rms/article/view/60230/53187>> (consulta: 26 de junio de 2022).
- Ramonet, Ignacio (2020). “Coronavirus: la pandemia y el sistema-mundo”. *Le Monde Diplomatique*, 4 de mayo.
- Rea Ángeles, Patricia, Verónica Montes de Oca Zavala y Karina Pérez Guadarrama (2021). “Políticas de cuidado con perspectiva de género”. *Revista Mexicana de Sociología* 83 (3): 547-580 [en línea]. Disponible en <<http://mexicanadesociologia.unam.mx/index.php/v83n3/478-v83n3a2>>.
- Ruiz Coronel, Alí (2020). “En la calle no hay cuarentena. Lecciones de la pandemia que visibilizó a las personas en situación de calle”. En *Las ciencias sociales y el coronavirus*, coordinado por Jorge Cadena-Roa, 163-183. México: Universidad Nacional Autónoma de México-Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades, Consejo Mexicano de Ciencias Sociales [en línea]. Disponible en <<https://www.comecso.com/wp-content/uploads/2020/10/covid-11-Ruiz.pdf>>.
- Ruiz Coronel, Alí (2021). “Covid-19 en una familia en situación de calle”. *Revista Mexicana de Sociología* 83 (número especial. Los impactos de la pandemia): 193-220. Disponible en <<http://revistamexicanadesociologia.unam.mx/index.php/rms/article/view/60173/53165>> (consulta: 5 de agosto de 2022).
- Sánchez Mendiola, Melchor (2022). “Tecnología y aprendizaje: ¡no más onfaloskepsis!” En *Universidad y futuro: los retos de la pandemia*, coordinado por Leonardo Lomelí Vanegas y Hugo Casanova Cardiel, 47-62. México: Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones sobre la Universidad y la Educación.
- Sánchez, Martha Judith, Patricia Tomic, Ricardo Trumper, Hugo Santos, Germán Quaranta, María Brignardello y Raúl Novello (2021). “Trabajo y Covid en cuatro zonas vitivinícolas”. *Revista Mexicana de Sociología* 83 (número especial: Efectos sociales por la pandemia de Covid-19): 93-124. Disponible en <<http://revistamexicanadesociologia.unam.mx/index.php/rms/article/view/60070>>.
- Secretaría de Movilidad de la Ciudad de México (Semovi) (2020). *Movilidad + Covid19 en la Ciudad de México. Evitar. Cambiar. Mejorar* [en línea]. Disponible en <<https://semovi.cdmx.gob.mx/storage/app/media/movilidad-covid19-en-la-cdmx.pdf>>.
- Tapia Uribe, Medardo (2020). “Respuestas de los gobiernos locales a la pandemia por Covid-19”. *Notas de Coyuntura del CRIM* (42): 1-9 [en línea]. Disponible en

- <https://web.crim.unam.mx/sites/default/files/2020-07/crim_042_medardo-tapia_respuestas-gobiernos-locales-pandemia.pdf>.
- Toro González, Daniel (2020). "Educación superior en Latinoamérica en una economía post-Covid". *Revista de Educación Superior en América Latina* 8: 45-52.
- United Nations Educational, Scientific and Cultural Organization (UNESCO) (2021). *UNESCO Science Report: The Race Against Time for Smarter Development* [en línea]. Disponible en <<https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000377433>> (consulta: 9 de mayo de 2023).
- United Nations Educational, Scientific and Cultural Organization (UNESCO) (2022). *Beyond Limits. New Ways to Reinvent Higher Education* [en línea]. Disponible en <<https://cdn.eventscase.com/www.whec2022.org/uploads/users/699058/uploads/69c2df623079c3845e236c56ba2d7a8aa21b3d75489e28c7910226f24f7989aec7aae05a23f31fae4587aeb4be088f99dcd.6282b2a95281d.pdf>> (consulta: 9 de septiembre de 2022).
- United Nations Human Settlements Programme (UN-Habitat) (2021). *Cities and Pandemics: Towards a More Just, Green and Healthy Future* [en línea]. Disponible en <https://unhabitat.org/sites/default/files/2021/03/cities_and_pandemics-towards_a_more_just_green_and_healthy_future_un-habitat_2021.pdf>.
- Ziccardi, Alicia (2020). "Las grandes regiones urbanas y el distanciamiento social impuesto por el Covid-19". *Astrolabio* (25): 46-64 [en línea]. Disponible en <<https://revistas.unc.edu.ar/index.php/astrolabio/article/view/29382/30827>>.
- Ziccardi, Alicia (coord.) (2021). *Habitabilidad, entorno urbano y distanciamiento social. Una investigación en ocho ciudades mexicanas durante Covid-19*. México: Universidad Nacional Autónoma de México-Coordinación de Humanidades, Instituto de Investigaciones Sociales [en línea]. Disponible en <https://ru.iis.sociales.unam.mx/bitstream/IIS/5922/7/habitabilidad_completo.pdf>.
- Ziccardi, Alicia (2023). "Desiguales condiciones de habitabilidad y distanciamiento social durante Covid-19". En *Reflexiones para un futuro pospandémico*, coordinado por Juan Pedro Laclette y José Luis Morán. México: Universidad Nacional Autónoma de México (en prensa).
- Ziccardi, Alicia, y Diana Figueroa (2021). "Ciudad de México: condiciones habitacionales y distanciamiento social impuesto, Covid-19". *Revista Mexicana de Sociología* 83 (número especial: Efectos sociales por la pandemia de covid-19): 31-60 [en línea]. Disponible en <<http://mexicanadesociologia.unam.mx/index.php/v83ne/460-v83nea2>>.
- Zubieta García, Judith (2021). "La educación superior en México en la pospandemia: ¿hacia dónde?" *Ciencia* 73 (2): 85-90.

RECURSOS ELECTRÓNICOS

- Declaración de San Francisco sobre Evaluación de la Investigación (DORA) (2012). Disponible en <https://sfdora.org/wp-content/uploads/2020/12/DORA_Spanish.pdf> (consulta: 30 de julio de 2022).
- El Manifiesto de Leiden sobre Indicadores de Investigación (2015). Disponible en <http://www.leidenmanifesto.org/uploads/4/1/6/0/41603901/manifesto_cast.pdf> (consulta: 30 de julio de 2022).
- Hong Kong Principles for Assessing Researchers (2019). Disponible en <<https://wcrif.org/guidance/hong-kong-principles>> (consulta: 28 de julio de 2022).
- Iniciativa de Budapest para el Acceso Abierto (2002). Disponible en <<https://www.budapestopenaccessinitiative.org/read/spanish-translation/>> (consulta: 26 de julio de 2022).
- Research on Research Institute (2022). Disponible en <<https://researchonresearch.org/news>> (consulta: 10 de agosto de 2022).
- Social Science Research Council (SSRC) (2021). Disponible en <<http://ssrc.org/about-us>> (consulta: 27 de julio de 2022).

INFORMES DE INVESTIGACIÓN, INSTITUTO DE INVESTIGACIONES SOCIALES

- Angulo, Yvon, Laura Patricia Calvo, Rebeca de Gortari y María Josefa Santos (2020). *Cuestionario Covid-19. Reporte técnico* [en línea]. Disponible en <https://www.iis.unam.mx/wp-content/uploads/2020/06/ReporteCOVID_090620_v5.pdf>.
- Infante Castañeda, Claudia, Ingris Peláez Ballestas y Sandra C. Murillo López (2020). *Opiniones de los universitarios sobre la pandemia de Covid-19 y sus efectos sociales* [en línea]. Disponible en <<https://www.iis.unam.mx/wp-content/uploads/2020/07/INFORME-COVID-IIS-UNAM-3-jul.pdf>>.
- Ziccardi, Alicia (coord.) (2020). *Condiciones de habitabilidad de las viviendas y del entorno urbano ante el aislamiento social impuesto por Covid-19. Región Metropolitana del Valle de México (presentación y video)*, 25 de julio 2020 [en línea]. Disponible en <<https://www.iis.unam.mx/wp-content/uploads/2020/07/ZICCARDI-Conversatorio.pdf>>.
- Ziccardi, Alicia et al. (2020). *Condiciones de habitabilidad de las viviendas y del entorno urbano ante el aislamiento social impuesto por Covid-19. Informe preliminar. 11 de mayo de 2020* [en línea]. Disponible en <<https://www.iis.unam.mx/wp-content/uploads/2020/05/CONDICIONES-DE-HABITABILIDAD.pdf>>.

Actualización de la Agenda de investigación.
Informe 2023. Instituto de Investigaciones Sociales UNAM,
editado por el Instituto de Investigaciones Sociales
de la Universidad Nacional Autónoma de México,
se terminó de imprimir en junio de 2024
en los talleres de Ultradigital Press,
S.A. de C.V. Centeno 195, Col. Valle del Sur,
C.P. 09819, Ciudad de México.
La composición tipográfica se hizo
en Garamond Premier Pro 12/14.5, 11/14.5 puntos.
La edición consta de 300 ejemplares
en papel cultural de 90 gramos.



Grupo de Trabajo para la Actualización de la
AGENDA DE INVESTIGACIÓN
GTAAI

MARINA ARIZA
MATILDE LUNA LEDESMA
ALICIA ZICCARDI CONTIGIANI



INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
SOCIALES